

LOS "VIEJOS" DE LA MONTAÑA

LOS "VIEJOS" DE LA MONTAÑA



Un libro en el que se estudian las características singulares del integrismo islámico moderno, partiendo de sus orígenes: Arabia, que gozó en tiempos pasados de zonas con una rica agricultura y recibió la influencia de las primeras civilizaciones que se desarrollaron en la "Media Luna de las Tierras Fértils". Su decadencia provocada por las sequías. El nacimiento y la vida de Mahoma. Los califatos Omeyas y sus sucesores los Abasíes y luego los Selyúcidas. El origen del movimiento Ismailita y la mitológica vida de Hassan - ibn-Sabbah, el primer "Viejo" de la montaña, estudioso y efectivo propagandista ideológico, que montó en la fortaleza de Alamut una organización estratégica dirigida a socavar el poder selyúcida, adoptando el terrorismo como un deber sagrado. Su apogeo y decadencia. Su relación con los Cruzados y los Templarios.

En 1535 los Otomanos conquistaron Bagdad. El imperio de los turcos, su ocaso y Ataturk sentando las bases de la Turquía moderna.

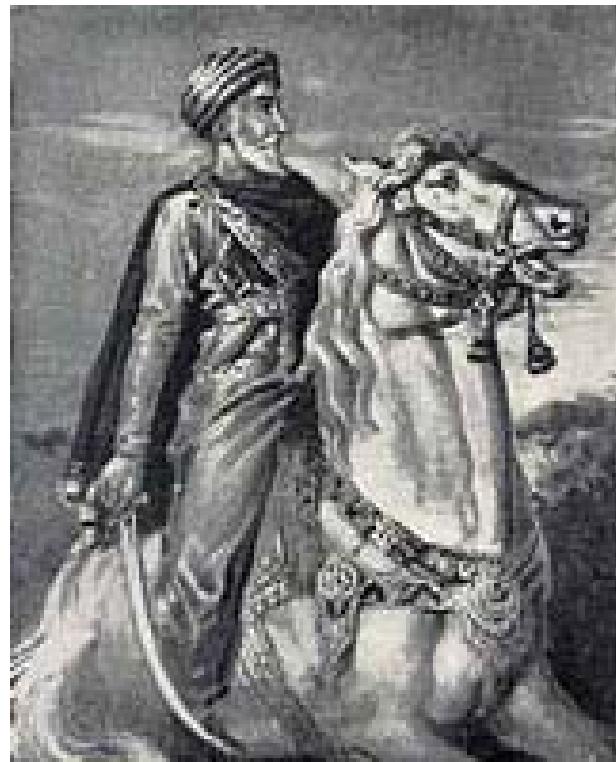
Las dos guerras mundiales, la inmigración sionista y el "renacimiento" de grupos nacionalistas árabes que encontraron en la lucha contra los judíos un vínculo que los unía: los Hermanos Musulmanes egipcios, el iraní Ayatola Jomeini, los movimientos terroristas palestinos y la globalización del terrorismo.

El autor sintetiza así una historia apasionante que determinará los destinos del mundo occidental en el tercer milenio.



José Schlosser

LOS “VIEJOS” DE LA MONTAÑA



**Precursors del
Terrorismo**

José Schlosser

INDICE

INTRODUCCION	5
I.- MIEDO, TEMOR, TERROR	7
Temor al castigo.	
Autocracia	
Terror no sujeto a Leyes.	
II.- TERRORISMO	9
Descripción.	
Terrorismo moderno.	
Fundamentalismo.	
Integrismo.	
El túnel del tiempo.	
III.- ISLAM	14
El mundo musulmán.	
Arabia.	
Mahoma.	
Islam.	
IV.- IRAN	18
La expansión árabe.	
Los Omeyas u Ommiadas.	
Sunitas.	
Shiítas.	
Escuelas de pensamiento islámico.	
Expansión y caída de los Omeyas.	
Los Abasíes.	
El imperio Selyúcida.	
Los Ismailitas.	
La escisión Fatimita.	
Política Ismailita.	
V.- EL VIEJO DE LA MONTAÑA	31
Hassan-ibn-Sabbah.	
Su conversión al Ismailismo.	
Su viaje a Egipto.	
La sucesión del Califa.	
Hashish.	
Hassan huye de Egipto.	
VI.- LOS ISMAILITAS NIZARITAS	36
Alamut.	
Los métodos asesinos.	
Assassin.	

El Viejo de la Montaña.	
La conexión siria.	
Comienza la saga Nizarita.	
La Gran Resurrección.	
Sinan.	
Saladino.	
Continúa la saga Nizarita.	
El último “Viejo de la Montaña”.	
VII.- LAS CRUZADAS	48
Los Templarios.	
El misticismo en el Islam.	
Hipótesis.	
Testimonios.	
VIII.- LOS MONGOLES DESTRUYEN ALAMUT	61
IX.- LOS OTOMANOS	64
X.- LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL	67
XI.- COLONIALISMO EUROPEO	69
XII.- EGIPTO	71
XIII.- EL “RENACIMIENTO” MUSULMAN	72
Reformismo y Radicalismo.	
XIV.- LOS HEREDEROS	73
Arabia.	
Los Hermanos Musulmanes.	
Iran.	
Palestina.	
El terrorismo global.	
XV.- FUNDAMENTALISMO E INTEGRISMO DE HASSAN IBN SABBAH	86
XVI.- PROFECIAS O SIMPLES TEMORES	88
XVII.- LA GLOBALIZACION DEL TERRORISMO	92
XVIII.- SINTESIS INFORMATIVA	
LOS “VIEJOS” DE LA MONTAÑA	94

*

* * *

INTRODUCCIÓN

La intención inicial al encarar este tema fue la de preparar el texto para una conferencia en la que media hora bastara para describir la secta de los “assassins”, tan vilipendiada pero a la vez tan fantaseada a través de los siete siglos transcurridos desde que Marco Polo la hizo famosa. La inclusión de una fantasía moderna por parte de Dan Brown en su novela “Angeles y Demonios” no hizo más que aumentar la curiosidad del público sobre la materia.

Pero el escritor cae fácilmente en la trampa que le hace creer en la posibilidad de caminar rectamente a través del piso del atrio, sin seguir el intrincado trayecto marcado por el laberinto dibujado sobre las baldosas. No sabe que sólo cuando se enfrenta al dilema, su conciencia lo obligará a detenerse, a considerar las alternativas y finalmente a decidirse por el dedálico recorrido. Este será el único que le permitirá conocer las verdaderas circunstancias de un fenómeno histórico, que como tal no se presenta aislado sino que forma parte de un proceso mucho más amplio. Sin conocerlo en su totalidad, sería imposible llegar a conclusiones acertadas.

Así fue como lo que iba a ser un día de trabajo se convirtió en una ocupación para cada una de las horas libres que restaron después de largas jornadas laborales.

Quien lea el material que le presentamos debe saber que no se trata de una simple cronología, sino la síntesis de un material amplísimo, cuya conversión a breves párrafos ha requerido un trabajo aún mayor que el que pudiera exigir la redacción de un tratado: porque primero hemos debido tener una visión del tratado y luego traducirlo a frases cortas y concisas. Para lo primero ha sido necesario un estudio comparativo de los distintos textos dedicados a cada tema, tratando de eliminar las contradicciones y confirmar las fechas. En ambas tareas pueden haberse introducido errores, debido principalmente a que muchas de las fuentes no son objetivas y adaptan fechas y hechos a sus propósitos políticos o religiosos. Para la síntesis, hemos debido luchar con la tentación de agregar gran cantidad de material tremadamente interesante, pero cuya inclusión hubiera desvirtuado nuestra intención.

Presentamos aquí solamente una guía para el historiador que quiera dedicarse al estudio de las crónicas medievales en el Cercano y Medio Oriente. Podemos asegurarle que se encontrará con una realidad apasionante. Personalmente, hemos tenido que cerrar nuestros oídos al canto de las sirenas. Nuestro tiempo es breve y en él quisimos abarcar, en un intento renacentista que sabemos vano, todo lo que nuestras limitaciones nos permitieran conocer.

El tema elegido no es fácil y muchas veces los hechos que se ofrecen al estudio tampoco son agradables. Pero no es posible mantener la cabeza aislada en el plano especulativo. Debemos buscar el sostén de la tierra para mantenernos erguidos y dejar volar la imaginación hacia las alturas. La conclusión es que el suelo es duro y cruel. Sólo conociéndolo podremos asegurarnos el apoyo que necesitamos para poder pensar.

José Schlosser

I

MIEDO, TEMOR, TERROR

Entre estas tres palabras no existe más diferencia que la cuantitativa. Todas expresan un sentimiento. La primera (del latín *metus*, del griego *phobos*, *miedo*) supone una inquietud instintiva de proporción y duración variable creada por un peligro real o imaginario, instantáneo o permanente: si tropezamos en una escalera, el miedo a caernos hace que nos apoyemos en el pasamanos, pero el miedo permanente a la oscuridad es una *fobia*.

El *temor* (del latín *timor*) pertenece a un nivel más racional y culturizado. Muchas veces es injustificado. Es de mayor duración y se manifiesta como la aprensión ante un peligro más complejo pero menos definido y evitable. Por ejemplo, se teme al castigo que impone la ley a un contraventor.

El *terror* constituye la exacerbación de los sentimientos anteriores, producida por la inminencia de un acontecimiento que amenaza nuestra integridad y al que no podemos responder en forma organizada.

TEMOR AL CASTIGO

En las manadas salvajes, los primates entre ellas, la fuerza constituía la única forma en la que uno de los ejemplares podía imponer su supremacía. El desarrollo físico o la habilidad para vencer en una lucha cuerpo a cuerpo establecían la jefatura del grupo, hasta que otro ejemplar más fuerte o más diestro lo desafiaba y superaba. El temor se refería pues al sentido de conservación ante un elemento físico que podía ocasionar un daño o la muerte misma de quien enfrentara al jefe.

Cuando el hombre primitivo desarrolló sus experiencias grupales, el perfeccionamiento de sus instintos y su inteligencia para dominar al hábitat hicieron que aceptara en forma natural determinadas normas de conducta que le permitieran establecer una rutina que facilitara su *modus vivendi*. Quien las contraviniera lo pagaba con su vida. El terror al poder.

Cuando tomó conciencia de la imponente naturaleza, también comenzó a temerla. Surgieron entonces los hechiceros que supieron interpretar las manifestaciones del medio ambiente. Con un poder basado en elementos sobrenaturales que superaba al del jefe, impusieron la adoración a los elementos, el temor al más allá y

por supuesto las reglas que debían seguirse y las ofrendas que pudieran prevenir desastres personales o catástrofes generales. Había nacido la religión y su dominio espiritual.

AUTOCRACIA

La formación de naciones en la Edad Media siguió las mismas pautas: un rey o un señor impusieron su autoridad por la fuerza o con el apoyo que la Iglesia les brindaba. La voluntad del soberano era ley y para mantener su dominio sólo debía conformar a sus caudillos y permitir a la Iglesia la hegemonía espiritual, no exenta de prebendas materiales.

TERROR NO SUJETO A LEYES

Muchas de las monarquías medievales sólo pudieron preservar la organización del estado y perpetuar su mandato atemorizando a sus súbditos con la amenaza de acciones punitivas que a menudo implicaban la pena de muerte. Es lo que muchos analistas de hoy llamarían el *terror de estado*. Pero *terror* y no *terrorismo*. Porque en este caso el *terror* es una consecuencia y las causas, las formas de provocarlo, pueden ser variadas.

*

*

*

II

TERRORISMO

DESCRIPCIÓN

Podríamos acercarnos al concepto de terrorismo por medio de la negación: no se incluyen dentro de él, por muy deleznables y criminales que sean, los magnicidios, los crímenes políticos, las acciones de guerra entre naciones, el genocidio ejecutado por un estado en su propio territorio o en otro. Tampoco las revoluciones en las que la mayoría de los pobladores de un estado desean liberarse del yugo de un tirano.

El terrorismo hace uso **sistemático de acciones violentas no predecibles** contra bienes, instituciones nacionales o internacionales, fuerzas del orden, público no involucrado o dirigentes pertenecientes a un Estado o Estados. Su propósito, táctico o estratégico, es el de **provocar terror** como medio para desvirtuar la voluntad del pueblo, destruir el orden establecido, derrocar un gobierno y/u obtener reivindicaciones particulares. Sus autores pueden tener motivaciones religiosas, étnicas o políticas. Los medios de los terroristas comienzan por ser **artesanales** pero el apoyo de gobiernos, instituciones internacionales o la colaboración de otros grupos pueden proveerlos de armas más sofisticadas que hagan posible mega-atentados. Por su carácter **asimétrico y asincrónico** dificulta su prevención, defensa y combate. El **mimetismo** de los terroristas dentro de la población civil o el refugio en **santuarios** inaccesibles aumenta su invulnerabilidad. La publicidad de los actos terroristas actúa como potencializador de sus efectos, por lo que sus autores buscan **notoriedad**.

TERRORISMO MODERNO

La historia muestra distintos actos violentos que cumplen con alguna de las características anteriormente descriptas, pero no con todas: pro y antirrevolucionarios post napoleónicos, imperialistas del siglo XIX en Japón, Ku Klux Klan en los EEUU federales, anarquistas europeos, macedonios, croatas, irlandeses, vascos, colombianos

En la actualidad pueden contarse no menos de treinta organizaciones terroristas, de las cuales la mitad están constituidas por extremistas islámicos.

FUNDAMENTALISMO

En el año 1908 se editaron en Estados Unidos de América unos prospectos titulados “Los Fundamentos, un testimonio para la verdad”. Sus responsables fueron grupos protestantes cristianos conservadores, desconformes con la modernidad y el progreso del mundo tanto en el arte y la política como en la ciencia. Sostenían que la Biblia tenía un valor literal. En especial rechazaban las teorías evolucionistas de Darwin. La razón y el adelanto científico, técnico y artístico eran objeto de sus ataques. Intentaron imponer una moral pública limitativa de las libertades individuales reconocidas.

El término de “*fundamentalistas*”¹ que se les aplicó, fue luego extendido a todas las formas de ultra-conservadorismo, especialmente a aquellas caracterizadas por su intransigencia.

En el diccionario Webster (2001) “*fundamentalismo*” se define así: a.- Un movimiento del Siglo XX del Protestantismo que enfatiza la interpretación literal de la Biblia como fundamental para la vida cristiana y sus enseñanzas. Se llama fundamentalistas a todos los que creen en este movimiento. b.- Un movimiento o actitud que enfatiza el sometimiento estricto y literal a un conjunto de principios básicos.

Arnol Künzli² sostiene que el *fundamentalismo* encuentra sus bases en la falta de objetivos y esperanzas dentro de una sociedad que se siente insegura y que dicho *fundamentalismo* se manifiesta cuando la organización gubernamental no logra llenar esas necesidades. Se exterioriza como un retorno a las fuentes (“todo tiempo pasado fue mejor”), idealizándolas y convirtiéndolas en el único fundamento sólido para la existencia humana.

El antropólogo francés Ernest Gellner (1925-1996)³ escribe que “El fundamentalismo islámico es un movimiento socialmente fortaleciente, enormemente simple, poderoso, terrenal, a veces cruel, absorbente, que ofrece un sentido de dirección y orientación a millones de hombres y mujeres, muchos de los cuales llevan vidas de amarga pobreza y que están sujetos a una opresión cruel. Les permite adaptarse a una nueva sociedad de masas identificándose con la vieja

¹ Editorial del periódico neoyorquino “The Watchman Examiner”, 1920: “Proponemos...un nuevo nombre...para quienes permanecen anclados en los grandes fundamentos y que están dispuestos a entablar una batalla en toda regla para defenderlos, sean denominados *fundamentalistas*”.

² “En defensa de un pensamiento radical contra el fundamentalismo”. Debats. Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid. 1990.

³ “Posmodernismo, razón y religión”. Ediciones Paidós Ibérica S.A., Barcelona, 1994.

y bien establecida "alta cultura" de su propia fe, y explicando su propia privación y humillación como un castigo por haber abandonado el verdadero camino, y no como una consecuencia de no haberlo encontrado jamás; el desbarajuste y la desorientación se reconvierten, de este modo, en un ascenso social y moral, en la conquista de una identidad y una dignidad."

En otra parte dice: "La idea fundamental (en el *fundamentalismo*) es que una fe determinada debe sostenerse firmemente en su forma completa y literal, sin concesiones, matices, reinterpretaciones ni reducciones. Presupone que el núcleo de la religión es la doctrina y no el ritual, y también que esta doctrina puede establecerse con precisión y de modo terminante, lo cual, por lo demás, presupone la Escritura".

Al igual que los protestantes americanos, también dentro de la sociedad judía, una buena parte de aquellos laicos que retornan a la práctica ortodoxa de sus ancestros⁴, son individuos que no han encontrado un objetivo y una motivación para su vida y lo buscan en las formas más radicales de la religión.

Así pues, el *fundamentalismo* podría considerarse inclusive como una visión moralizadora del mundo y esencialmente la violencia no forma parte de sus métodos.

INTEGRISMO

Se usa el adjetivo de "integristas" para definir a determinadas corrientes fundamentalistas que sí aplican la violencia para lograr sus objetivos: el terrorismo es su instrumento político. "El ortodoxo muere por la Fe, el integrista puede llegar a matar en su nombre"⁵.

El origen de la palabra, - sin ninguna relación directa, - puede encontrarse en un movimiento español del siglo XIX. El *integrismo* fue sostenido por el Partido Nacional Católico, que se auto-denominó "integrista" de principios religiosos con la vida pública: ésta debía regirse de acuerdo a la religión católica.

Sin embargo, el uso en el siglo XX ha impuesto una relación estrecha entre el "integrismo" que hemos definido y los movimientos islámicos combatientes. Las argumentaciones de sus ideólogos no han hecho más que afirmar el concepto.

⁴ "Jozrim be tchuvá": literalmente, que retornaron a las respuestas o verdades. En otro sentido "arrepentidos".

⁵ Santiago Kovadloff : "La peligrosa lógica de los ortodoxos", *Clarín*, junio 1997,

“Cuando el poder está en manos de seres humanos, éstos personifican al creador y en consecuencia, sus semejantes los aceptan. Esto es desconocer y apropiarse del poder de Alá, por lo que estos usurpadores deben ser expulsados. Esto significa la negación del reinado de los seres humanos para sustituirlo por un reinado divino sobre la tierra”. Así se expresa en “*Maalim fi l-tariq*” (“Señales del camino”, 1964) el ideólogo Sayyid Qutb⁶ (1906-1966).

“La soberanía política pertenece solo a Dios y por tanto debe ser ejercida en su nombre por un gobernante religioso guiado solamente por la Ley Islámica. En ese Estado no puede haber espacio para actitudes o creencias occidentales. La decadencia del Islam ocurrió por la aceptación del secularismo occidental y por tanto debe ser desarraigado para restablecer la pureza islámica. Cualquiera y todos los medios deben usarse para salvar al Islam y retornarlo a su lugar apropiado”. Estas son palabras de Mawlana Abu'l A'la Mawdadi (1903-1979), uno de los arquitectos de la ideología fundamentalista⁷.

Así se ha establecido la imagen del *integrismo musulmán*, contraponiéndose a las corrientes más moderadas y progresistas del mundo árabe. Este integrismo ha encontrado campos fértiles para su desarrollo tanto en capas sociales renuentes a aceptar el progreso del mundo moderno o desconocedoras de su valor para mejorar la forma de vida de su sociedad, como en grupos de destacados intelectuales, desalentados por el fracaso de otros medios para lograr un futuro mejor para sus pueblos. La contradicción medular de esta posición se encuentra en que los medios empleados sólo consiguen resultados totalmente opuestos a la intención básica, es decir la apertura y perfeccionamiento en los campos sociales, políticos y tecnológicos, aumentando el abismo que los separa de la civilización occidental.

EL TUNEL DEL TIEMPO

Aunque la calificación sea de origen moderno, veremos cómo los sujetos centrales de nuestro estudio, “Los Viejos de la Montaña” fueron en realidad los primeros *integristas* de la historia.

La saga fundada por el primer “Viejo”, Hassan ibn Sabbah, fue destruida por los mongoles en el año 1256.

Esta invasión fue sólo un preludio del duro periodo que aguardaría a los pueblos árabes, dominados primero por los turcos y luego por las potencias occidentales. Sin embargo, las cenizas tenían

⁶ Sayyid Qutb, ideólogo egipcio, uno de los fundadores del movimiento de fraternidad musulmana. Apoyó a Nasser, quien luego lo encarceló y finalmente lo ejecutó. Crítico acérrimo de los nacionalismos post-coloniales y autor de influyentes escritos islámicos.

⁷ Fundó el primer grupo fundamentalista en Paquistán, el *Jamaa e Islami*.

aún fuego y era necesario solamente un soplo adecuado para encender nuevamente la hoguera de la ambición islámica tendiente a retomar las glorias pasadas.

Pero nos adelantamos: deberemos informarnos con un breve estudio de la historia árabe para llegar primero a nuestros “Viejos de la Montaña” y recordar luego los ocho siglos de humillaciones de un pueblo que pudo haber sido el guía del mundo moderno, pero cuyo destino le impuso el sometimiento, primero a extraños y luego a la dictadura de sus propios hermanos.

Si consideramos al integrismo según la definición del diccionario Webster, “un movimiento o actitud que enfatiza el sometimiento estricto y literal a un conjunto de *principios básicos*,” llegaríamos a la conclusión de que también hay integrismos étnicos y políticos. Consideramos sin embargo, que la cabal aplicación del término “integrista” supone la previa condición de que dicho movimiento sea también fundamentalista. Con ello, dejamos fuera del campo así limitado, a movimientos étnicos o políticos, que, a pesar de sostener “principios básicos” por los que luchan, no cumplen con la condición de que esos principios básicos sean teológicos y estén determinados en un Libro Sagrado.

Por su trascendencia global, su ámbito universalista y sus características singulares, dedicaremos estas páginas a estudiar solamente los antecedentes del integrismo islámico moderno, partiendo de sus orígenes, pero sin analizar el desarrollo actual de dicho integrismo ni los conflictos en los que está involucrado, porque las fuentes para su evaluación están sometidas a la influencia de factores ideológicos, políticos y económicos que hacen muy difícil su objetivación. El periodismo se ocupa hoy de ello, para brindarnos una mejor o peor información. La verdadera historia deberá escribirse con la perspectiva que sólo el transcurso de mucho tiempo puede brindar.

*

*

*

III

ISLAM

EL MUNDO MUSULMAN

Arabes y Musulmanes.

¿Los sauditas son árabes?

¿Los persas son árabes? ¿Son musulmanes?

¿Los libios son musulmanes? ¿Y árabes?

¿Los coptos egipcios son árabes? ¿Son musulmanes?

También los marotinas libaneses son árabes, pero cristianos. Lo mismo que los cristianos de Nazaret o Belén.

Por lo tanto, llegamos a la primera definición: no todos los árabes son musulmanes, ni todos los musulmanes son árabes.

Entonces ¿qué es un árabe?

Arabí proviene de la raíz *ereb*, ,mezcla, en el sentido de desorganizado, nómade, en contraposición con el orden de la vida sedentaria. Los asirios y babilónicos llamaban *aribi* a los nómades del desierto del norte de la península arábiga y de Siria meridional. También los yemenitas primitivos se referían a los beduinos, a los invasores y a los nómades del desierto, como *árabes*.

Precisamente *Arabá* significa desierto.

Para el mismo Mahoma, *árabe* era sinónimo de *beduino*.

Ya más adelante, en el imperio islámico, se llamaba *árabe* al conquistador, para diferenciarlo de los pobladores conquistados.

La aplicación del término ha variado, y hoy, cuando los nacionalistas árabes modernos hablan de una *nación árabe* se refieren a la unión basada en una comunidad de lengua y cultura, y a los habitantes de territorios que se extienden desde las fronteras con Irán y Turquía (sin incluir a estos países) hasta Marruecos. Sir Hamilton Gibb, en "Arabic Literature: an Introduction" (ed. Oxford 1930) expresa que "son árabes todos aquellos que creen que lo más importante de la historia es la misión de Mahoma y el recuerdo del imperio árabe; y que aprecian al idioma árabe y a su herencia cultural como un tesoro común". Mientras que Asan Akoioud en su "Introducción al mundo arabo-musulmán" (<http://www.noucicle.org/akoroud>) escribe: "El mundo arabo-musulmán incluye todos aquellos países cuya lengua oficial es el árabe y cuya religión fundamental es el Islam".

Pero si sumamos a los habitantes de esos territorios norte-africanos y medio-orientales, los árabes y los musulmanes no árabes repartidos en el mundo según el mapa y las listas que se encuentran al final del texto, se podrá apreciar el potencial humano, político y económico que implica el Islam.

ARABIA

Arabia gozó en tiempos pasados de zonas con una rica agricultura y recibió la influencia de las primeras civilizaciones que se desarrollaron en la “Media Luna de las Tierras Fértils” ¿Qué territorios incluía esta “medialuna?” Mesopotamia (hoy Irak), Siria, Líbano y Palestina. Hay autores que la extienden hasta el Nilo.

Pero los pueblos semitas allí asentados sufrieron una acelerada decadencia como consecuencia de las permanentes sequías que asolaron la región. Su supervivencia se explica por la ubicación estratégica de la península arábiga: por allí pasaban las caravanas que hacían el tránsito de mercaderías entre los países mediterráneos y el lejano oriente. El Imperio cristiano de Bizancio (Constantinopla), incluía Anatolia (Turquía), Siria, Egipto y Palestina. Cuando los bizantinos y los persas pactaron una tregua a fines del siglo IV, habilitando con ella rutas más cómodas a través de Egipto, el Mar Rojo, Mesopotamia y el Golfo Pérsico, firmaron también el pobre destino de Arabia, que quedó en el medio, con muy poco comercio y sin agricultura. Los dos grandes imperios no tenían mayor interés en complicarse con la yerma Arabia.

La poca actividad de las tribus nómadas necesitaba sin embargo de algunos centros. Así se explica la existencia, a duras penas en un país casi totalmente desértico, de algunos oasis visitados por los viajeros y de ciudades como La Meca, Medina, Nayran y Marib, gobernadas por las familias más poderosas. En las tribus se practicaba una religión pagana y politeísta, que adoraba de distintas maneras a espíritus protectores pertenecientes a distintos elementos naturales como las piedras, las aguas y los árboles, que sin embargo ya reconocía la superioridad de un dios más poderoso al que llamaban Allah.

En las ciudades se asentaron también judíos y cristianos, generalmente artesanos, que aportaban los adelantos de las culturas judía y helénica.

MAHOMA

Precisamente en La Meca nació Mahoma en el año 571. Fue criado por su abuelo y se casó con una viuda rica. Aquí haremos referencia sólo a detalles de la vida de Mahoma que tienen relación

específica con el tema central. En la tradición islámica, estos relatos sobre su vida se llaman la “*sira*”. No cabe duda de que a través de sus vecinos, Mahoma conoció las doctrinas bíblicas, hebreas y cristianas. Por otra parte, un grupo devoto llamado *hanif* que buscaba una religión más pura, pudo haber influido en el futuro profeta.

A los cuarenta años recibió el llamado de Dios, comenzó a predicar, ganando adeptos entre los humildes y provocando el encono de la oligarquía mecana.

Huyó a la ciudad de Medina. La migración de Mahoma a Medina se llama *Hégira, hijra* en árabe. En esta ciudad sus prédicas fueron recibidas con tolerancia, si no con indiferencia. Pero su habilidad e inteligencia lo convirtieron en árbitro de disputas, tarea en la que fue ganando prestigio. Poco a poco fue convirtiendo su autoridad civil en religiosa y su calidad de funcionario en la de profeta elegido por Dios.

Trató de ganarse la voluntad de la población judía, otorgándole libertad para practicar su culto y adaptando varias de sus prácticas: el ayuno de Yom Kipur y las plegarias de cara a Jerusalén. Pero fue rechazado, por lo que sustituyó a Jerusalén por La Meca, elaboró una doctrina propiamente árabe y acusó a los judíos y cristianos de falsificar sus escrituras para ocultar su llegada como profeta. En los años siguientes, los judíos pagarían un duro precio por su actitud. Las tribus judías establecidas en los oasis del desierto tuvieron más “suerte”: se les perdonó la vida y se les dejaron sus propiedades, pero se les impuso un abusivo tributo, la *jizia*.

Puede encontrarse en este rechazo el germen de la dicotomía en que cae el Corán: los capítulos originales de la primera época mecana tratan principalmente temas religiosos y no se menciona en ellos el uso de la fuerza contra quienes no profesaran la religión musulmana. En los capítulos medíneses se crea el principio bélico contra infieles de otras religiones y musulmanes renegados. Esta contradicción fue salvada por la declaración de los exegetas posteriores, en la que crearon una figura legal por la cual la tolerancia primitiva era derogada por las normas posteriores. Así surgió la doctrina del *yihad*, la guerra santa.

En el 630 Mahoma y sus nuevos prosélitos fueron lo suficientemente fuertes como para conquistar La Meca.

El profeta había triunfado: su muerte a los 62 años encontró a toda la Arabia occidental unida por lazos políticos y religiosos (632). Se habían sentado las bases para la futura conversión de multitudes a una fe monoteísta y con principios éticos superiores en relación a los paganos que las guiaban.

ISLAM

Según el Centro Cultural Islámico de Valencia “la palabra *islam* proviene de la raíz árabe *slm*, que incluye entre otros derivados *salam* (paz), *salim* (salvo, sano) y *silm* (pureza, obediencia)”. *Musulmán*, *muslim* en árabe, tiene la misma raíz, *slm*, y se aplica a quien cumple con las obligaciones del Islam. La Enciclopedia Católica señala que “*Islam* es el infinitivo de la cuarta forma verbal del regular intransitivo de *salima*, “estar a salvo, estar seguro”. El infinitivo *islam* adquiere el sentido de “resignarse, someterse a sí mismo o rendirse”. Por lo tanto el Islam, en su significado ético-religioso (en un posterior desarrollo teológico), significa “la completa sumisión a la voluntad de Dios”. Bernard Lewis en “Los árabes en la historia” dice que “según el Corán, árabes son los beduinos del desierto y la palabra nunca se aplica a la élite de La Meca, Medina y otras ciudades”. En cambio, la tradición posterior ve en el *beduino* el prototipo de árabe, “puro, fiel y originario”.



IV

IRAN

Una referencia importante para nuestro estudio la constituye la historia de Irán, pues el medio geográfico en el que se desarrollarían las actividades del “Viejo de la Montaña” fue precisamente éste. Recordemos que en Irán ya había hombres hace 80000 años. Hasta hace 5000 años su presencia se mantuvo en la prehistoria. Hace 3000 años la meseta central iraní fue ocupada por los medos y los persas (tribus indo-arias). Ciro (599-529 A.C.) formó el imperio aqueménida: su poder iba desde el Mediterráneo hasta Afganistán. En el año 521 A.C. Darío I completó las conquistas y gobernó como Rey de Reyes desde Egipto al Danubio y desde el mar de Aral hasta el río Indo. Su hijo Darío II ocupó Atenas (batalla de las Termópilas). Alejandro Magno liquidó a los aqueménidas (331 A.C.), apoderándose de su Imperio. Pero al morir (323 A.C.) uno de sus generales Seleuco I Nicátor y sus seguidores, denominados *seléucidas*⁸ ocuparon el vacío de poder y fundaron la dinastía persa que lleva su nombre. El Imperio Seleúcida duró desde el 312 hasta mediados del siglo II A.C., cuando los Partos conquistaron Irán y Mesopotamia, llegando su poder hasta los límites con la India. En el 224 D.C. son sustituidos por los Sasánidas que desde el 630 D.C. comenzaron a sufrir el ataque de los árabes, que al conquistar finalmente Persia impusieron allí su religión, escritura e idioma.⁹

LA EXPANSIÓN ARABE

Muerto el Profeta, ocuparon su lugar los *califas*. En realidad, fonéticamente debería ser *jalifa*, de la raíz semítica *jlf* (cambiar, en lugar de, en representación de).

⁸ Llamamos la atención del lector sobre este nombre: *seléucidas*, que puede confundirse fácilmente con el de los *selyúcidas*, tribus turcas nómadas que conquistarían Irán, Irak, Siria y Palestina casi 1300 años después y a quienes nos referiremos en la continuación de este trabajo.

⁹ Cabe acotar que la religión impuesta por los árabes era la *sunnita*. Pero la practicada actualmente en Irán es la *shiíta*. Los iraníes son Shiítas pero no árabes. En Irak y otros países del Medio Oriente los Shiítas sí son árabes. Veremos más adelante que la excepción iraní es obra de los *safávidas* (1502 D.C.).

El primer califa fue Abu Bakr (632-634) y el segundo, Umar (634-644). Ambos desarrollaron un programa de expansión militar: extendieron su poder por toda la península arábiga, Siria (634), Palestina (638) luego Irak (637), Persia (652) y más tarde Egipto (642).

Umar fue asesinado (644) y lo mismo ocurrió con su débil sucesor Utman (644-656). Alí (Bin Abi Talib), el primo de Mahoma tomó el poder. Su conflictivo gobierno también terminó con su asesinato (661).

LOS OMEYAS u OMMIADAS

El cuarto Califa fue Muawiya Ummayad (661), comenzando con él los califatos Omeyas con capital en Damasco. El nombre Omeya deriva de *Umayya*, una casa muy poderosa en La Meca y a la cual ya había pertenecido el califa Utman. Continuaron las conquistas agregándose Herat, Kabul y Bujara (Turkestan) en Asia, por donde llegaron hasta la India. En el Mediterráneo tomaron Rodas (672) y Creta (674). Otros ejércitos avanzaban por el norte africano: tomaron Cartago (695) y fueron acercándose al Océano Atlántico en el 704.¹⁰

SUNNITAS

Los Califas se transformaron: ya no eran los jefes tribales y guerreros, sino que sus cortes e incluso sus bases en el desierto ostentaban un lujo que luego se llamaría “oriental”. Eran aristócratas que se distinguían por su ascendencia árabe y basaban su elitismo en la *tradición de los antiguos*. El libro sagrado del Islam es el Corán. Pero los Sunnitas agregan a sus preceptos religiosos y legales la *Sunna* (tradición, vía, modo, costumbre, método o ejemplos, dichos, hechos o corroboraciones del Profeta, tal como están descriptos en el *Hadit*¹¹). La *Sunna* constituye un complemento y una interpretación del Corán establecida en las décadas que siguieron a la muerte de Mahoma. Su propósito era mantener la integridad y unidad de la comunidad. Precisamente en su nombre extenso en árabe se incluye la palabra *sunna*: *ahl al-sunna wal-jamaa* (“la gente de la sunna y la comunidad”).

La afirmación del pensamiento sunni se ubica alrededor del año 750 D.C., coincidiendo con el comienzo de la dinastía Abassida (ver más adelante). Las cuatro escuelas de pensamiento sunnita que mencionaremos son de esta misma época.

¹⁰ Cronológicamente, la historia del Califato Omeya continúa pocas páginas más adelante. Ver “EXPANSIÓN Y CAÍDA DE LOS OMEYAS”.

¹¹ “Tradiciones”.

Persas, arameos, egipcios, bereberes y todos quienes se habían hecho mahometanos pero no eran árabes, eran considerados como una clase inferior. Por supuesto que los “infieles” también integraban esta categoría.

Estos grupos sociales marginados de mahometanos no árabes, junto con árabes pobres, coincidían en sus intereses y problemas. Se sumaban a ellos los “bastardos”, hijos de la unión de los gobernantes con esclavas, a los que se negaban todos los privilegios. De allí el acento que ponen los sunnitas en su ideología popular: la soberanía reside en la comunidad y no en las decisiones de la autoridad política. El Califa debía pues contar con el consenso del pueblo. Igualmente era el pueblo quien debe sancionar las interpretaciones de los sabios.

Fueron tomando forma así las bases de una corriente ortodoxa del islam que se continuaría hasta nuestros días y sería aceptada por la mayoría de los musulmanes del mundo.

SHIÍTAS

Política y religión están tan unidos en esta época, que resulta difícil separar el estudio de ambos factores.

Vimos como en el año 656 Ali, primo de Mahoma y casado con su hija Fátima, logró finalmente llegar al poder, que detentó por cortos cinco años. Se apoderó del califato Muawiya, con quien comenzó la dinastía omeya.

El poder estaba pues en manos de los omeyas con el apoyo sunnita. Los hijos de Alí, Hassan y Husseín fueron reconocidos como imames¹² por los partidarios de Alí. El califa Muawiya murió en el 680. El poder fue heredado por su hijo, Yasid, quien vence a los partidarios de Husseín y mata a éste. Yasid se impone como califa. Los sunnitas lo apoyan.

Surgen entonces los promotores de un movimiento político partidario de los sucesores legítimos de Alí, el primo asesinado de Mahoma, los *shiítas*, también llamados *siítas* o *chiítas*, nombre

¹² El Diccionario Larousse en español da el siguiente significado a la palabra *Imán*: el encargado de presidir la oración entre los musulmanes. Título de ciertos soberanos musulmanes.” Debería agregarse “el líder de los predicadores regionales comunitarios”. Pero *Imán* (con “n”) en árabe es en realidad “fe”, vivencia en la seguridad de Allah. El término árabe *Imam* es la palabra correcta, si bien su significado varía en los grupos islámicos: los *sunnitas* otorgan el título a los más destacados sabios islámicos. Para los *shiítas* duodecimales el término debe aplicarse solamente a los doce descendientes de Ali. Veremos que la línea sucesoria es diferente para los *Imailitas*. Por lo tanto seguiremos utilizando *Imam* para distinguir ambas palabras.

derivado de *Shiatu Ali* que significa “el partido de Alí”. Los *shiítas* encontraron en los descontentos su base popular para oponerse al poder omeya que apoyaban los *sunnitas*. El shiísmo se desarrolló en Irak, teniendo como epicentro la ciudad mesopotámica de Kuffa, situada en la orilla occidental del río Eufrates: era esta la ciudad que Alí había conquistado y convertido en la capital de su califato, abandonando Medina.

Los *shiítas*, en su afán de distinguirse de los *sunnitas*, reformaron su mahometanismo, agregando nuevas ideas: muchos de ellos eran conversos cristianos, judíos y persas.

Así es como los *shiítas* no aceptaron la *sunna*, sostuvieron que Alah se reencarna en los hombres y veneraron a una trinidad de Mahoma, Alí y Husain, muerto en la ciudad de Karbalá. Esta es la razón por la que esta ciudad, junto con La Meca y Nagiaf son sagradas para los Shiítas. (Recordemos que precisamente en Kárbara es donde, después de la derrota del régimen de Sadam Husein por los EEUU, se reunieron un millón de shiítas, para destacar su presencia después de los decenios de represión que tuvieron que sufrir).

Los *shiítas* rechazaron el derecho a gobernar de los califas por ser ellos *elegidos* para la sucesión. Aceptaron como legítima solamente la sucesión que recae sobre los descendientes sanguíneos de Alí y su esposa Fátima. Alí mismo es el primer Imam. El segundo y el tercero son los hijos de Alí y de Fátima, Hasan y Hussein.¹³ Desde el cuarto Imam la saga se continúa de padres a hijos. Todos fueron mártires, salvo el duodécimo y último, desaparecido en forma misteriosa. Aquí comienza la etapa de su “ocultación”, y los fieles esperan hasta hoy su manifestación, esperanza reflejada en la frase “Que Dios apresure para nosotros la alegría de su venida!”

¹³ Sostienen los Shiítas en el Sitio de View Islam: “LOS GUIAS DEL ISLAM: Después de Imam Ali (600-661) hay once guías (*a'imma*) (legítimos) de su progenie (doce en total). El primero de ellos es su hijo al- Hassan ibn Ali (625-669), luego su segundo hijo al Husayn (626-680). Los que continúan la sucesión: Ali Zain ibn al Husayn (658-713), Muhammad al Bakir ibn Ali (676-743), Ja'far as Sadiq ibn Muhammad (703-765), Musa al Kazim ibn Ja`far (745-799), Ali ar Rida ibn Musa (765-818), Muhammad at Taqi ibn Ali (810-835), Ali al Hadi ibn Mamad (827-868), Hasan al Askari ibn Ali (846-874), Huyyah al Qa'im al Mahdi Muhammed ibn al Hasan (868-?), Señor del Tiempo (*Sahib az Zaman*).

“El esperado Imam al Mahdi, Muhammad ibn al Hasan está en ocultación, pero está vivo y seguirá viviendo mientras que el mundo exista, porque en todas las épocas tiene que haber un Imam infalible”.

Es decir pues que para los Shiítas ortodoxos, Alí y sus sucesores son doce. De allí su nombre en árabe Ithna – Asharita (duodecimales).

Volveremos a este tema cuando algo más adelante nos refiramos a los Ismailitas.

Reproduciremos a continuación algunos párrafos¹⁴, que nos ayudan a desentrañar este complicado panorama:

Chií significa "partidario o seguidor de Ali". Ali Ibn Abi Talib, primo y yerno de Mohammad, es considerado por los chiíes como el legítimo sucesor del profeta, considerando sus lazos de parentesco y su vida ejemplar como confidente del profeta. A juicio de los chiíes, en Ali y en su descendencia debería haber recaído la legitimidad política y religiosa del Islam. Los chiíes consideran a los 12 santos imames (todos ellos descendientes del linaje de Ali) como los verdaderos seguidores e intérpretes del mensaje revelado. Esos doce imames simbolizan para los chiíes los representantes válidos de Allah en la tierra, los cuales aglutinaban tanto la legitimidad religiosa como política del Islam. El chiísmo pues, desde sus inicios, se presenta como un movimiento de oposición a la gran mayoría sunní que heredó (según los chiíes) de manera fraudulenta la legitimidad del Islam..... Los clérigos, en ausencia del último Iman (el Mahdi), son los individuos más capacitados para guiar a la comunidad. El Mahdi, o el esperado, representa al último Iman de la saga que se ocultó ante las presiones de los califas sunnies esperando el momento adecuado para reaparecer.

Esta aparición todavía no se ha producido, pero todo buen chií debe estar preparado para su venida. Esto lleva a que los chiíes deban estar constantemente movilizados y organizados para recibir al Mahdi, pues nadie sabe cuando hará su aparición.

Por lo que respecta al martirio, es un hecho ampliamente reconocido que goza de especial significación en el mundo chií. De hecho, de los 12 imames once de ellos fueron asesinados y el último, como ya se ha reseñado, se ocultó para preservar su vida. Las celebraciones más relevantes de la comunidad chií precisamente exacerbaban el martirio de los hijos del imam Ali, por lo tanto no hay nada más loable que seguir el ejemplo de los imames que dieron su vida por la causa.”

Otra aclaración que nos parece aclaratoria y digna de atención es la de Karina Donángelo en la Revista Digital “Al Margen”:

La muerte del profeta ocasionó una crisis. Él murió sin dejar un hijo varón y sin designar claramente un sucesor. El sucesor del profeta sería un gobernante, un califa. No obstante, la cuestión de quienes eran los verdaderos sucesores de Mahoma, se convirtió en causa de divisiones en las filas del Islam.

¹⁴ Miguel Ángel Pérez Martín - Profesor del Doctorado de Economía y Relaciones Internacionales (DERI, Universidad Autónoma de Madrid) y colaborador del IECAH (Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH), Madrid

Los musulmanes sunnies aceptan el principio de un puesto electivo más bien que el de descendencia del profeta. Creen que los primeros tres califas, Abu Bakr (suegro de Mahoma), Omar (consejero del profeta) y Otmán (yerno del profeta), fueron los sucesores legítimos de Mahoma.

Objetan a esa alegación los musulmanes chiítas, quienes afirman que el verdadero liderazgo viene por el linaje del profeta y mediante su primo y yerno, Alí ibn Abu Talib, el primer imán (líder y sucesor) quien se casó con la hija favorita de Mahoma, Fátima. Los chiítas acusan a los tres primeros califas de haber privado a Alí, por fraude, de su puesto legítimo.

Los dos sectores -los sunnitas y los chiítas- quedaron enfrentados. La rama sunní del Islam entonces escogió un líder entre los omeyas, que no formaban parte de la familia del profeta. Para los chiítas, Hassán, el primogénito de Alí y nieto del profeta, era el verdadero sucesor. Sin embargo, él abdicó y fue asesinado. Su hermano Hussein llegó a ser el nuevo imán, pero él también murió en manos de los omeyas el 10 de octubre de 680 d. C. Su muerte o martirio ha tenido efecto significativo en el partido de Alí hasta nuestros días. Ellos creen que Alí era el verdadero sucesor de Mahoma y el primer imán protegido divinamente. Sólo consideran que hubo 12 verdaderos imanes, el último de éstos...desapareció en el año 878 d. C. en la cueva de la mezquita de Samarra, sin dejar prole. Creen que "al debido tiempo, aparecerá como el Mahdi (guiado divinamente) para restablecer el Islam verdadero, conquistar el mundo e introducir un milenio breve antes del fin de todas las cosas".

Aún dentro del shiísmo se distinguieron más de sesenta sectas. De ellas, las más destacadas fueron: la relativamente moderada Ithna - Asharita (duodecimales) denominada *fatimita*, descendientes de Fátima, - la esposa legítima de Alí, - y otra más extremista y fanática, partidaria de aquel a quien sus adeptos atribuyen haber sido el primer *mahdi* Muhammad ibn al-Hanafya,¹⁵ también hijo de Alí pero con una mujer que no era Fátima¹⁶. A su muerte sus partidarios crearon la leyenda de que en realidad no había muerto sino que se había escondido en las montañas cercanas a La Meca y que con su resurrección se establecería un reino de justicia en la tierra. Notemos la influencia mesiánica judeo-cristiana: el "mahdi" volverá al mundo de los vivos para restaurar la justicia. La "ascención

¹⁵ Valiente, abanderado de las tropas de Ali su padre. Lo acompañó en la batalla contra Yaced, en la que Ali murió. Pero no aceptó el liderazgo del hijo de Ali, Hussein.

¹⁶ Ali fue su padre y Khawla bint Jaafer Ibn Qays Ibn Salma Ibn Tha'lebeh *al-Hanafya* es el nombre de su madre.

a la montaña” se convertirá en una imagen de liderazgo y santificación en futuros mitos (el “Viejo de la Montaña”, por ejemplo). Tanto los fatimíes como los partidarios de al-Hanafya, fueron molestos opositores de los califas omeyas. Posteriormente se establecería una nueva secta, la de los *alauitas*, que se ubicó en Siria. En términos generales son *shiitas* pero no respetan la *Sharia*.

ESCUELAS DE PENSAMIENTO ISLÁMICO

Dentro de los dos grandes sectores doctrinarios del Islam, encontramos sub-divisiones, cuyo conocimiento es necesario para explicar los acontecimientos históricos que se fueron sucediendo hasta la época actual. Hemos considerado que esta es la mejor ubicación, dentro del contexto y a modo de referencia, para establecer esta información, aunque algunos de estos grupos se formaron con posterioridad a la época que en las presentes páginas estamos estudiando. Cada una de estas Escuelas presenta una interpretación distinta de los textos del Corán y de las tradiciones islámicas (*hadith*).

1.- SUNITA

- 1.1.- HANAFITA Imam Abu Hanifa, n. en Kufa, año 700.
 - 1.1.1.- Barlvita
 - 1.1.2.- Deobandita
 - 1.1.3.- Wahhabita
- 1.2.- HANBALITA Ahmed bin Muhammad Hanbal n.780
- 1.3.- MALIKITA Malik ibn Anas ibn Malik ibn `Amr n. 714
- 1.4.- SHAFIITA Mam Idris ad Shafi'i n. 767-819.

2.- SHIITA

- 2.1.- JAAFARITA (Imamita) Imam Jafar As-Sadiq n. 702
 - 2.1.1.- Ismailita: Abddulah bin Maymun al Qaddah c. 820.
 - 2.1.2.- Ithna - Asharita (duodecimales).

2.2.- ZAYDITA (5) Zaid ibn Ali c.700

3.- SUFITA

4.- SALAFITA o WAHABITA

EXPANSIÓN Y CAÍDA DE LOS OMEYAS

A pesar de la molesta oposición *shiíta*, los omeyas no sólo consolidaron el gobierno islámico en sus tierras de origen, sino que terminaron de ocupar el norte de África, llegando a Ceuta (711) e invadiendo España (711), siendo finalmente detenidos al ser derrotados en la batalla de Poitiers (732). En páginas posteriores veremos que el nombre dado por los árabes a la España musulmana fue El Andalus: cuando cayeron los Omeyas, Abb al-Rahman I, un sobreviviente de la familia omeya, se trasladó a España (756) y fundó el emirato de Córdoba, que luego Abb al-Rahman III proclamó califato (929). Reinaba allí un clima tolerante con judíos y cristianos. En el siglo XI los *bereberes* (berberiscos) tomarían el poder. En el 1130 los *almohades* establecerían normas más estrictas y conversiones obligadas.

Los conquistadores omeyas fracasaron en cambio en su segundo frente: no sólo no lograron tomar Constantinopla sino que sus ejércitos y su flota fueron destrozados.

LOS ABASÍES

Este desastre junto con una mala administración debilitó al califato omeya, abriendo las puertas a los *abbasíes* o *abasíes*: eran estos los partidarios de Muhammad ibn Ali ibn al-Abbas, descendiente de un tío de Mahoma. Sin embargo, el comienzo de la revuelta que terminaría con los omeyas fue obra de una secta shiíta extremista liderada por Abu Hasim, hijo de Muhammad ibn al-Hanafya (mencionado anteriormente) y por lo tanto nieto de Alí. A sus partidarios se les llamó *hasímíes*.

Los *abbasíes* comenzaron formalmente una nueva dinastía en el año 750. Abbul Abbas, su primer Califa construyó una nueva capital en Irak, sobre la orilla occidental del río Tigris: Bagdad (762). El nombre original de Bagdad es Medinet es-Selam, o País de la Paz; Bagdad es un nombre popular usado para significar "el Jardín de Dad", un hombre santo musulmán. Agricultura, industria y comercio adquirieron un nuevo impulso. Los judíos fueron los intermediarios con el comercio entre el imperio islámico y Europa occidental. Seguían siendo ciudadanos de segunda, pero gozaban de una libertad mayor que los judíos europeos, sometidos a una Iglesia opresiva. Se formaron gremios. Bancos en Bagdad y una cadena de sucursales emitían cheques y letras de crédito. Se desarrollaron las artes y las ciencias. En realidad, el mérito de este progreso intelectual y espiritual no es propiamente árabe: el poder administrativo de los *abbasíes* estaba en manos de Secretarios (ministros) (*kutab*) de las Cancillerías

(Diwanes), que eran mayormente persas. Los propios hombres de ciencia, intelectuales y artesanos especializados más famosos eran también persas. A los árabes les era difícil superar su naturaleza nómada y tribal: seguían desarrollando su vida en el desierto y despreciando esas actividades "mundanas", mientras que las poblaciones no árabes conquistadas florecían en las ciudades.¹⁷

Como premio por la ayuda recibida, en el año 750 los abassidas nombraron como imam al shííta Jafar As-Siddiq, bisnieto de Husseín, con lo que, por la fuerza, se hubiera podido imponer la unidad entre sunitas y shíítas.

Pero al morir el Califa Abbas en el año 754, su sucesor Al Mansur hizo matar al Imam Jafar. Recordemos este hecho, para comprender el surgimiento posterior de los Ismailitas.

Sigamos sin embargo la secuencia: el quinto califato abasida, de Harún al-Rashid (786-809), cedió todos sus poderes al persa de la familia de los *barmécidas* Yahia ibn Jalid. De hecho, este visir gobernó el califato en forma ejemplar durante diecisiete años, hasta que Harún lo ejecutó (803).

La crisis se desató: la paradisíaca realidad se vio perturbada por luchas fratricidas por alcanzar el poder y por conflictos internos. El principal de ellos lo constituyó el enfrentamiento con grupos nacionalistas iranios que lograron una separación de hecho del poder abassí.

El fenómeno se repitió con las provincias occidentales: España, Maruecos y Túnez se transformaron en unidades prácticamente independientes.

Por otra parte, los abbasíes habían comenzado a utilizar en su ejército a esclavos centro asiáticos y especialmente turcos, a los que se llamó "mamelucos". La palabra "Mamluk" significa "poseído", es decir, esclavo. Pero en realidad los *mamelucos* pronto dejaron de ser esclavos para convertirse en amos del poder militar.¹⁸

¹⁷ Así lo afirma el historiador y sociólogo tunecino Ibn Jaldún (1332-1406): *Introducción a la historia universal*. Al-Muqaddimah, FCE, México, 1977.

¹⁸ Solamente en el libro de Bernard Lewis "Los árabes en la historia" hemos encontrado la denominación de *mamelucos* para los que, habiendo sido originariamente esclavos, fueron destinados al servicio militar en la época abassida. Sin embargo, aunque del mismo origen, no deben confundirse estos mercenarios con los también denominados *mamelucos* que cuatro siglos más adelante, en el año 1260, gobernarían Egipto y Siria hasta el 1517 y que establecerían para ello el que sería conocido como "Sultanato Mameluco": allí los *mamelucos* serían soberanos, pero investirían a un miembro de la familia de los abbasíes como Califa. Este sería un simple funcionario de la corte. Tampoco debemos confundir a estos *turcos mamelucos* con los *turcos otomanos*. Más adelante nos referiremos a estos últimos, que surgirían de las ruinas del sultanato selyúcida de Anatolia y en pocos años se transformarían en los dueños del mundo árabe.

El lujo de la corte y el exceso de la burocracia determinaron la insolvencia de los abasíes. La solución fue aún más negativa: arrendaron el derecho a recaudar impuestos con lo que los gobernadores locales aumentaron su independencia. Los *mamelucos* por un lado y los rebeldes iranios por otro, liquidaron el poder del califa que quedó como una figura decorativa, mientras el poder fue ejercido por intendentes del palacio turcos o iranios. Distintas partes del califato se independizaron por obra de grupos rebeldes (*tahiríes*, 810, *saffaríes*, 867, *samaníes*, 874, *gaznavíes*, 961, *ziyaríes*, 920).

En el año 945 los *buŷíes* o *buwaihidas*, conquistadores provenientes del suroeste del mar Caspio, entrarían con su ejército en Bagdad e impondrían su tutela, que se prolongó hasta el 1055. Profesaban una forma de shiísmo y como consecuencia de su invasión el Islam shiíta se impuso en Irán e Irak. Serían desplazados luego (1055) por los turcos selyúcidas, que se habían convertido también al Islam, pero sunnita. Esta sucesión explica el pluralismo islámico irakí. Así pues, religión impuesta por los árabes en los territorios conquistados era la *sunnita*. Pero la practicada actualmente en Irán es la *shiíta*. Veremos más adelante que esto es obra de los *safávidas* en el año 1502.

"El fenómeno de que durante la segunda mitad del siglo X una gran parte del territorio islámico estuviera en manos de príncipes shiítas es algo bastante poco conocido, a pesar de la inobjetable realidad histórica. Los Fatimíes reinaron en Egipto, Libia y Palestina entre 909-1171, los Hamdaníes de Alepo (944-1003) en Siria y los Buŷíes en Irak e Irán entre 945-1055; sin embargo, no intentaron ningún tipo de alianza y se desvanecieron en la historia de la misma súbita manera como habían aparecido".¹⁹

EL IMPERIO SELYUCIDA

La invasión del califato por parte de los Selyúcidas comenzó realmente en el año 970: eran tribus turcas nómadas, provenientes de las estepas del Asia Central y convertidas al islamismo sunita. Se fueron apoderando de Irán, Irak²⁰, Siria y Palestina²¹. Declararon que venían a liberar a los iranios del dominio de los *buŷíes*. Más tarde vencerían también a los bizantinos y se apoderarían de Anatolia.

Con el cambio de poder, los iranios siguieron siendo los administradores del nuevo imperio selyúcida. En cuanto a los califas, también iranios, se mantuvieron como gobernantes nominales y jefes

¹⁹ Instituto Argentino de Cultura Islámica. Prof Shamsuddín Elía.

²⁰ 1055

²¹ 1070-1080

religiosos, pero los soberanos reales eran los selyúcidas, cuyo jefe asumía el título de Sultán.

El cambio más importante se produjo en el orden económico: los selyúcidas repartieron las tierras conquistadas entre sus soldados creando un sistema feudal que promovió la agricultura y con ello la recaudación de impuestos, lo que influyó positivamente en la situación general.

LOS ISMAILITAS

Formalmente, el califato de Bagdad se mantendría hasta el año 1258, cuando los mongoles conquistaron Bagdad: desde el año 1220 ya habían ido anexándose partes orientales del califato.

Pero dentro de este período y a los efectos de nuestro estudio, merece una mención especial el nacimiento del movimiento *ismailita*: En el 765 (c.) había muerto el imam Ismail ibn Jafar (Giafar) al-Sâdiq²², descendiente de Alí y Fátima y el último *Imam visible* según los futuros ismailitas.²³ Sus dos hijos, Musa e Ismaíl se habían disputado la sucesión. El primero moderado. En cambio, los partidarios de Ismaíl habían retomado los más extremistas postulados del primitivo shiísmo aliíta (de Alí) de los partidarios de Muhammad ibn al-Hanafya.²⁴ Fundaron un movimiento político-religioso denominado “la misión” (*al-da’wa*). Surge así la gran división entre los shiítas: éstos sostienen la línea sucesoria que vimos en una llamada anterior²⁵. Los ismailitas en cambio afirman que la sucesión correcta de Jafar as Sadiq es la de su hijo Ismail y no la de su hermano Musa

²² Recordemos lo expresado en la Sección dedicada a “Los Abasíes”: Como premio por la ayuda recibida, en el año 750 los abassidas nombraron como imam al shiíta Jafar As-Siddiq, bisnieto de Hussein, con lo que, por la fuerza, se hubiera podido imponer la unidad entre sunitas y shiítas.

Pero al morir Abbas en el año 754, su sucesor Al Mansur hizo matar a Jafar. Recordemos este hecho, para comprender el surgimiento posterior de los Ismailitas.

²³ Ver en el apartado dedicado a los Abasíes, la relación de Jafar con aquellos.

²⁴ Que según recordamos era también hijo de Alí, pero no de Fátima, sino de una segunda mujer.

²⁵ Después de Imam Ali (600-661) hay once guías (*a’immah*) (*legítimos*) de su progenie (doce en total). El primero de ellos es su hijo al- Hassan ibn Ali (625-669), luego su segundo hijo al Husayn (626-680). Los que continúan la sucesión: Ali Zain ibn al Husayn (658-713), Muhammad al Bakir ibn Ali (676-743), Ja’far as Sadiq ibn Muhammad (703-765), Musa al Kazim ibn Ja’far (745-799), Ali ar Rida ibn Musa (765-818), Muhammad at Taqi ibn Ali (810-835), Ali al Hadi ibn Mamad (827-868), Hasan al Askari ibn Ali (846-874), Huyyah al Qa’im al Mahdi Muhamed ibn al Hasan (868-?), Señor del Tiempo (*Sahib az Zaman*).

al Kazim. El hecho de que Ismail haya fallecido (762) antes que su padre (Jafar) (765) no es obstáculo para los ismailitas, que para explicarlo alegan que Ismail tenía un hijo, Muhammad ibn Ismail, a quien le hubiera correspondido el immamato en lugar de Musa ibn Jafar. Con Muhammad ibn Ismail comienza pues en forma efectiva la línea sucesoria ismailita que difiere de la shiíta duodecimal.²⁶

Los ismailitas basaron su doctrina en una “interpretación secreta y esotérica del Corán”²⁷ y la difundieron a través de una organización iniciática clandestina. En ella, sólo llegaban al conocimiento completo de los secretos aquellos que habían ascendido a los grados superiores. Por encima de todos, se encontraba un Imam que detentaba la autoridad temporal y religiosa. Los Imames eran los sucesores de Alí y Fátima, los legítimos sucesores de Mahoma. Los prosélitos se dividían en células formadas por “terroristas cuya tarea era la destrucción del Islam sunni”. Crecieron gracias a una sistemática acción misionera. Esta estructura permitió la supervivencia del movimiento a pesar de la persecución abasida. Las multitudes descontentas con su miseria fueron un caldo fértil para la propaganda de los ismailitas.

“Los ismaelitas, desde el principio perseguidos como un peligro público, se dispersaron por las varias regiones del imperio califal y ganaron prosélitos hasta en las regiones más lejanas por medio de sus da'i (literalmente "el que invita a la Verdad") o propagandistas. Uno de ellos era Hamdan Karmat, cuyos adeptos se llamaron cármatas y, al decir de fuentes adversas musulmanas, propugnaron ideas “comunistas” ganando prosélitos rápidamente y poniendo varias veces en peligro el imperio abasida, hasta conquistar La Meca en el 930. Las relaciones entre los cármatas, que parecen representar un ala extrema con características sociales particulares (entre los

²⁶ **LA TEORÍA QADAHITA SOBRE MUHAMMAD IBN ISMAIL:** los viajes de Muhammad ibn Ismail por Persia y Siria los hizo acompañado por su lugarteniente Maymun al Qaddah (“el ocultista”), un esclavo liberado de quien se dice que fue el genio que en realidad organizó el movimiento subterráneo ismailita. Maymun es la traducción árabe del nombre de Maimónides, por lo que se le atribuyeron distintos orígenes. Uno de ellos, el de ser un judío islamizado que pretendía destruir desde adentro al Islam en interés de su anterior religión. Su hijo se llamó Abdullah, el mismo nombre que el hijo de Muhammad ibn Ismail. Abdullah ibn Muhammad se presentaba muchas veces con el nombre de su amigo Abdullah Maymun al Qaddah, para ocultar su identidad. Estas hipótesis dieron lugar a la llamada Teoría Qadahita que sostiene que el sucesor de Muhammad (Abdulla ibn Muhammad) fue en realidad Abdullah ibn Maymun al Qaddah.

²⁷ Fuente: Shij Dr. Abdalqarir as-Sufi en un artículo publicado por la Comunidad Islámica de España (CISLAMICA), con sede en la calle Cetti Meriem 10, 3^a. Dcha., Granada, España.

cármatas se ha buscado también el origen de las corporaciones de artesanos y de comerciantes generalizadas en todo el islam) y los demás movimientos ismaelitas no están del todo claras, sobre todo con los fatimíes, (a quienes habrían servido como propagandistas y con quienes habrían tenido las mejores relaciones.) Durante los siglos X-XIII la actitud del hombre medio musulmán hacia los ismaelitas fue comparable en cierto modo a la de muchos burgueses actuales hacia el comunismo.” (Alessandro Bausani, 1988, “El islam en su cultura”, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica).

Fatimíes más moderados lograron imponerse en distintas partes del Imperio: Yemen, Túnez, Egipto, Palestina, Siria, Arabia, Sicilia.

España merecería todo un estudio por separado: ya mencionamos, simplemente como guía para el lector, que una España cristiana debilitada fue conquistada por olas de árabes, bereberes y visigodos. En el 756, Abb al-Rahman, un príncipe omeya que huía del este, se impuso creando una dinastía omeya en España que se prolongaría hasta el 1031. En estos reinos, - El Andalus, - españoles bereberes, judíos, cristianos y conversos al islam formaron una población autóctona que sostuvieron al califa. La situación cambió dramáticamente en el siglo XI cuando los cristianos europeos comenzaban la reconquista de España²⁸.

LA ESCISION FATIMITA

Retrocediendo, en una visión más general de los acontecimientos históricos, destaquemos que a pesar de las persecuciones de abassidas y selyúcidas, había seguido existiendo, clandestinamente, el movimiento subversivo ismailita, iniciático y secreto, que desde su creación también ambicionaba el poder. Por lo tanto mientras en las regiones dominadas por los selyúcidas los ismailitas constituían una oposición clandestina muy activa, su acción había hecho posible que en el Yemen, un movimiento fatimita se hiciera del poder y desde allí lograra extenderse por el norte de África y crear el califato egipcio (fatimita), opuesto al de los abassidas de Irak (969). En cien años, extenderían su poder por el norte de África, Palestina, Siria, el Oeste de Arabia y por un corto período Irak.

Por lo tanto, la influencia ismailita en la corte cairota era grande. Recordemos la época de este apogeo: 1036 hasta 1094, año éste en el que, como veremos, murió el Califa al-Mustansir.²⁹

²⁸ 1085 toman Toledo.

²⁹ Los Drusos provienen del tronco ismaelita fatimida. En el año 1017, su sexto califa egipcio Ali al-Mansur al-Akim (985-1021) proclamó ser la encarnación de Allah. Hamza ibn Ali sistematizó esta nueva corriente

V

EL VIEJO DE LA MONTAÑA

HASSAN-IBN-SABBAH

El caudillo de una de las células ismailitas era Hassan-ibn-Sabbah. En una llamada posterior nos referiremos a la destrucción del castillo de Alamut por los mongoles de Houlagou, el nieto de Gengis Khan. Un historiador “árabe mongolizado” llamado Ala-ad Din Juvaini escribió a mediados del siglo XIII la “Historia del conquistador del mundo”, refiriéndose a Gengis Khan (traducida por J.A. Boyle, ver Bibliografía). Se le atribuye la afirmación de haber tenido acceso a la biblioteca de Alamut antes de su destrucción y el haber encontrado allí una autobiografía de Hassan. Esta habría tenido como título “Sar Guzasht i Sayyidna” (“Acontecimientos en la vida de nuestro Señor”). En esta supuesta autobiografía se basan los shiítas para atribuir a Hassan una serie de hechos meritorios, - que quizá eran reales,- pero que a los efectos del investigador deben



religiosa, en la que se encuentran principios platónicos y aristotélicos. El pariente de al Hakim, ad-Darazzi llevó la religión a Siria. De él proviene el nombre de “drusos” por el que se conocen, aunque la verdadera denominación es “mowahhid” que significa monoteísta. Sus prosélitos se instalaron al sur de Damasco, en el Líbano y al norte de Israel pero llegando también a Irak, Iran y la India, “Es un ismailismo audaz, iniciático y mutual”. Para ellos todas las religiones son válidas, porque todas recibieron la palabra divina. Creen en la existencia de un Dios y siete profetas: Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús, Mahoma y Muhammed ibn Ismail. Los “iniciados” se denominan *uqqal*. Los legos *juhhal*. Todos deben cumplir con las obligaciones de la fe: decir la verdad, ser solidarios con sus correligionarios, aislarse de los “herejes”, creer en un solo Dios y someterse a su voluntad. Creen en la reencarnación.

tomarse en forma muy condicional, considerando las fuentes no objetivas que los establecen. Lo importante de ellas es que nos proporcionan fechas de distintas etapas de la vida de Hassan, relacionadas con acontecimientos comprobados, con lo que creemos habernos acercado a una descripción histórica más exacta, aunque menos terrorífica que aquellas basadas en afirmaciones transmitidas de autor a autor y retocadas al gusto e intención de cada uno.

Hassan había nacido en la ciudad persa de Qom que es aún hoy una ciudad santa, de peregrinaje shiíta a 145 km al sur-oeste de Teherán. Allí nacería y luego predicaría el Ayatollah Jomeini. En otras biografías se menciona como ciudad natal de Hassan la de Ray, cuando en realidad allí sólo pasó su infancia. Creció en un Irán nominalmente abassida pero sometido a la tutela de los *buýíes*, que fue sustituida luego por los *selyúcidas*. Podemos ubicar su nacimiento alrededor del 1033. Muchos autores concuerdan con que Hasan murió a los 90 años en 1123, con lo quedaría confirmada la fecha propuesta.

De su padre, de ancestros yemenitas, recibió, hasta los 17 años, educación religiosa shiíta, de la escuela Ithna Ashari (duodecimales) - una doctrina apenas tolerada si no atacada por los sunnitas *selyúcidas*, - y continuó profundizando en distintos temas filosóficos, políticos, matemáticos y científicos, ganándose una merecida fama. Una historia romántica cuenta que estudió junto al famoso poeta Omar al-Khayyam, - el autor del libro de poesías "Rubaiyat", - y a Nizam al Molk, el que llegaría a ser Gran Visir del sultanato selyúcida. Se ha repetido ampliamente que cuando Nizam llegó a esta encumbrada posición, introdujo a su amigo en la administración del imperio donde Hassan tuvo un efímero éxito. Se menciona también que la sede de sus estudios fue Nichapur, y que el maestro fue el Imam Maufique Annishapuri. De las investigaciones de Muhammead Iqbal (ver bibliografía) estas no son más que leyendas: Nizamul Molk nació en el 1014, por lo tanto era 20 años mayor que Hasan. Por otra parte, el autor afirma que en la fecha del presunto período de estudios el Imam ya habría fallecido y su centro de estudios clausurado.

SU CONVERSIÓN AL ISMAILISMO

A los 35 años Hassan se convirtió al ismailismo. En un par de años se había hecho famoso dentro de la secta. En ese momento llegó a la ciudad de Ray donde residía Hassan el da'i Abdul Malik bin Attash. En muchos textos hemos encontrado una confusión que es importante corregir: *da'i*, según el Glosario de "The Institute of Ismaili Studies", es un "misionero". Según otras acepciones *da'i* era un propagandista, un predicador. También un Maestro. Los *du'at* (plural de *da'i*) actuaban también como agentes secretos de la jerarquía

fatimita para promover su causa. Pero en la práctica, el *da'i* ejercía funciones administrativas y ejecutivas. Dentro de la jerarquía ismailíta, bin-Atash era el Imam, el más alto prelado de la secta ismailíta en Irán, actuando además como el principal *da'i* (*da'i al-du'at*), residente en Isfahan, la capital del imperio. Diversos autores atribuyen a bin Atash poderes gobernantes en Irán, lo que no es correcto ni lógico: los ismailitas eran una secta opuesta al poder de los selyúcidas y su actividad clandestina combatida. Así pues, la visita del *da'i* a Ray fue muy importante para la colectividad shiíta y en especial para Hassan, que en esta oportunidad fue nombrado *da'i*, luego asistente de bin Atash.

SU VIAJE A EGIPTO

En el año 1074 Hassan fue enviado por el *da'i* a Egipto. El Cairo, capital del califato fatimita (ismailíta) era el centro de poder para los ismailitas de todo el mundo islámico: el califa de El Cairo era a la vez Imam y Califa, por lo que ostentaba tanto el poder civil como religioso, por lo menos aparentemente. Allí se encontraba también el más alto centro de estudios ismailitas. La misión de Hassan era tanto la de profundizar en sus estudios religiosos como la de estrechar las relaciones entre los adeptos de Irán y Egipto. Fue recibido en la corte por el Califa/Imam al Mustansir bil Lah. Insistimos en que aquí sí, el Imam era también aparentemente gobernante, contrariamente a lo que ocurría en Irán. Hassan ganó su confianza y su respeto en su calidad de agente de los correligionarios orientales. Sin embargo, al Mustansir no era independiente: toda su autoridad estaba sometida a la del Gran Visir Bdr al Jamali, un armenio cuyas tropas había impuesto el orden en un país que había caído en el caos.

LA SUCESIÓN DEL CALIFA

Los honores otorgados a Hassan suscitaron la envidia de Badr, en especial al conocer que el iraní apoyaba al hijo mayor de al Mustansir, al Nizar, para heredar la dignidad de Imam, cuando muriera al Mustansir. Nizar no solamente era el heredero natural, sino que su padre, al Mustansir, con visión estratégica, veía en su hijo mayor el factor que serviría para atraer a los fatimíes iraníes y ganar su apoyo: quizás fue por ello que le puso el nombre iraní de Nizar.

Badr al Jamaili y sus oficiales preferían al hijo menor llamado Musta'li, pero cuyo verdadero nombre era Abul Kassim Ahmad. Tanto Badr como Hassan por separado, pensaban seguramente que el heredero al que apoyaban era más maleable.

En definitiva, Hassan permaneció dieciocho meses en El Cairo³⁰, estudiando y confabulando con otros fundamentalistas contra los *selyúcidas*, los *tutores* de los califas abassidas de Bagdad. También, - según afirman algunos autores, - aprendiendo el uso del hashish como alucinógeno.

HASHISH



Permítanos el lector hacer aquí un breve paréntesis para conocer las características del *hashish*, que adquirirá especial importancia en el relato de la vida de Hassan-ibn-Sabbah.

Hashish es una palabra árabe significando *herba*. Se prepara con el arbusto silvestre *Cannabis sativa* (en sus variedades *sativa*, *índica* o *rudelaris*) de origen asiático (China e India) que se encuentra en regiones templadas y tropicales. El nombre común es *cáñamo*. Hay ejemplares de hasta seis metros de alto. A lo largo de la historia sus fibras se han usado en cestería, para fabricar telas de barco (fenicios) y otros lienzos, cuerdas, papel (Biblos), las semillas, para extraer aceite para alumbrado y como alimento, etc. Las hojas secas que exudan resina, desmenuzadas, se fuman directamente: es lo que hoy se llama *marihuana*, de efecto menor. El polvo fino del *hashish* propiamente dicho procede de la resina que producen las flores de las plantas hembras. Al prensarlas se obtiene el aceite de *hashish* (que farmacéuticamente se conoce como *extracto de cáñamo indiano*). Tanto el polvo mezclado con tabaco, como el aceite empapando el papel del cigarrillo o las fibras como tabaco, forman un “porro”. Pero también se usan infusiones. El principio activo del *hashish* es el Tetrahidrocannabinol (THC). Sus efectos se hacen sentir a partir de los 30 minutos y pueden durar hasta diez horas. Según Paracelso: “provoca dificultades en recordar sucesos recientes.” Pero además hace sentir una ansiedad descontrolada que puede traducirse en una conducta violenta.

³⁰ h/1075

HASSAN HUYE DE EGIPTO

Hassan era el principal arquitecto del movimiento que apoyaba al heredero Nizar, con cuyo califato hubiera podido hacer realidad su sueño de llevar al shiísmo a una nueva edad de oro . Al fracasar sus planes, Hassan fue encarcelado, logró escapar y se dedicó en los próximos años ³¹ a estudiar la realidad política y social iraní y a ganar adeptos.

En Egipto, el califa al Mustansir recién moriría en el año 1095. Un mes antes había muerto el visir Badr al Jamali. Su hijo al Afdal dio un golpe de estado, se apoderó del visirato mientras al Mustansir aún agonizaba e impuso como califa/imam al hijo menor de al Mustansir (causalmente yerno de Afdal), Musta'li. Presuntamente Nizar fue encarcelado y luego ejecutado en el año 1095 (o 1097).

Seguramente Hassan estaba en posesión de una información distinta: a su regreso de Egipto relató su versión de la historia de Nizar, el “imam invisible” con quien decía mantener comunicación telepática. Es más: hizo traer a Alamut a Mowlana al Hadi, un presunto hijo de Nizar, de 25 años, a quien reconoció u otorgó la calidad de Imam.



³¹ h/1078

VI

LOS ISMAILITAS NIZARITAS

Planteada esta base religiosa que le permitía desarrollar su plan proselitista, Hasan, se hizo cargo de las acciones dedicadas a llevar a la práctica la política creada por su protector, el imam Abdul Malik bin Attash: fue organizando una cadena de devotos terroristas en Irán, Siria e Irak, una convincente red de propagandistas y un numeroso grupo de agentes en las ciudades y zonas rurales.³²

Ya hemos establecido la calidad del Imam/da'i Abdul Malik bin Attash en la Sección "SU CONVERSIÓN AL ISMAILISMO". Según los textos de la "Cambridge History of Irán", este jefe ismailita no se ocupaba

solamente de asuntos religiosos, sino que era también un líder militar que, siguiendo un cuidadoso plan estratégico, -paralelo al que había desarrollado en Egipto el califa fatimita Mustansir,- había comenzado a apoderarse de importantes aunque inaccesibles zonas de

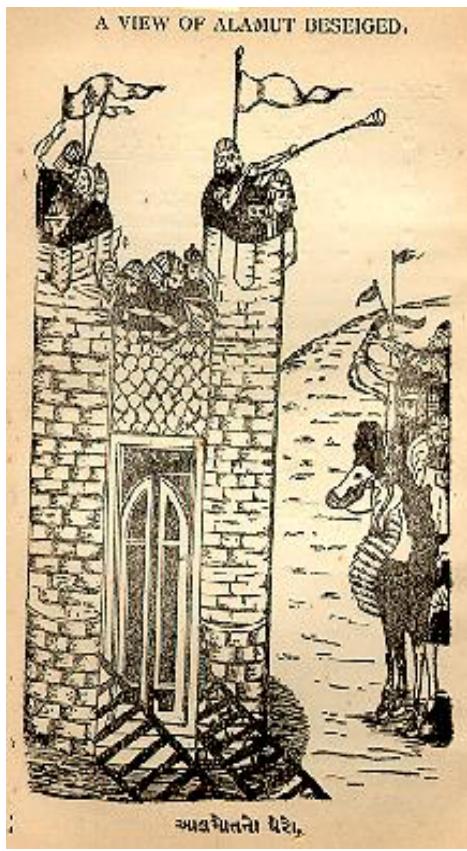
Irán. Bin Atash murió en 1107. Sus sucesores, en primer término Hassan, conquistarían importantes fortalezas: en el Azerbaidjan iraní (capital Tabriz) al sur de Armenia y al este de la actual Turquía; en Siria, las fortalezas de al-Qadmus y Masyaf.; en el actual Israel, la fortaleza de Banyas; en Shirkuh, - 500 kmt. al SE de Ispahán,- la montaña más alta de la provincia mediterránea iraní de Yezd; en Caín, cerca de la frontera con Afganistán. En la ilustración, "Ruinas de la fortaleza ismailita de al-Qadmus, en Siria".

Pero por otra parte, primero Bin Atash y luego Hassan -ibn-Sabbah montaron una organización estratégica dirigida a ir socavando el poder ejercido por los gobernantes selyúcidas en zonas alejadas, para hacer suyas esas tierras. El cambio fue sin embargo más drástico: cuando se produjo en Egipto el golpe de estado del visir

³² Enciclopedia Británica.



al Afdal, y la asunción de Nizar para heredar el trono califal quedó descartada, Hassan, junto con un importante sector del movimiento ismailita no reconoció al nuevo califa y rompió relaciones con el reino egipcio. Tuvo el apoyo de los ismailitas de Persia e Irak. En la práctica, creó así una nueva secta ismailita, la *nizarita*, por oposición a la *mustalita* que aceptó la sucesión impuesta en Egipto a favor de al Musta'li. Hassan introdujo en su secta importantes cambios ideológicos que la hicieron singular. El principal de ellos fue la adopción del terrorismo como un deber sagrado. Sólo le faltaba una base territorial para establecer su estado. Para lograr este objetivo, en 1090 se apoderó de la fortaleza de Alamut. Antes, había enviado a agentes que reclutaron adeptos y convirtieron los alrededores el castillo en un bastión nizarita. Fundó así lo que sería un verdadero estado independiente, que gracias a su inaccesibilidad, era inmune a los ataques de los selyúcidas iranios. En él, Hassan tenía la intención de crear una organización teocrática cuya efectividad y espíritu de disciplina no tuviera igual en la historia pasada y ni en el futuro.



ALAMUT

La fortaleza de Alamut, cuya construcción original data del año 860, estaba hegemónicas ubicada al norte de Irán, en la región de Daylam, al noroeste de Qazvin y de Teheran. Alamut se erigía sobre los montes de Elburz de 5500 metros de altura³³ y con los que culmina la cadena montañosa del Cáucaso, que separa el Mar Negro del Caspio.

En *dailamí*, el idioma local, *alamut* significa *nido del águila* (*aluh*, águila, *amut*, nido). Hassan le aplicó el nombre de *Baldat al-Iqbal* (la ciudad de la buena fortuna).

Desde allí Hassan dirigió toda la táctica terrorista de sus fanáticos. Jóvenes de las aldeas pobres de la zona formaban sus huestes. Alamut se convirtió en el centro de su actividad, que se

³³ Elburz significa precisamente en iranio “alta montaña”.

concretaría en la formación de un verdadero estado *nizarita* dominado por fortalezas situadas en distintas partes montañosas e inaccesibles.

El sultanato selyúcida, que a esta altura ya dominaba todos los territorios abassidas, realizó vanos intentos de conquistar el fuerte, por el asedio o la fuerza, pero infructuosamente. Como represalia, los terroristas asesinaron a militares, políticos y gobernantes. Entre ellos al visir del Sultán Malik, Nizan al Molk, el presunto ex compañero de estudios de Hassan³⁴. Los ataques se sucedieron hasta el año 1123, en el que los selyúcidas reconocieron la independencia del estado nizarita y el privilegio de Hassan de recaudar impuestos.

LOS METODOS ASESINOS



La leyenda sigue entretejiendo detalles de la vida y el carácter de Hassan-ibn-Sabbah.

Se dice que era un estratega consumado y un hábil planificador de las acciones tácticas más convenientes. Capacidad analítica, carácter fuerte, nervios de acero, resistencia al trabajo duro y continuado, persistencia en la persecución de sus objetivos, junto a una fe profunda, son

algunas de las virtudes que se le atribuyen. Parece haber sido un asceta y duro juez de familiares y correligionarios: envió lejos a su mujer e hijas y ejecutó a sus dos hijos. A uno por beber vino y al otro por matar sin recibir órdenes para ello.

El hecho de que Hassan no fuera un terrorista ignorante, sino un estudioso y efectivo propagandista ideológico, no hace más que acentuar su peligrosidad.

Todos los textos se refieren a las crónicas de Marco Polo en su "Libro de las Maravillas".³⁵ En base a ellas, cuenta la leyenda que

³⁴ Nizan al Molk fue asesinado en el año 1092. El Sultán Malik murió poco tiempo después. Las luchas internas por su sucesión hicieron que los ataques contra Alamut y contra los ismailitas en general se suspendieran, pero sólo temporalmente.

³⁵ Marco Polo realizó sus viajes entre 1271 y 1295. Por lo tanto lo que pudo encontrar fueron un castillo abandonado (después de que los mongoles de Houlagou, un nieto del Genghis Kan, arrasaran con todo) y leyendas locales que describían la actividad pasada de los Assassins. Esta distorsión

Hassan había rodeado su fortaleza con preciosos jardines, construidos gracias a originales obras de riego. Cuando un terrorista se iniciaba en la secta, se le daba de beber un licor contenido hashis. Vimos en páginas anteriores que uno de los efectos de esta droga es la de adormecer la conciencia. Se supone que cuando el candidato se despertaba, se encontraba en medio del parque, rodeado de las bellas mujeres que Hassan había reclutado para su harén. En medio de un fabuloso lujo oriental gozaba por varios días de todos los placeres carnales.



Recordemos que Mahoma se dirigía a sus creyentes prometiéndoles una recompensa futura, en el más allá: el goce eterno en el Paraíso. "Aquellos que hagan oración, que sirvan y elogien al Señor, que le adoren, que ayunen, que ordenen la justicia, que prohiban el crimen y guarden los mandatos divinos, serán felices". (Corán., 9,113) "Estarán en posesión del Paraíso y gozarán eternamente". (Cor., 2,72), "... vivirán en los jardines donde corren los arroyos. Cuando coman las frutas que allí crecen se dirán: he aquí las frutas de que nos nutríamos en la tierra; pero de las frutas terrestres sólo tendrán la apariencia. Y encontrarán allí las mujeres purificadas, las jóvenes huríes. Y su estancia en los jardines será eterna". (Cor., 2,23), "y la paz será con ellos".(Cor., 10,10).

Volviendo a las leyendas de Alamut: cumplida aquella primera visita al "paraíso", se adormecía nuevamente al candidato y al despertar Hassan le explicaba que había estado por breves instantes en el paraíso y que si moría cumpliendo con las órdenes que se le darían, retornaría a revivir ese sueño para siempre. En mentes simples y fanatizadas, esta era una invitación imposible de resistir para inmolarse por el Islam y su secta. Pero aprovechando los efectos secundarios del hashis, pudieron haber dispuesto de él para sentirse todopoderosos y cumplir su misión aún a costa de sus vidas. Un adecuado entrenamiento físico y el adiestramiento en el uso de manos, dagas y puñales para matar, - dignos de la mejor escuela de comandos de hoy, - completaba la creación de asesinos suicidas, los fedays o fidawiyya (fedayines), palabra que deriva de *fida*, sacrificio.

cronológica se constituyó en el principal argumento de fuentes árabes para "blanquear" la leyenda de Hassan -ibn-Sabbah.

Ellos estaban dispuestos a todo, empleando un método que se encontraría repetidamente en el futuro..

El Corán, interpretado según las intenciones de los terroristas, pudo brindarles una buena base ideológica para cumplir sus propósitos: "Si morís u os matan combatiendo en la senda de Alláh, os espera su misericordia, que es mejor que las riquezas mundanas que atesoráis". (Cor., 3, 158). "No digáis que esos que han caído luchando bajo los estandartes de la ley, han muerto. Al contrario, viven aunque vosotros no los sintáis". (Cor., 2, 149).

Generalmente no actuaban solos: grupos de tres o cuatro, disfrazados de comerciantes o ascetas, estudiaban las costumbres de la víctima. Estos preparativos se hacían muy discretamente, pero el asesinato en sí era público y notorio, tanto para mostrar al público cual podría ser el destino de los enemigos de la secta como para exaltar el heroísmo del asesino que generalmente era capturado y matado. Las mezquitas y el mediodía del viernes eran el lugar y el tiempo preferidos para la actuación de los suicidas.

Tanto si el relato de Marco Polo era real o no, no es descabellado pensar que Hassan proporcionaba a sus asesinos dosis permanentes de droga, con lo que se hacían dependientes de ella y del proveedor.

"ASSASSIN"

A estos *fedays* la historia los recuerda como *assassins*. Las teorías sobre el origen de la palabra son múltiples: una, que deriva de *hassanin*, seguidores de Hassan; una segunda, que deriva de *Assas*, en el sentido de "guardián"; otra, en la que se afirma que proviene de *assasiyoum*, es decir "fieles al Assa, el fundamento de la fe", el nombre por el que llamaba a sus secuaces el propio Hassan.³⁶ La más aceptada por la generalidad de los autores es la que relaciona el nombre con *hashish*, *hashshash*, y el plural *hashshashiyyín*, fumadores de *hashish*.³⁷

"EL VIEJO DE LA MONTAÑA"

Se ha elaborado la teoría de que a Hassan se lo denominaba *pîr*, que las crónicas de los cruzados tradujeron literalmente como "viejo". El Sitio de WebIslam, dice que a un "maestro espiritual" se le conoce, en árabe, persa y otras lenguas musulmanas, como *shaykh* (*sheij*), *murshid*, *murâd* o *pîr*". Por supuesto que no se pueden

³⁶ "Samarcande" del escritor libanés Amin Maaluf.

³⁷ El primero en presentar pruebas idiomáticas fue el orientalista francés Antoine Isaac, Barón Silvestre de Sacy. Esta afirmación es aceptada también por la Enciclopedia Británica.

combatir los mitos con argumentos racionales. "Viejo de la Montaña" es más impactante y así ha quedado en la historia. El hecho de haber conquistado la fortaleza de Alamut, en la cumbre de una alta montaña, hace aún más justificado el nombre.

LA CONEXION SIRIA

Hassan ibn Sabbah no se conformó con su dominio en Alamut: después de haberla ocupado en el año 1090, envió agentes a distintas regiones. Entre ellas a Siria.

Recordemos que el visir Nizan al Molk fue asesinado en el año 1092 y el Sultán Malik murió poco tiempo después, con lo que, de hecho, se fue desintegrando el poder del calitato oriental abassida-selyúcida. Entre ellos los territorios Sirios.

Fue así como algunos de los gobernantes ismailitas de Siria fueron convencidos por la propaganda de los agentes de Hassan. Fueron tan hábiles que lograron, sea por convicción o por miedo, ganar también la confianza de Ridwan, el gobernador selyúcida de Alepo. Cuando los Cruzados obtuvieron sus primeros triunfos en su lucha, tanto contra los selyúcidas como contra los fatimíes egipcios, - que habían sido los asesinos de Nizar, - el enviado de Hassan, Abu Tahir, presionó a Ridwan para que éste asumiera una actitud conciliatoria frente a los caballeros de la primera cruzada. Estos, como veremos se acercaban peligrosamente y tomarían la ciudad vecina a Alepo, Maarrat an-Numan. También fundarían el estado latino en Edesa (Urfa) y dominarían Antioquía en el 1098.

Pero los prosélitos de Hassan eran solamente una minoría odiada por la población de Alepo, tanto por las diferencias religiosas como por los celos que provocaba la preferencia del gobernador hacia los "extranjeros". Cuando en el año 1113 murió Ridwan, multitudes masacraron a los nizaritas; entre ellos murió Abu Tahir. Paradójicamente, los sobrevivientes encontraron refugio en los cuarteles cruzados y en las montañas, donde fueron ayudados por la minoría shiíta opuesta a los selyúcidas. En las alturas de Siria, pues, edificaron o se apoderaron de varias fortalezas, según el ejemplo de Alamut, en las que se dedicaron a consolidar su organización aunque sin descuidar sus operaciones terroristas ahora bajo las órdenes de un nuevo enviado, Abu Mamad. En el "haber" de los nizaritas debe anotarse el asesinato del Qadi de Alepo, Ibn al-Khashab (1123), el jefe de los Qadis en Bagdad, Abu Saad al-Harawi (1124), el Emir de Alepo y Mosul , al-Borsoki (1126) y luego de su hijo que lo sucedió. Aparentemente las acciones de Hassan no se limitaron a esta zona, sino que en 1121 hizo asesinar al visir egipcio Afdal, al hijo de Mustaali, Amir (por haber escrito un manifiesto anti nizarita) y más tarde al propio Califa. Todo esto, según historiadores sunnitas, cuya antipatía por los nizaritas es evidente.

COMIENZA LA SAGA NIZARITA

En el año 1107 murió ben Atash, el imam iraní de los ismailíes y la secta pasó a depender totalmente de Hassan ibn Sabbah. Su liderazgo absoluto se prolongó hasta su muerte en 1124, pero sus sucesores, continuaron respetando al Imam Hadi, hijo del Imam Nizar, aplicando la política terrorista de Hassan y denominándose también “viejos de la montaña”³⁸.

Así pues, Hassan había hecho traer desde Egipto al hijo de Nizar, llamado Mowlana al Hadi, a quien reconoció como Imam, aunque la totalidad del poder real, tanto temporal como religioso estuvo en manos del da'i Hassan. El Imam Hadi ejerció sus funciones hasta 1137.

Quien tomó el poder al morir Hassan en 1124 fue el da'i Kiya Buzruk-Ummid (1124-1138).

Kiya extendió el poder nizarita y el respeto por Hadi fue reconocido por toda la colectividad como guía espiritual. Su residencia fue la fortaleza de Lamasser.

Corto tiempo después de que Kiya, asumiera la da'wa, el sultán selyúcida Sanjar atacó sin éxito Alamut, como para probar al nuevo da'i. Pero se cuenta que el sultán encontró sobre su almohada un puñal con una nota en la que se le prevenía que la próxima vez se clavaría en su corazón si persistía en atacar a los nizaritas. Dícese que a partir de ese momento cesaron los ataques.³⁹

Aún durante el mandato del da'i Kiya, en 1137 murió el Imam Hadi, que fue sustituido por su hijo, el imam Muhtari (1090 – 1159).

En 1138 muere el da'i Kiya y lo sucede su hijo, el da'i Muhammad bin Kiya Buzurg (1138-1160). En su mandato se apodera de la fortaleza de Mubarak Kuh (“El monte de las Bendiciones”) en la zona de Daylam. También del fuerte Jahan Gushay (“Conquistador del Mundo”) cerca de Qazwin.

³⁸ Entramos aquí en un período cuya crónica se hace muy difícil. Quien desee hacer un estudio más profundo de los sucesos post Hassan ibn Sabbah, deberá recordar la existencia de dos poderes a los que ya nos hemos referido: el del da'i, ejerciendo el poder temporal y sólo nominalmente supeditado a la autoridad del Imam, el líder religioso. En muchos textos hemos encontrado flagrantes confusiones entre ambos dirigentes.

³⁹ Hemos encontrado la misma anécdota referida una vez al gobernador de Mosul, Nur ed-Din, y otra a Saladino. O era un método rutinario de los nizaritas o es una transposición de personajes o una total leyenda.

Todavía durante la jefatura del da'i Muhammad, muere el imam Muhtadi (1159) siendo sustituido por su hijo, el imam Qahir quien ejerció el imamato hasta 1164.

En 1160 se produjo una situación confusa: según algunas fuentes, Hassan I bin Muhammad bin Ali (alias "al-Kahir bi-Quwatullah" o "al-Kahir bi-Ahkami") destituyó a su padre Muhammad bin Kiya, a quien rebajó al cargo de Visir.

En definitiva como dijimos, en el año 1164 accede al imamato el hijo de Qahir⁴⁰ llamado Hassan II ibn Mohammad ibn Bozorg Ummid (conocido también como "Hassan Ali" o "Abu'l Hassan" o "Zikrihi's Salam").⁴¹ Pero como la da'wa estaba prácticamente vacante, Zikrihi's Salam asume tanto el poder espiritual como el temporal.

LA GRAN RESURRECCIÓN⁴²

La trascendencia de Hassan II reside en que en 1164 proclamó la *Qiyamat-i Qubra* ("Gran Resurrección") o *Qiyamat al Qiyamat* ("Resurrección de la Resurrección"), declarándose legítimo descendiente del egipcio fatimida Nizar, el desaparecido o asesinado hijo mayor de al-Mustansir, y afirmando que en su persona Dios encontraba su expresión de la verdad. Como consecuencia los

⁴⁰ Fuentes sunitas aseguran que no era hijo de Qahir sino de Mamad bin Kiya. Si esta ascendencia fuera real, se habría roto la cadena de sucesión proveniente del imam Nizar, tan cuidada por los shiítas.

⁴¹ Fuentes ismailitas sostienen que Zikrihi's Salam era descendiente del Imam Hadi, pasando por los imames Muhtadi y Qahir.

⁴² Para comprender la trascendencia del planteamiento de Hassan II deberemos recordar algunos elementos básicos de la religión Islámica y en especial de la corriente Shiíta: Mahoma fue el último profeta de una línea ancestral de siete: Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, Jesús y Mahoma. Este último reveló la Shariat, la ley religiosa islámica. Pero Mahoma tuvo doce descendientes, los Imames. El primero de ellos fue Alí, el primo del Profeta y esposo de Fátima, su hija, sobre el cual ya hicimos referencia con anterioridad. Los Imames son los guías que conducen a los fieles por el camino del conocimiento de la verdad oculta en las profecías. De ellos, el segundo y tercero fueron los hijos de la pareja mencionada. Luego la dignidad se transmitió de padres a hijos. El último, el duodécimo, desapareció en circunstancias desconocidas para el vulgo. Para la tradición Shiíta él es "el Maestro Invisible" o el "Imam escondido."

hombres gozarían en el futuro de una total libertad, porque vivirían en el reino del espíritu.

Henry Corbin en “Historia de la filosofía islámica” (Ed. Trotta Madrid 94) escribe:

(Hasan ibn Mohammad ibn Bozorg'Ummîd, proclamó La Resurrección) “que implicaba nada más ni nada menos que el advenimiento de un puro Islam espiritual, liberado de todo espíritu legalista, de toda servidumbre a la Ley: una vía personal hacia la Resurrección que es nacimiento espiritual, en la medida en que hace descubrir y vivir el sentido espiritual de las revelaciones proféticas”.

Hay en esta nueva doctrina ismailita una clara influencia mesiánica judeo-cristiana: en el Antiguo Testamento, Deuteronomio 18/18, se anuncia el Mesías: “Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un Profeta, como tú, pondré en Su boca Mis palabras y Él les comunicará todo cuanto Yo les mande. A quien no escuchará las palabras que Él dirán en Mi nombre, Yo le pediré cuenta”.

En la Parusía cristiana se reivindica la calidad de Mesías para Jesús: “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que se durmieron es hecho” (I Corintios/20). “...Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y que señal habrá de tu venida y del fin del mundo?” (Mateo 24/3)

También el milenarismo cristiano parece ser una fuente para la “Gran Resurrección” de Hassan II: según el Nuevo Testamento, transcurrirían mil años (una eternidad) de paz a partir del reinado de Cristo: “Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y leató por mil años.” (Apocalipsis, 20/2).

Los dominios sirios del virtual estado nizarita mantuvieron siempre una relativa independencia, como consecuencia de la singularidad de los problemas con los que esta región debió enfrentarse.

SINAN

Rashid-al-Din Sinan (o Jalalud Din Sinan, o Abu al Hassan Sinan ibn Sulayman ibn Mamad) nació en Basra, Irak, en c.1135 y murió en c.1195. Pertenecía a una familia iraquí shiíta, de la que se separó para radicarse en Alamut y abrazar el ismailismo. Mantuvo vínculos de amistad con el imam Zikrihi's Salam (Hassan II), quien lo nombró da'i delegado en Siria⁴³. Allí desarrolló una destacada labor administrativa, desde 1164 hasta 1192. En este largo período se ganó el cariño y el respeto de los nizaritas de la región, que lo apoyaron en su lucha contra los cruzados por una parte y contra los ejércitos de Saladino por la otra, utilizando todos los medios posibles. Organizó

⁴³ Antes había sido Da'i ismailita de Irak.

cuerpos de espías siguiendo la tradición impuesta por Hassan ibn Sabbah.

A pesar de la independencia con que aplicó su política, se mantuvo fiel al imam de Alamut.

Se produce aquí una coincidencia de poder entre el propio Sinan que dominaba los territorios ocupados por la población ismailita y el gobernador selyúcida Nur al Din Mamad Zangi. Las relaciones entre Sinan y Nur al Din eran tensas, sobre todo por que este último no confiaba en los nizaritas y sospechaba que ellos podían establecer un pacto con los Cruzados. Sin embargo, nunca inició acciones guerreras contra los nizaritas.

Y parece ser verdad verdad que Sinan flirteaba con la corte cristiana de Jerusalén: el cronista Guillermo de Tiro llega a afirmar que Sinan propuso convertir a los nizaritas al cristianismo. Pero los Templarios se opusieron permanentemente a estos pactos. Quizá este fue el motivo por el cual finalmente y sin tener otras alternativas, Sinan apoyó a Saladino en su lucha contra los cristianos.

Recién después de la muerte de Sinan (1192) es posible que se hayan reanudado los contactos entre nizaritas y cristianos, tal como se expresa en el apartado “HIPÓTESIS” del capítulo VI de este libro.

SALADINO

Es imposible conformarse sólo con nombrar a Saladino, sin hacer una referencia más extensa a la personalidad de este caudillo kurdo que, a pesar de su origen, es considerado hasta hoy como el mayor héroe del mundo islámico. El fue quien definió el destino de las cruzadas y anuló todas las conquistas que tras arduas batallas habían logrado los ejércitos de la cristiandad.

Saladino (*Salah al Din Yusuf ibn Ayub*) nació 1138 en Takrit , Irak, la misma población que siglos más tarde vería nacer también a Sadam Jusein. Su familia era kurda.⁴⁴

Con su tío Sirkuh estuvo al servicio de Nur al-Din ibn Zangi, el gobernador (“Ataberg”) selyúcida de Siria. Juntos fueron a “ayudar” al Sultán fatimita de Egipto (Al-Adid), amenazado por los los Cruzados y

⁴⁴ Tras la caída del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial, una buena parte de su territorio fue ocupado por los aliados. Kurdistán fue repartido entre las potencias aliadas y los turcos (la mayor parte). Los ingleses el sur, (la rica zona petrolífera de Mosul y Kirkuk). Antep, Urfa y Maras fue para los franceses. Definitivamente el Kurdistán quedó dividido en cuatro partes: el Este para Irán, el sur para Irak, el sudoccidente para Siria, y el medio y noroeste para Turquía.

por desórdenes interiores. Shirkuh fue nombrado Visir de Egipto, y a su muerte lo sucedió su sobrino Saladino. En su coronación como Visir, declaró su fidelidad al Califa *abasida*, aboliendo de esta manera al shiísmo como religión oficial en Egipto. En 1173, al morir el Ataberg de Siria (Nur al-Din), Saladino declara la autonomía de Egipto, anexando parte de Nubia, el Hedjaz y el Yemen. En 1174 invade Siria y al conquistar Damasco (1174) afirma su poder como Sultán de Egipto y Siria, iniciando la dinastía de los *ayubitas*, sustentado por su poderoso y disciplinado ejército de turcos y kurdos que le eran fieles.

Seguro de su poder, renovó la guerra santa, atacando al Estado de los Cruzados en Palestina en 1187. A pesar de la fiereza de su lucha, aún sus contrincantes cristianos reconocían la valentía y el honor de Saladino.

Sinan no vió con buenos ojos el poder de Saladino: apenas asumido, comenzó a organizar ataques limitados contra los ismailitas nizaritas, por lo parece que Sinan ordenó en dos oportunidades atentar contra la vida de Saladino.

Con su muerte comienza la decadencia de la dinastía *ayubida*, que en Egipto será eliminada por los Mamelucos en 1250.⁴⁵

Recomendamos al lector leer la última llamada del capítulo VI, LOS MONGOLES DESTRUYEN ALAMUT y también la última llamada de la Sección dedicado a los ABASÍES en el capítulo IV, para poder establecer una línea de continuidad en esta crónica histórica.

CONTINUA LA SAGA NIZARITA

Mientras se desarrollaban estos cambios en los focos de poder de Egipto y Siria, en Alamut se sucedían acontecimientos dramáticos: Husayni Namawar, - el cuñado del imam Hassan II (“Zikrihi’s Salam”), - en desacuerdo con la nueva doctrina de la Resurrección, envenenó al imam, quien murió en 1168.

Heredó el trono de imam y da'i su hijo Nurudin Muhaammad II (“Muhammad bin Hassan” o “Ala Muhammad”) (1168-1214), quien aniquiló la oposición y afirmó la Qiyamat-i Qubra.

Su hijo, Hassan III (“Jalalud-din”) (1214-1221) llegó al imamato después de que su padre lo ocupara durante cuarenta y seis años. La oposición reprimida amenazaba con dividir a los nizaritas, por lo que Hassan II retornó a la vieja tradición de la Sharia, aboliendo la doctrina de la Resurrección. Buscó además mejorar las relaciones con los

⁴⁵ Los mamelucos eran esclavos que servían a los ayubitas en Egipto en su lucha contra los Cruzados. “Mameluco” proviene del árabe *mamluk*, en el sentido de “esclavo”.

califas sunnitas de la dinastía persa de los abasíes, a tal punto que renovó la construcción de mezquitas y participó en una delegación de Bagdad que peregrinó a La Meca.

Acorde con su política de integración en la región, Hassan III se casó con una princesa iraní, unión de la que nació su heredero, Alaud-din Muhammad III. Este tenía sólo diez años cuando Hassan murió, por lo que al principio su madre ejerció la regencia (1221-1255).

Mientras tanto, los mongoles se fueron constituyendo en una amenaza cada vez más real. Hassan III envió embajadores a la corte mongola, sin mayor éxito. Trató de aliarse con los cruzados, pero estos prefirieron cortejar a los mongoles. Hassan III había dado asilo a un sunita que había huido de los mongoles: éste fue precisamente su asesino.

EL ULTIMO “VIEJO DE LA MONTAÑA”

El hijo de Nurudin Muhaammad II (también conocido como “Muhammad bin Hassan” o “Ala Muhamad”), Ruknud-Din Khair Shah (1254-1256) heredó el trono. Los mongoles actuaban en dos frentes, el chino y el occidental, este último al mando de Hulagu Khan.⁴⁶ En 1255 entró en Irán. Todos los señores semi-independientes de la región se apresuraron a cortejar a Hulagu. También Ruknud-Din Khair Shah. Pero la condición de los mongoles fue la de que les ayudara a conseguir la rendición de las decenas de fortalezas nizaritas. Cuando la tarea estuvo casi terminada, Halaku ordenó su ejecución. Con Ruknud-Din Khair Shah terminó pues la saga de “los Viejos de la Montaña”.

El estado nizarita tal como lo hemos ido conociendo a través de estas páginas había desaparecido. Existió durante 166 años, hasta el año 1256, en el que las hordas mongoles lo destruyeron. En Siria, en cambio, los nizaritas sucesores del da'i Rashid-ud-Din-Sinan unieron sus fuerzas con los mamelucos egipcios y siguieron resistiendo, sin rendirse a los mongoles.

Abierta o clandestinamente, la secta siguió existiendo, quizá esterilizada, en Siria, Irán y la India, con adeptos en otras partes de Asia, África, Europa y Estados Unidos, que reconocen como Imam al publicitado Aga Khan.

⁴⁶ Hulagu adoptó el título de Ilkan (“pacífico” o “subordinado”, como muestra de reconocimiento de la autoridad del Gran Khan de los mongoles. De este apodo surge la denominación de Ilkanes.

VII

LAS CRUZADAS

Mucho se ha especulado sobre la relación que pudo haber existido entre los cruzados en general, los templarios en particular y la secta de los *assassins*. Con el nombre de *Cruzadas* se conocen las expediciones de la cristiandad europea a Oriente Medio para reconquistar Jerusalén y el Santo Sepulcro. Estos estaban en poder de los árabes musulmanes desde el año 636, que respetaban los lugares santos de la cristiandad y permitían las peregrinaciones.

En el año 1078, los *selyúcidas* que, - como ya vimos habían conquistado el imperio abassida, - se apoderaron de la Ciudad Santa y comenzaron a perseguir a los peregrinos. El Papa Urbano II declaró la Guerra Santa y en 1096 toda Europa Occidental se movilizó. En el año 1096 se pusieron en marcha. Luego de repostar en Constantinopla, avanzaron en Asia Menor en el 1097.

Tomaron Nicea en su ruta hacia Antioquia, al norte de Siria.

Se desviaron al norte, ganaron la batalla de Dorilea (hoy es la ciudad turca de Eskishehir) y establecieron un estado latino en Edesa (hoy Urfa, en Turquía), nombrando a Balduino su conde.

Raimundo de San Gilles se apoderó de la población de Maarrat an-Numan, cerca de Alepo, en Siria.

Tomaron Antioquía, en el valle de Orontes, en el 1098, donde exterminaron a todos los musulmanes, y constituyeron allí un principado, nombrando príncipe a Bohemundo. El, Tancredo y Roberto descansaron allí durante seis meses antes de reemprender su camino hacia Jerusalén.

Juntaron sus tropas en Trípoli, Líbano, - que luego se convertiría en condado cristiano, - con las de Roberto de Flandes y Godofredo de Boullion, y en junio de 1099 conquistaron Jerusalén, bañándola en sangre de musulmanes y judíos. Los cruzados fundaron el Reino Latino de Jerusalén en el que Godofredo fue nombrado soberano, con el título de Defensor del Santo Sepulcro ("Advocatus Sancti Sepulchri"). El reino se dividió en forma feudal, abarcando territorios en Antioquía, Siria y Líbano.

Los fatimíes de Egipto enviaron refuerzos, pero fueron derrotados en Ashkelon (a medio camino entre Tel Aviv y Gaza actuales).

Cumplida su misión, la mayoría de los caballeros volvieron a Europa.

Godofredo murió en el 1104 y lo sucedió Balduino, el conde de Edesa. Conquistaría Acco, Sidón y Beirut y reinaría como Balduino I hasta el 1118.

Lo sucedería su primo Balduino II, quien reinaría hasta 1131.

El "reino" se vio reducido a Jerusalén y una franja costera, pese a lo cual, primero Godofredo y luego los dos Balduinos lograron establecer un sistema institucional básico.

En 1144 comenzó la reacción selyúcida con la reconquista de Edesa por las tropas al mando de Imad al Din Zanguí, que murió en 1146.

Luis VII de Francia, el emperador alemán Conrado III, Federico de Suevia y los reyes de Bohemia y Polonia reaccionaron uniéndose para una segunda cruzada, que terminó con un rotundo fracaso.

El sucesor de Zanguí, su hijo Nur al-Din ibn Zangi, abrió caminos a través de los territorios cruzados y ya vimos como sus tropas al mando de Saladino se apoderaron de Egipto. Muerto Nur al-Din ibn Zangi. Ya mencionamos como Saladino ocupó su lugar a la cabeza de un imperio que, rodeando a los bastiones cruzados, incluía territorios desde Libia hasta Mesopotamia. En 1187 comenzó su ofensiva que dejaría a los cristianos reducidos al dominio de Tiro.

Los territorios orientales del cristianismo fueron deshaciéndose, algunos por reyertas internas de los caballeros, otros por los ataques de las fuerzas de Salladino, que destruyeron todas las fortalezas europeas.

El Papa Gregorio VIII proclamó una tercera cruzada. A pesar de triunfos tácticos, el inglés Ricardo Corazón de León no logró tomar Jerusalén, pero estableció con Saladino una tregua de cinco años.

En 1202 una cuarta cruzada quiso aprovechar la muerte de Saladino para llenar el vacío de poder que se había producido. Pero se desvió de su objetivo jerosolimitano y los ejércitos atacaron a la cristiana Constantinopla, fundando un Imperio Latino de Oriente que se mantuvo durante cincuenta años.

La quinta cruzada partió de Alemania en 1218 y en 1221 sólo logró establecer una tregua de ocho años.

La sexta cruzada del emperador alemán Federico II terminó con otra tregua por la que Jerusalén, Belén, Nazaret, Tiro y Sidón quedaron en manos cristianas a cambio de dejar a los musulmanes la mezquita de Omán.

En la séptima se organizó después que los musulmanes tomaron Jerusalén degollando a los "infieles". Se programaba conquistar Egipto para llegar a Jerusalén por el sur. Fracasó porque el río Nilo se desbordó y aisló a los ejércitos que fueron diezmados por la enfermedad. Para salvarse, Luis IX de Francia debió pagar rescate.

El mismo rey salió para oriente en 1270 para reconquistar Cesárea, Haifa, Galilea y Antioquía, que los egipcios habían ocupado.

Nuevamente la epidemia frustró sus planes para esta octava cruzada. El rey fue una de las víctimas.

Los territorios orientales del cristianismo fueron deshaciéndose, algunos por reyertas internas de los caballeros, otros por ataques musulmanes que destruyeron todas las fortalezas europeas.

Sin poder llegar a conclusiones históricamente válidas, no podemos dejar de recordar la coincidencia de fechas entre las Cruzadas y la historia del Viejo de la Montaña y sus sucesores (1090-1256).

LOS TEMPLARIOS

Paralelamente a la actividad de los ejércitos cruzados en Tierra Santa, se fue desarrollando un fenómeno sobre cuyas características los historiadores no se han puesto de acuerdo: el de los Templarios.

Junto con el cruzado Godofredo de Bouillon, el primer gobernador de Jerusalén, y su hermano Balduino que lo sucedería coronado como rey, se quedaron en Tierra Santa, adoptando la Regla de los Agustinos, Hughes de Payns del condado de Champaña y Geoffroy de Saint Omer. Presuntamente se dedicaron a cuidar el paso de peregrinos que provenientes del norte querían pasar por Atlit para llegar a Jesusalén. Con los años, otros caballeros que ya estaban en Tierra Santa o que llegaron después de 1099⁴⁷ se les irían unieron para formar un grupo muy cerrado al que denominarían los "Pobres Soldados de Cristo". A pesar de que repetidamente se habla de nueve integrantes del grupo, sólo existe constancia de la existencia de ocho: Hugues de Payens⁴⁸, Geoffrey⁴⁹ de Saint-Omer, Payen⁵⁰ de Montdidier, Archmabaud de Saint-Agnan⁵¹, André de Montbard (tío de Bernardo de Claraval), Godefroy Bisol⁵², Gondemar⁵³, y Rolando (o Rossel) de Saint Omer. Como noveno integrante de este grupo es mencionado en muchos textos Hugues, el conde de Champaña, que visitó por primera vez Tierra Santa en 1104. Su viaje pudo haber sido

⁴⁷ Según Luis Charpentier la semilla templaria estaba integrada hasta 1118 solamente por Hughes de Payers y Geoffrey de Saint Omer, y el resto de los caballeros recién fueron reclutados cerca de 1118 por Hughes el Conde de Champaña-

⁴⁸ Ó Pains, o Payen.

⁴⁹ Ó Geoffroi ó Bisol.

⁵⁰ Ó Nivard.

⁵¹ Ó Aignan.

⁵² Ó Godefroy de Bissot ó Geofrey Bisot.

⁵³ Ó Gondemare ó Gondemar de Portugal.

precedido por un cónclave integrado por importantes nobles franceses⁵⁴.

Durante su visita a Oriente, Hugues de Champaña se encontró con Hugues de Payens y a Geoffrey de Saint-Omer, que decían desarrollar una anónima y aun no institucionalizada actividad en los caminos, defendiendo a los peregrinos⁵⁵. Hugues de Champaña parece haber regresado a Francia recién en 1108. ¿Qué hizo durante cuatro años uno de los nobles más poderosos de Francia en esta tierra desértica llena de peligros? La imaginación es libre, aunque no tenga nada que ver con la Historia. Según Luis Charpentier⁵⁶ cuando Hugues de Champaña regresa trae textos en hebreo para su estudio en la abadía de Citeaux. El mismo autor dice que Hugues de Champaña se quedó en Francia hasta el año 1114, cuando vuelve a Tierra Santa, acompañado ahora, presuntamente, por André de Montbard, joven tío del abad Bernardo de Claraval.

Este año de 1114 parece ser el año de la consolidación informal de la Orden. André se queda, pero Hugues de Champaña regresa a Europa.

En 1118 se produjeron dos hechos importantes: el Patriarca de Jerusalén⁵⁷ otorgó a Hughes de Payens la Orden denominada de los "Pobres Caballeros de Cristo". Balduino I había muerto y el trono de Jerusalén había sido ocupado por Balduino II⁵⁸ que les cedió el ala oriental de su palacio, donde supuestamente se había levantado el Templo del rey Salomón⁵⁹. Ello justifica que en el futuro se les llamará

⁵⁴ Michael Baigent, Richard Leigh y Henry Lincoln en su libro "The Holy Blood and the Holy Grail" dicen que a este cónclave asistió Andre de Montbard, lo que es imposible dado que este nació en 1090, por lo que en 1104 hubiera tenido solamente catorce años. La lógica nos indica pues que su ingreso en la Orden templaria pudo haber sido en una etapa posterior, posiblemente recién en 1118.

⁵⁵ Toda la información disponible sobre estos acontecimientos está basada en los escritos más de medio siglo después por Guillaume, el arzobispo de Tiro, quien seguramente se basó en relatos y documentos proporcionados por los propios Templarios, por lo que su autenticidad es dudosa.

⁵⁶ "Los Misterios Templarios", editorial Apóstrofe, 1995, Barcelona.

⁵⁷ Gordond o Warmund de Piquigny.

⁵⁸ Según Guillermo, Obispo de Tiro, y cronista de los sucesos de la época que estudiamos, el rey que facilitó las dependencias a los que serían los Templarios fue Balduino II y no Balduino I como aparece en muchos relatos.

⁵⁹ El rey Salomón había construido el Templo en 975 A.C. En el 722 A.C. fue saqueado por los asirios. Nabucodonosor lo destruyó en el 583 A.C. Ciro liberó a los judíos de su cautiverio en Babilonia en el año 538 A.C. En el 515 A.C., bajo el reinado de Zorobabel se edificó el Segundo Templo, mucho más modesto que el primero. En el 168 A.C. este Segundo Templo fue saqueado y dedicado a Zeus por Antíoco IV. En el 164 A.C. Matatías y luego Judá el Macabeo purificaron el templo (Fiesta de Janucá). Herodes lo amplió en el año 18 D.C. y Tito lo destruyó en el 70 D.C. Por lo tanto las ruinas en las que

"Caballeros del Templo" o "Templarios". Su lema sería "Non Nobis Domine, Non Nobis, Sed Nomini Tuo Da Gloriam" ("No por nosotros, Dios, no por nosotros, sino por la gloria de tu Nombre").

En los nueve años siguientes no aceptaron nuevos integrantes y la actividad que se les atribuye comúnmente es la policial, para guardar los caminos y proteger a los peregrinos. Las aventuras de este pequeño grupo no figuran en ninguna crónica de la época y toda su actuación se desarrolla con gran discreción.

Ocho años transcurrieron en los que prácticamente no se supo de ellos, alojados en el anexo del Templo, con acceso a sus sótanos y luego, - cuando la residencia real se trasladó a la Torre de David,- a todas las ruinas del Templo.

En 1126 el Conde de Champaña fue llamado por los Templarios y, - a pesar de ser el noble más poderoso de Francia , abandonó familia, bienes y títulos y se unió a ellos en Tierra Santa.

Sólo un año después, -1127,- seis de ellos regresaron a Francia (cuatro quedaron vigilando el Templo), y tras una corta visita al Papa se dirigieron a Champaña, donde aparentemente el abad Bernardo asume la dirección informal de la Orden y logró que el Concilio de Troyes (1128), del cual fue promotor y secretario, aprobara la creación de la Regla para los Templarios. El mismo redacta la Regla cuya versión definitiva termina en 1131. Su tratado posterior "De Laude Novae Militiae" contiene las bases ideológicas de la "caballería cristiana". Rezos, ejercicios místicos, secreto y defensa de los santos lugares eran las principales obligaciones.

En posesión de la Regla y nombrado Gran Maestro, Hugo de Payne pudo comenzar una intensa y exitosa campaña de reclutamiento de "milicianos" y de recolección de fondos, convirtiendo a la Orden en la más rica de la cristiandad.

EL MISTICISMO EN EL ISLAM

Llegamos aquí al primero de los contactos orientales que posiblemente hayan tenido los templarios: aquellos musulmanes que supieron renunciar a la riqueza y se dedicaron a la meditación se denominaron sufíes ((*tasawwuf* en árabe) ⁶⁰ en el Irak de los siglos VII

asentaron los templarios eran las del Segundo Templo ampliado por Herodes.

⁶⁰ También llamados "faquires", los "pobres" en árabe. ¿Nos recuerdan el nombre de "Los Pobres Soldados de Cristo" con que en 1118 se identificaron los futuros templarios? Se les designó igualmente como "derviches" que en persa significa "religioso mahometano". Los líderes sufíes se llamaron "sheij".

y VIII.⁶¹ La transición del ascetismo⁶² al misticismo, a pesar de la oposición de la ortodoxia, se produjo en el siglo IX en Irak y Egipto, siguiendo pautas que ya habían motivado a los eremitas cristianos y otras cuyas raíces se encuentran en corrientes esotéricas egipcias, persas e hindúes⁶³.

El sufismo ofrece al creyente musulmán una vivencia personal, que sublimada puede llegar al misticismo: introversión para llevar la Verdad al espíritu del creyente. Esta es la razón por la que muchas corrientes integristas rechazan las prácticas sufies.

Siguiendo tendencias propias de la época, estos misterios fundamentales llevaron a sus practicantes al campo del ocultismo y la magia, que en muchos casos se manifestaban en experiencias alquímicas. ¿Creyeron encontrar en ellas la *piedra filosofal* o el *elixir de la larga vida*? ¿Eran éstos hallazgos reales o sólo una forma *sufí* de definir el camino para llegar a la Verdad o de conocer el futuro? Si alcanzaron objetivos, ¿pudieron éstos ser tan importantes que se transformaron en talismanes que al ser conocidos por los templarios les permitieron a estos impresionar al mundo occidental y alcanzar el inmenso poder que detentaron en los próximos dos siglos?⁶⁴ La doctrina sufí asegura que un maestro perfecto aparece en cada generación para guiar a las cofradías sufies. Como el Imam shiíta, pero sin relación al linaje de Ali.

⁶¹ Hassan al-Basri fue uno de los primeros sufistas, ya en la época del califa Alí.

⁶² "Suf" = túnica de lana que vestían los primeros sufies.

⁶³ Dicen que adquieren su sabiduría rechazando el materialismo terrenal, recordando la promesa del otro mundo, amando a Dios y buscando la senda que los conducirá a una vida futura (inmortalidad).

⁶⁴ Aunque combatida, la influencia sufí en el mundo islámico, sunnita y shiíta, fue grande especialmente a partir del siglo XI. Una de las teorías que vinculan a los Templarios con los Sufies argumenta: "*En los países de Oriente, los templarios armaban caballeros a católicos griegos, hostiles al papado, e incluso, cosa más extraordinaria aún, a musulmanes pertenecientes a ciertas órdenes esotéricas provistas de una iniciación análoga a la suya...*

" ("Le compas et l'équerre, Etude sur les origines du Compagnonnage et de la Franc-Maçonnerie" de Armand Bédarride. Ed. Tredane).

Recordemos el ascetismo atribuido al primer Viejo de la Montaña, su liderazgo férreo, su independencia y aislamiento, su lucha contra los infieles: elementos que pueden fundamentar la teoría de una influencia sufí en Hassan. ¿Pudo Hassan ibn Sabbah, el primer Viejo de la Montaña, haber practicado el sufismo junto con su actividad política ismaelita? ¿Pudo haber sido él la conexión entre los templarios y los sufíes?

HIPOTESIS

La vinculación de los templarios con los *assassinos* es posible dada la coincidencia temporal y geográfica. La cercanía variaba entre posiciones cercanas de las fortalezas de ambos bandos hasta muy pocos días de andar a caballo. Por otra parte, ambas órdenes tenían motivaciones guerreras y religiosas: los cruzados, monjes-soldados motivados por un ideal; los nizaritas, sujetos por su fe a una férrea disciplina piramidal. En la batalla sólo podrían darse por vencidos ante un número imbatible de enemigos. El "Viejo de la Montaña" era el "gran maestro" de autoridad inapelable, al igual que el Gran Maestro de los Templarios. Los colores blanco y rojo que distinguían sus ropajes. El manto misterioso de todo lo oriental pudo hacer que los templarios cerraran los ojos a las más tenebrosas características del grupo integrista de Hassan y sus sucesores y fijaran su atención en sus objetivos: unificar política y religiosamente al mundo árabe como nación, utilizando como instrumento el terror.

También los templarios fijaron como objetivo estratégico el de establecer un orden sinárquico que unificara toda Europa, borrando las fronteras políticas y transformándola en un centro cultural sincrético en el que las tres religiones monoteístas aportaran su herencia intelectual, - filosófica y científica, - en un mundo de paz y justicia. Si bien la táctica templaria no es en absoluto comparable a la de los *assassins*, ya que los primeros utilizaron para lograr sus fines sofisticados medios políticos y económicos, la estrategia puede coincidir. La gran duda surge cuando nos preguntamos si estos medios fueron los únicos o contaban con otros, secretos, que les permitieron lograr sus objetivos con una celeridad e intensidad incomparables.

Si cotejamos las fechas, veremos que ellas son coincidentes. El período de formación de los Templarios y el impulso expansionista de Hassan son contemporáneos: Godofredo de Bouillon fue nombrado gobernador y apoyó a sus dos lugartenientes que se dedicaron a recabar información y a contactarse con personajes y grupos influyentes de la zona: sufíes, assassins, cabalistas, gnósticos y juanistas.

M.P. Blavatsky en su libro "Descubrimiento de Isis" da la siguiente información que nos muestra una de las posibles corrientes de pensamiento con las que se encontraron los *Soldados de Cristo*: "El objetivo secreto (de los juanistas) era la libertad de pensamiento y la restauración de una única y universal religión. Habiendo hecho votos de obediencia, probreza y castidad, ellos eran antes que nada los verdaderos caballeros de Juan Bautista..."

Graham Gaham Hancock en "The Sign and the Seal" (Ed. Mandarin, 1992), menciona la posibilidad de que..."en las excavaciones en el Monte del Templo, ellos (los templarios) hayan desenterrado rollos, manuscritos, teoremas o planos describiendo el Templo de Salomón... y que contuvieran los secretos arquitectónicos perdidos sobre geometría, proporciones, equilibrio y armonía que habían sido conocidos por los constructores de las pirámides y otros grandes monumentos de la antigüedad."

Nunca sabremos qué encontraron los templarios. Pero es evidente que sus hallazgos deben haber sido de tremenda importancia, juzgado de acuerdo a la mentalidad de la época, para que monarcas y papas otorgaran un poder casi ilimitado a la nueva Orden. Y no solamente poder, sino también independencia, ya que por encima de formalidades, aparentemente la Orden se servía a sí misma, cuidando sus propios intereses. Notemos aquí también el paralelismo entre los logros de los Templarios y los que consiguió parcialmente el Viejo de la Montaña.

En nuestra redacción, denominamos genéricamente como "Viejos de la Montaña", tanto a Hassan ibn Sabbah como a sus continuadores en el liderazgo de los ismailitas nizaritas. En el año 1194 ejercía el poder supremo desde Alamut, Neruddin Muhammad (Ala Muhammad II, hijo de Hassan II). Su da'i, delegado, en Siria era Abu Mansur bin Mamad y su centro gubernamental era la fortaleza de *Kahf*.

El cronista William de Tiro⁶⁵ relata que en ese año, Enrique conde de Champaña y ahora ya rey de Jerusalén,⁶⁶ viajaba de Acre

⁶⁵ Mencionado en "El Templario de Jerusalén" de Pierre Barret y Jean-Noël Gurgand, Ed. Ateneo, 1977, Bs. As.

⁶⁶ Los ejércitos del sultán curdo de Egipto, Saladino, ayudados por los ismailitas sirios, habían vencido a los ejércitos cristianos: los había enfrentado en Galilea, más exactamente en los Cuernos de Hattin; estas son dos elevaciones volcánicas que enfrentan el Lago Tiberíades o Mar de Galilea . Hubo allí una ciudad cananea mencionada en Josué 11/1.

En 1187 Saladino tomó Jerusalén en 1187, cuidando de no derramar ni una gota de sangre.

a Antioquía⁶⁷. Aprovechando dicho viaje, Enrique fue invitado por Abu Mansur⁶⁸ a visitarlo en Kahf. Allí fue recibido con muestras de amistad y promesas de fidelidad. Estaban en lo alto de una torre que dominaba la montaña. Y Abu Mansur, para demostrarle el grado de lealtad y de obediencia de sus hombres, llamó a dos de ellos, "Os mostraré lo que es obediencia", le dijo. Hizo una simple señal, y los muchachos, sin dudarlo, se arrojaron al vacío.

Así pues los territorios cristianos quedaron limitados a una franja costera que se extendía desde las afueras de Acre, Tiro, Trípoli y Antioquia. Acre misma estaba sitiada por los cristianos.

En 1189 los cristianos europeos reaccionaron y convocaron la tercera cruzada. El rey Ricardo Corazón de León derrotó a Saladino en Acre y Cesárea.

También venció en Arshof, Arshof, Arsuf ó Arsur. Este era el nombre del fuerte que fundaron los fenicios ya en el siglo VI a.C. También se conoció este sitio como Reshef (en honor a Reshef, el dios cananeo del fuego y la fertilidad). Su nombre derivado es Rishpon, con el que hoy se conoce el lugar en Israel, donde aún se pueden visitar las ruinas de este fuerte sobre el mar, en la altura acantilada de Tel Reshef, al norte de Herzlía y al Oeste de Nof Yam. Otros nombres que se le aplicaron fueron Arsuf ó Arsur (en árabe) ó Apollonia (según los griegos), ó Sozousa (según los bizantinos).

Luego Ricardo venció también en Jaffa y Ashkelón, pero, - sin la ayuda de los germanos, franceses y austriacos, - no logró reconquistar la Ciudad Santa, aunque se pactó que los peregrinos podrían visitarla.

Los soberanos de este "reino latino" habían sido Guy de Lusignan y Sibylla (heredera de la corona al fallecer su padre el rey Amaury I y luego también su hijo Balduino IV). Pero Sibylla había muerto y el rey había perdido el favor de los caballeros, por haber sido el responsable del desastre de los Cuernos de Hattin.

Conrado de Montferrat se había casado con la hermana de Sybilla, Isabella, y Ricardo lo designó para sustituir a Guy, cuando este muriera. Pero Conrado no pudo ceñir la corona de Jerusalén: en abril de 1192 fue asesinado, presuntamente por emisarios de "El Viejo de la Montaña". Solamente un mes después Guy abdicó, compró la isla de Chipre a los Templarios y se instaló allí.

Enrique de Champaña era pariente del rey Ricardo Corazón de León. Había tenido una destacada actuación en Arsuf. Era joven, apuesto y valiente. Isabella aceptó las sugerencias y se casó con él, con lo que Enrique se convirtió en rey de Jerusalén.

⁶⁷ Para mediar en una disputa entre Antioquía y Armenia.

⁶⁸ Cabe destacar que esta anécdota es tergiversada por muchas fuentes, las que afirman que quien recibió a Enrique fue Hassan ibn Sabbah, el primer "viejo de la montaña". El error es claro, si recordamos que Hassan había muerto en 1124.

Este relato, cuya verosimilitud sólo está documentada por la crónica, nos permite continuar con la conjectura de que los *cruzados* mantenían relaciones con los ismailitas. Es más: éstos mantuvieron un apoyo incierto, a veces a Saladín y otras a los *cruzados*. Esta posición les permitió en muchas oportunidades, actuar como intermediarios entre ambos bandos.

Pero la otra sospecha que nos despierta el contacto entre el rey Enrique y los llamados “assasins”, es la de que esta relación no hubiera surgido en forma espontánea, como oportunidad creada por el viaje del rey. Pensemos primero en el oportuno asesinato de Conrado de Montferrat (candidato a sustituir a Guy de Lusignan) y en que apenas un mes después el rey Guy “huyó” a Chipre, dejando expedito el camino para la coronación de Enrique de Champaña. ¿Habrá sido éste el instigador del asesinato? ¿Fue amenazado Guy con sufrir la misma suerte de Conrado? Hemos planteado pues otra hipótesis para agregar al cúmulo de ellas que los estudiosos podrán investigar en el futuro.

Recordemos también que la desaparición de la Orden de Templarios y la destrucción de la nación nizarita está separada por pocos años: en 1311 una bula papal (*Vox in Excelso*) disolvió la Orden del Temple y sus caballeros fueron condenados a morir. Los mongoles borraron todo vestigio de poder nizarita en 1256.

Retrocediendo en el tiempo, la misma coincidencia de fechas permite especular sobre todo tipo de posibilidades: recordemos que en el año 1090 Hassan se apoderó de la fortaleza de Alamut.

En el año 1092 el Sultán persa Nizan al Molk fue asesinado.

Los cruzados llegaron a Asia Menor en el 1097: Hughes de Payns y Geoffroy de Saint Omer decían cuidar el paso de peregrinos que provenientes del norte querían pasar por Atlit para llegar a Jesusalén. ¿Pudieron hacerlo sin la connivencia de los gobernadores sirios y quizá la ayuda de los activos nizaritas de Hassan que dominaban las montañas?

Dijimos que durante su visita a Oriente, Hugues de Champaña se encontró con Hugues de Payens y a Geoffrey de Saint-Omer, habiendo regresado a Francia recién en 1108. Seguramente fue el arquitecto de la estrategia templaria ¿Pudo hacer sus planes sin conocer al influyente Hassan?

Tengamos en cuenta que al debilitarse el poder selyúcida el enviado de Hassan, Abu Tahir, presionó a Ridwan, el gobernador de Alepo para que éste asumiera una actitud conciliatoria frente a los caballeros de la primera cruzada que se acercaban peligrosamente y tomarían la ciudad vecina de Maarrat an-Numan. Y que cuando murió Ridwan en 1113 y multitudes masacraron a los nizaritas, los sobrevivientes encontraron refugio en los cuarteles cruzados.

Cuentan las crónicas medievales que en el año 1098, mientras era inminente la caída de Antioquía en manos cristianas, enviados del califa egipcio al-Mustali (nuestro conocido, enemigo de Hassan, hijo menor del califa al Mustansir) y de su visir Afdal, se presentaron ante Godofredo para proponerle que a cambio de no molestar a los cristianos en su conquista de Siria, éstos se comprometieran a no entrar en Palestina. A pesar del cordial recibimiento del que los fatimíes fueron objeto, la respuesta fue, por supuesto, negativa. Esta parece haber sido la razón por la cual los egipcios reforzaron sus fuerzas en Palestina y cuando un año después los cruzados debieron conquistar Jerusalén, se tuvieron que enfrentar con los fatimíes. Recordemos también el asesinato del Qadi de Alepo, Ibn al-Khashab (1123), el jefe de los Qadis en Bagdad, Abu Saad al-Harawi (1124), el Emir de Alepo y Mosul , al-Borsoki (1126) y luego de su hijo que lo sucedió. Y según fuentes sunnitas, Hassan también hizo asesinar en 1121 al visir egipcio Afdal y más tarde al propio Califa.

Desde 1124, año en que murió Hassan ibn Sabbah, -el primer “viejo de la montaña”, - hasta el año 1256, (en el que las hordas mongolas terminaron con el poder nizarita sobre los territorios escabrosos del norte iraní y sirio) éstos lograron crear un país “de facto”.

Esto fue posible porque, como ya vimos, en este período el poder de los selyúcidas se había ido desintegrando y las distintas regiones iban gozando de una mayor independencia que se traducía en continuas luchas entre sus gobernantes y entre facciones religiosas. Los ismaelitas (shiítas) egipcios trataban de arrancar territorios a los selyúcidas sunnitas de Persia e Irak. Y en la clandestinidad o abiertamente, los nizaritas contribuían a incrementar el caos.

Ya dos siglos antes de que Marco Polo visitara el castillo de Alamut, historias entrelazadas y muchas veces contradictorias se habían elaborado respecto a las vinculaciones de los assassins con los cruzados. La más excéntrica fue la del cronista contemporáneo de los cruzados, Guillermo de Tiro, que afirmó que los assassins habían enviado una embajada al rey de Jerusalén para ofrecer su conversión al cristianismo.

Aún sin contar con hechos concretos que comprueben algún tipo de colaboración entre los cruzados y los assassins, debemos considerar la contemporaneidad de ambos congregaciones como campo fértil para encontrar posibles vinculaciones.

TESTIMONIOS

Del Monje alemán Brocardus, 1332: "Menciono a los Asesinos, que merecen ser maldecidos y de quienes debe huírse. Son venales, sedientos de sangre, están dispuestos a matar a inocentes por dinero y no les importa absolutamente ni su vida ni su salvación. Como el diablo, aparentan ser ángeles de luz, imitando gestos, vestimentas, formas de hablar, costumbres de países que no son los suyos. Se cubren con piel de cordero como los lobos. Si los descubren, están dispuestos a morir en el acto. Su profesión es tan repugnante y repudiable que cambian sus nombres por otros. Por lo tanto, hay sólo una solución para protegerse de ellos: que no se tome ningún servidor, aún temporal, sin que sea bien conocido".

De un informe presentado en 1175 al emperador Federico Barbarroja, que preparaba la tercera Cruzada junto con los reyes Ricardo Corazón de León y Felipe Augusto: "En las montañas cercanas a Damasco, Antioquia y Alepo viven sarracenos denominados en el idioma del lugar "Heyssessini" y en lengua romance "señores de la montaña". No se atienen a ninguna ley, son promiscuos y comen cerdo. Viven en castillos montañosos muy fortificados. El suelo no se adapta a los cultivos por lo que crían ganado. Tienen un maestro al que le tienen pavor tanto todos los príncipes de la región como sus vecinos cristianos, porque los manda exterminar sin compasión"

"Para ello recluta desde niños a las hijos de sus campesinos. Se les enseña varios idiomas y especialmente que deben obedecer todas las órdenes de su señor. El tiene poder sobrehumano para otorgarles todos los placeres del paraíso. Cuando éste los llama es para que maten a alguien, para lo que se les entrega una daga de oro".

De Guillermo, el obispo de Tiro en su "Historia de los Cruzados": "Aquí hay una población de sesenta mil hombres dueños de diez fuertes con aldeas a su alrededor. Designan a su jefe en base a sus méritos. Lo honran llamándolo "Viejo" e impone una obediencia incondicional. Si hay un príncipe odiado, él entrega una daga a uno de sus prosélitos que sale a matar aunque ello represente su inmolación. Se los llama Assassini".

Arnold de Lübeck, cronista de la tercera Cruzada: "El Viejo domina a su gente con promesas de un paraíso ideal, por lo que no les importa morir en la misión. Los extasiá embriagándolos".

De Marco Polo: "El Viejo había cercado un valle entre dos montañas y lo convirtió en un jardín de incomparable belleza. Allí había elegantes pabellones en los que se encontraban recipientes con vino, leche, miel y agua. Pero sobretodo, bellas mujeres que sabían tocar instrumentos musicales y bailar provocativamente. Todo para que los iniciados creyeran que era el Paraíso. Sólo ellos podían entrar.

La fortaleza era inexpugnable. Dentro de ella crecían los jóvenes "ashishin" de doce a veinte años, bien preparados para el combate y adoctrinados sobre el eterno paraíso, tal como había hecho Mahoma. En algún momento se les hacía beber una poción que los sumía en un sueño profundo, en medio del cual los trasladaban al jardín. Al despertar creían estar en el Paraíso. Cuando se les iba a encomendar una misión, se los dormía nuevamente y al despertar se encontraban frente al Viejo. Al ser interrogados, contaban de las maravillas del Paraíso. El Viejo les ordenaba entonces ir a matar a la víctima, con la promesa de que al retornar sería conducido nuevamente al Paraíso. Con esta motivación, estaban dispuestos a afrontar cualquier peligro. Así conseguía el Viejo hacerse temer por los príncipes, quienes le pagaban tributos o se sometían a su voluntad. El Viejo no se limitó a su castillo, sino que tenía agentes bajo sus órdenes en Damasco y Kurdistán".

*

* * *

VIII

LOS MONGOLES DESTRUYEN ALAMUT

Apenas comenzado el siglo XIII, el poder de los selyúcidas no pudo resistir las hordas de mongoles que invadieron el califato y destruyeron todo lo que encontraron a su paso. Trataremos de hacer una breve síntesis de los antecedentes del que llegó a ser un imperio inmenso y que terminó con la existencia de nuestros “viejos” de la montaña.

La meseta de Mongolia separa China de los territorios rusos. Altas montañas al norte y lagos montañosos al oeste, con pastos y bosques repartidos. Al sur el desierto de Gobi. Las zonas fértiles alrededor de Karakorum acogían a tribus nómadas, ganaderas y cazadoras, pero que a vez eran feroces guerreros montados en ágiles “ponies” y hábiles con el arco y la flecha. La institucionalización comenzó con Gengis Khan⁶⁹ (1167-1227) que unió bajo un férreo poder a todos los mongoles y a los tártaros que habían sojuzgado. Algunas decenas de miles de guerreros fueron creciendo con otros reclutados en los territorios que iban conquistando, el primero de ellos al noroeste chino: Tangut (1209). Luego se dirigió al este, venció a los Ruzhen (1211), llegó a Pekín y ocupó Corea. Gengis Khan dirigió su mirada al oeste: allí un imperio islámico se fortalecía: Khwarazm, integrado por Transoxiana (“más allá del río Oxo”, que llegaba hasta los mares Caspio⁷⁰ y Aral)⁷¹ y Persia. Su soberano desafió a los mongoles y estos entraron con sus tropas (1219), arrasando ciudades como Bujara y Samarkand y masacrando a sus pobladores. Ocuparon Persia. Luego Azerbaiyan y Armenia.

Las distancias no eran obstáculo para la comunicación: un original sistema de postas cumplía ese objetivo. Las religiones locales

⁶⁹ Gengis = guerrero valeroso, Khan (Jan fonéticamente) = señor. Su nombre original era Temüjin.

⁷⁰ El río Oxo se dividía y desembocaba en el mar Caspio y en el mar de Aral. Pero en 1221 los mongoles destruyeron el embalse de Gurganj y el primer brazo se secó.

⁷¹ Hoy el río Oxo se llama Amu Daria (río Amu). Transoxania (“Mas allá del Oxo”) son, mirados en el mapa desde Europa, los territorios ubicados al noreste del Oxo.

eran respetadas. La violencia prohibida, para poder cobrar los tributos.

En 1225 Gengis Khan volvió a Mongolia. Allí murió a los 65 años, habiendo nombrado para sucederlo a su hijo Ögödei. Este afirmó su poder sobre los subversivos coreanos y completó la conquista de China del norte (1234).

Ögödei estaba pronto para ordenar la conquista del Oeste: en 1237 los mongoles entran en Rusia, y su llamada "Horda de Oro" llegando en tres años a dominar ciudades como Kiev y Moscú. En Polonia vencen a un ejército germano y se abren camino hasta Hungría. En 1241 ya estaban en los suburbios de Viena.

Pero Ogödei había muerto y los jefes tribales querían volver a Mongolia para participar en la lucha por la sucesión del Gran Khan. Así se salvó Europa.

Töregene, la viuda de Ogödei, fue Regente hasta la "elección" de Güyüg, inepto que sólo reinó un año. En 1247 tomó el mando efectivo el hijo Möngke, que impuso orden en el extenso imperio.

Calmados los ánimos, suprimida toda oposición en los territorios conquistados y estabilizado el poder, los propios mongoles aprovecharon los restos culturales de los pueblos capturados e intentaron edificar un nuevo esquema cultural.

Sus intentos no alcanzaron un éxito destacable, pero prepararon las condiciones para los acontecimientos futuros.

En 1250, el rey cruzado Luis IX había ofrecido una alianza a los mongoles, pero estos prefirieron continuar solos sus conquistas. El hermano de Möngke, Hülegü avanzó hacia Mesopotamia y arrasó con todo lo que encontraba a su paso, incluso Bagdad. Así terminó el califato de los Abassidas y también el "estado" nizarita con sede en Alamut.

En 1259 Hülegü conquistó Damasco, preparándose para devastar Palestina y exterminar a los cruzados. En 1260 los mamelucos egipcios rechazaron el avance de los mongoles, que pretendían llegar a Egipto y desde allí conquistar toda la costa africana hasta el Atlántico ⁷².

⁷² Pocos años antes de que Hülegü destruyera Alamut (1256) y asolara Siria (1258), se había producido en Egipto un cambio de poder: con Saladino (1138-1193) se había iniciado la dinastía ayubí. Pero sus sucesores no igualaron la grandeza del fundador. El último de ellos, as-Salim Ayub, organizó un cuerpo pretoriano formado por mercenarios infieles, de origen turco, ruso meridional y del cáucasio, los *mamelucos* (*mamluk* o *mamalukes*). A la muerte del sultán (1249), una de sus esposas, Shaÿar ad-Durr asesinó al heredero y fue proclamada sultana. Pero el pueblo quería un sultán. Shaÿar tomó por esposo al líder de los *mamelucos*, Izzuddin Abu al-Mansur Aibak. Con él comenzó la dinastía *bahrí* de los *mamelucos*, -ahora ya islamizados,- caracterizada por sangrientas luchas sucesorias, a pesar de lo cual Egipto se convirtió en centro del poder islámico. En 1260 ganó el

Providencialmente murió Möngke, el Gran Khan (1259). Su sucesor, Kubilai Khan dispuso de todos sus recursos para conquistar el sur de China, en una guerra que duró 17 años. Tomada China, Corea, Indochina y Birmania, Kubilai inició sus amenazas a Japón. Como estas fueron infructuosas, en 1274 envió desde Corea una flota de cientos de barcos y miles de hombres. El mal tiempo salvó momentáneamente a los japoneses. Pero los mongoles no se resignaron y en 1281 enviaron fuerzas aún más poderosas, que fueron diezmadas por un fuerte huracán.

La decadencia mongola se catalizó con catastróficas inundaciones, la peste que se iba extendiendo (y llegaría a Europa a través de los mongoles) y una gran hambruna que asolaron China a mediados del siglo XIV. Una popular liderada por un monje budista, Zhu Yuanzhang, derrocó a la dinastía mongola Yuan e instaló la autóctona Ming (1387).

También en Transoxiana⁷³ los mongoles fueron perdiendo su autoridad. Allí fue donde en 1370 se producirían los últimos acontecimientos que mantendrían alguna vinculación, aunque nominal, con los mongoles: Tamerlán, un caudillo que alegaba ser descendiente de Gengis Khan arrasaría Asia Central, extendiendo su poder desde Siria hasta la India, desde Persia hasta Rusia. Querría reconquistar China, pero murió en el intento, en 1404.

*

* * *

sultanato Ruknuddin Baibars al-Bundukdari ("el ballesteros") ibn Abdullah.(todos los conversos al islam llevan este apellido, así como los nuevos judíos se identifican como ben Abraham). Trasladó de Bagdad a El Cairo al califa abbasida, con lo que legitimó nominalmente la continuidad del poder islámico. Baibars fue el paladín de veinte épicos triunfos en sus diecisiete años de poder : contra los cruzados, -eliminando el peligro cristiano , - tomando las fortalezas de *Sfat* en la Galilea israelí, *Beaufort* en el valle libanés del río Litani, y *Crack de los Caballeros* en Siria. Arrasó con la fortaleza de *Masyaf*, que había sido el refugio de *Sinan*, el último de los "viejos de la montaña". Pero especialmente derrotó a los mongoles de Hülagü en la batalla de Ein Jarot (que en el Israel actual, se ubica entre las ciudades de Afula y Beit Shean).

En 1382 toma el poder otra facción de oficiales mamelucos, los Burýies, que se mantendrán en el poder hasta que los otomanos los desplazaron en 1517.

⁷³ Territorios "más allá del río Oxus".

IX

LOS OTOMANOS

Los llamados pueblos turcos parecen haber emigrado desde el lejano oriente. Sus tribus de jinetes nómadas se instalaron en distintas regiones como el norte iranio, Cáucaso, Mar Negro, Turquía, los Balcanes y Yugoeslavia, aunque su centro se puede ubicar en el Syr Darya (el río Jaxartes). En el siglo VII comenzó una lenta islamización.⁷⁴ Desde allí se infiltraron en el califato abassida. Vimos que una de sus tribus, la de los selyúcidas, se apoderó prácticamente del califato. Otras tribus que se denominaban a sí mismas gazis (yīhad en árabe: guerreros de la guerra santa en defensa del Islam) se instalaron en la península de Anatolia,⁷⁵ comenzaron a guerrear con las tropas del decadente imperio bizantino, hasta que en la batalla de Malazgirt en 1071 sellaron su destino, y lograron inmunidad para sus asentamientos y correrías en todo el este de la península. Los selyúcidas, preocupados, enviaron fuerzas que impusieron la creación del sultanato de Rum (por Roma), primero con capital en Nicea (Iznik) y luego, empujados por los primeros cruzados, más al este, en Konya. Pero Rum fue ganando independencia y los selyúcidas de Bagdag tenían poco ascendiente sobre este sultanato que floreció vigorosamente durante todo un siglo a pesar de una constante lucha interna por el poder.

En 1243 llegaron los mongoles y derrotaron (batalla de Kosedak) a las fuerzas de Rum, convirtiendo a su sultanato en un dominio. Junto con los mongoles y detrás de ellos inmigraron nuevas olas de turcos orientales que fueron fortaleciéndose en sus nuevas tierras. Los bizantinos, más preocupados por la defensa de Constantinopla y por sus enfrentamientos con servios y búlgaros, descuidaron el frente oriental, donde las pequeñas tribus turcas fueron

⁷⁴ A los pueblos que no emigraron al sur como los selyúcidas, siguieron poblando las estepas norteñas y luego se fueron movilizando hacia Anatolia, se les denominó “turcomanos”: *turcos* por hablar el idioma turco y *manos* derivado de la palabra iranía *manan*, significando “parecido a turco”. Autores modernos afirman en cambio que *manes* un aditivo que acentúa la calidad del pueblo turcomano: “turco puro” o “e más parecido a los turcos”. A nuestros efectos, seguiremos utilizando sencillamente la palabra “turcos”.

⁷⁵ La llamada “Asia Menor” y que junto con la Armenia turca y el pequeño enclave balcánico constituyen la moderna Turquía.

instalando pequeños emiratos independientes tanto de los europeos como de los selyúcidas.

El emir de una de esas tribus, con sede en Sögüt, era Osman⁷⁶ u Otman, cuyos exaltados guerreros fueron fortaleciéndose y ganando territorios lentamente en sus primeros cincuenta años. Ya en 1326 el nuevo emir, Orhan, tomó la ciudad de Bursa, declarándose independiente.

A partir de este momento, la expansión otomana continuó en forma acelerada: Tracia, Bulgaria, Serbia, Kosovo, llegando a cruzar las riberas del Danubio.

Pero un grave peligro amenazaba a los otomanos en el frente oriental: Timor (Tamerlán) el nuevo conquistador turco-mongol que mencionamos en el capítulo anterior había partido de las orillas del río Oxo y de después de conquistar los territorios iraníes se dirigía hacia Anatolia, derrotando a los otomanos en la batalla de Ankara (1402). Transformó Anatolia en un caos total, dividiéndola en pequeños emiratos vasallos. Pero sólo diez años después los otomanos comenzaron la reconquista valiéndose de los cuerpos de jenízaros (esclavos militarizados) y con la ventaja de contar con mosquetes y cañones como armas de guerra.

En 1453 se apoderaron de Constantinopla y luego agregaron a sus conquistas Bosnia, Albania y Crimea.

En 1516 agregaron a sus territorios Siria, Palestina, Egipto y luego Medina y La Meca, convirtiéndose en los guardianes de los lugares santos del Islam.

Hungría también fue avasallada, pero en Viena no llegaron a atravesar los puentes para conquistarla, aunque su influencia fue notable.

El norte de África fue también prácticamente turco: Trípoli, Túnez y Argelia aceptaban un dominio relativo de los otomanos.

En Irán mientras tanto, los safávidas habían tomado el poder declarando oficial a la religión shiíta y organizando un estado fuertemente centralizado.

En 1535 los otomanos conquistaron Bagdad pero no pudieron apoderarse de Persia, aunque sí de regiones circundantes. Los safávidas mantendrían la independencia de Irán gracias a un tratado de no agresión firmado en Constantinopla en 1590.

Chipre se constituyó en una base marítima de gran importancia para los otomanos, quienes sin embargo habían perdido en 1571 una importante batalla contra la flota cristiana frente a la ciudad griega de Lepanto.

⁷⁶ Osman en turco. Otman en árabe, de donde lo adoptaron los idiomas europeos: *ottomanos*.

El imperio otomano se mantuvo en constante progreso hasta el siglo XVII, cuando problemas financieros y las dificultades de mantener el orden en sus vastos territorios, poblados por diecisiete millones de habitantes, de los cuales sólo siete eran turcos. Griegos, eslavos, egipcios, caldeos, armenios, árabes y judíos constituyan una mayoría conmovidas por olas nacionalistas. Las dificultades fueron agudizándose por el contraste con una Europa occidental poderosa, progresista y ambiciosa.

Los europeos, pero principalmente Francia e Inglaterra, establecieron pactos comerciales con los otomanos, que les permitía mantener asentamientos de comerciantes, los más importantes de los cuales se ubicaron el Siria y Egipto.

Pero los sueños de Napoleón eran más grandiosos y había demostrado la debilidad turca apoderándose en tres meses de Egipto (1798) y desplazándose triunfalmente hacia Palestina. Si bien la intervención de ingleses y albaneses devolvió Egipto a los turcos, se había roto el mito de su invencibilidad.

El jefe albanés Muhammed Alí se hizo reconocer por Turquía como bajá (1805), imponiendo el orden, organizando un ejército profesional terminando con los mamelucos y tratando por todos los medios de occidentalizar y modernizar la sociedad.

Pocos años después los turcos debieron abandonar Serbia (1815), Grecia y Moldavia (1829). Presionada por Rusia, Turquía recibió el “protectorado de Europa” (Inglaterra, Francia y Piamonte), con lo que declaró su debilidad.

Tras una guerra con Rusia, el Congreso europeo de Berlín presidido por Bismarck impuso a Turquía una reorganización de sus dominios balcánicos, que sería muy temporal: Macedonia, Bulgaria y el sur de Bulgaria (Rumelia), Bosnia y Herzegovina (bajo administración austriaca) quedaron como tributarias de los turcos, Montenegro, Serbia y Rumania lograron su autonomía. En 1866 Rumania proclamó su primer rey. Pero los pueblos así acondicionados pensaban distinto: Rumelia expulsó a los turcos y se unió con Bulgaria, que declaró su independencia. El caos que comenzaba a reinar en Turquía, permitió a Austria tener dominio práctico sobre Bosnia y Herzegovina. Una revolución de “jóvenes turcos” tomó el poder en Constantinopla (1909).

X

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Desde el punto de vista estratégico, el canciller alemán Bismarck había impuesto la supremacía alemana sobre Austria-Hungría y Francia. Pero para frenar las ambiciones de ésta, formó la Triple Alianza con la propia Austria-Hungría e Italia. Al morir el emperador Guillermo I, su sucesor Guillermo II destituyó a Bismarck. Con ello destruyó el sofisticado mecanismo de alianzas creado por Bismarck y que había mantenido la paz en Europa durante dos decenios. El nuevo emperador impuso una política expansionista que se enfrentaría con la Triple Entente, alianza formada por Inglaterra, Francia y Rusia. Esta última había perdido su guerra contra Japón, por lo que sus ambiciones se dirigieron hacia Europa. Las potencias se lanzaron a una carrera armamentista sin precedentes y a una competencia por nuevos territorios y mercados.

En 1912 de desarrollaron sucesivamente dos guerras: una de los territorios balcánicos contra Turquía y otra entre Serbia, Grecia y Montenegro contra Bulgaria (que se había independizado de Turquía). Concluyeron con el Tratado de Bucarest (1913): la presencia de Turquía en Europa quedó reducida a la región que rodeaba Estambul. Serbia fue la que salió más favorecida en el otro conflicto.

Pero Austria, apoyada por Alemania, no quería que Serbia, - ahora muy fortalecida, aliada con Rusia e indirectamente con Inglaterra y Francia, - llegara al Adriático, se apoderara de Bosnia y Herzegovina y liderara a los pueblos eslavos. Aprovechando los desórdenes en Turquía, Austria-Hungría se adelantó, apoderándose de estos territorios.

El fulminante entre Austria y Serbia estalló cuando un estudiante serbio mató en Sarajevo a Francisco Fernando, sobrino del Emperador austro-húngaro Francisco José y heredero al trono de éste. Las alianzas funcionaron: el 23 de junio Austria-Hungría se aseguró el apoyo alemán y dio un ultimátum a Serbia. El 28 le declaró la guerra. El 30 Rusia se movilizó. El primero de agosto Alemania le declaró la guerra a Rusia. Francia se movilizó. El 3 Alemania declaró la guerra a los franceses y el 4 invadió Bélgica para

llegar a territorios franceses. Entonces Inglaterra declaró la guerra a Alemania.

En más de cuatro años de cruel conflicto, nuevas naciones se fueron agregando. A la Triple Alianza de Austria-Hungría e Italia, se unieron Serbia, Bélgica, Japón, Rumania, Estados Unidos y Grecia. A la Triple Entente de Inglaterra, Francia y Rusia se aliaría Bulgaria.

Francia detuvo a los alemanes en la batalla del Marne y se inició la guerra de las trincheras, sin avances ni retrocesos importantes. Alemania comenzó a lanzar gases. Sus submarinos hundieron al transatlántico “Lusitania” y los norteamericanos entraron en la guerra.

En el frente oriental los austro-húngaros conquistaron Serbia y Galitzia. Los alemanes Polonia y Lituania.

En 1917 los rusos abandonan el tablero bélico al producirse la revolución bolchevique. Los alemanes quedaron libres para ocuparse del frente occidental. Pero la ayuda norteamericana determinó el destino de la guerra: Austria-Hungría firmó el armisticio. Los alemanes

admitieron su impotencia para continuar la guerra: el Kaiser abdicó, se creó la República y sus líderes también firmaron el armisticio, con lo que terminó la guerra.



Wilson de EEUU, Lloyd George de Inglaterra, Clemenceau de Francia y Orlando de Italia, los “cuatro grandes”.

En Turquía, nuestro punto de partida, Ataturk abolió el sultanato en 1923 y sentó las bases de la Turquía moderna.



XI

COLONIALISMO EUROPEO

Para Turquía, el verdadero desastre había comenzado con la conquista de Egipto por Napoleón (1798). En 1839 Francia invadió Argelia, extendiéndose luego a Túnez y Maruecos. España tomó su bocado de Marruecos, Italia se apoderó de Libia. Desde 1840 los británicos se fueron imponiendo en Egipto y luego se repartirían el cercano oriente con Francia.

Y finalmente, en mala hora, los turcos se involucraron en la Primera Guerra Mundial : se unieron a la Triple Alianza formada por Alemania, Italia y Austria que fue vencida por la coalición anglo-francesa.

En 1920 el imperio otomano llegó a su fin, cuando fue obligado a firmar el Tratado de Sevres, en el que las naciones triunfantes se repartieron los dominios turcos en Oriente Medio: Francia adquirió el mandato de Siria y Líbano; Inglaterra el de Palestina, Transjordania e Irak; y más tarde Estados Unidos se afirmaría como explotadora exclusiva del petróleo de Arabia Saudí.

Pero la historia es dinámica: algunos de los territorios coloniales fueron adquiriendo una autonomía, que aunque virtual en muchos aspectos, colmó las aspiraciones inmediatas de las élites más poderosas. Las potencias europeas brindaban así una ilusión de independencia a estos territorios, mientras seguían dominando los asuntos que les importaban de verdad.

En los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial, ya se habían formado varias de estas naciones: Egipto, Irak, Yemen, Arabia Saudita.

Pero para los movimientos nacionalistas, ya fueran estos laicos, fundamentalistas o integristas, esto no era suficiente, por lo que comenzó a germinar la idea de una revolución, cuyo objetivo sería la total autonomía.

Terminada la Segunda Guerra Mundial en Europa, se produjo el fenómeno sionista: desde fines del siglo XX colonos judíos habían comenzado a organizarse en los territorios de Palestina. Pero cuando los aliados liberaron a los sobrevivientes de los campos de concentración, estos tendieron a una inmigración masiva. Inglaterra hizo todo lo posible por impedirlo, a pesar de lo cual la población judía crecía y construía.

Este hecho actuó como catalizador de aquellos grupos nacionalistas árabes que no solamente se desarrollaron sino que encontraron en la lucha contra los judíos un vínculo que los unía.

Veremos un poco más adelante, las características de esos grupos. Sin embargo, es imposible explicar su desarrollo sin conocer la realidad del moderno Medio Oriente.



XII

EGIPTO

Recordemos que los Otomanos se habían apoderado de Egipto en 1516. Un *bajá* otomano dirigía la nación desde El Cairo. Pero la aristocracia mameluca había sobrevivido, superando el poder gubernamental turco hasta tal punto que en la práctica Egipto funcionaba como un estado independiente. Los ingleses intentaron ocupar posiciones, pero sus planes se vieron frustrados al ser invadida Egipto por Napoleón(1798). La cultura europea había entrado en Egipto a pesar de la muy breve ocupación. (1801) Al retirarse los franceses, Egipto fue ocupada por tropas turcas, inglesas y albanesas. El jefe de estas últimas, Muhammad Alí, se impuso al caos y obligó a los turcos a nombrarlo *bajá*. Su hijo, el jedive (título que asumieron los sucesores de M. Alí) Said encaró una política de modernización. En 1869 se inauguraría el Canal de Suez. Pero los gastos que éste ocasionó junto a un desastroso régimen latifundista fundió al país. El nuevo *bajá*, Ismaíl, suspendió los pagos internacionales, dando la excusa a Francia e Inglaterra para intervenir e imponer a Muhammad Tewfic (en lugar de su padre Ismaíl).

Los “coroneles”, con Arabi “al Misiri” al frente, se sublevaron imponiendo un gabinete hostil a los europeos, que si bien pronto fue depuesto, fijó el comienzo de una violenta agitación. Los franceses no quisieron involucrarse e Inglaterra tomó a su cargo la dirección del país, nombrando un Alto Comisionado. La Primera Guerra Mundial, en la que Turquía e Inglaterra se enfrentaron, permitió a ésta última anular los últimos lazos formales otomanos, estableciendo el Protectorado Británico sobre Egipto, prontamente sustituido por un gobierno títere (1922) encabezado por el rey Ahmed Fuad, acompañado por el Alto Comisionado (1922).⁷⁷

⁷⁷ No deseamos interrumpir la secuencia impuesta al desarrollo de nuestro tema central. Mencionemos brevemente los acontecimientos siguientes: los egipcios promulgaron una Constitución parlamentaria. Pero los ingleses mantuvieron la administración del Canal de Suez y siguieron teniendo gran influencia en la política egipcia. Terminada la Segunda Guerra Mundial, el rey Faruk reclamó infructuosamente la propiedad total del Canal. El nacimiento de Israel y la derrota árabe en 1948 provocó una aguda crisis que terminó con el golpe militar del general Muhammad Naýib. En 1956 fue depuesto por el general Yamal Abd an-Nasser, que nacionalizó el Canal. Israel, Francia e Inglaterra atacaron pero fueron obligadas por las Naciones Unidas a retirarse. Rusia aumentó su influencia, militar y económica. Nasser quiso distraer la atención de los problemas sociales amenazando a Israel, que reaccionó y obtuvo una contundente victoria. En 1972 Anwar al-Sadat fue nombrado presidente. En 1972 se unió a Siria en un ataque a Israel, que ésta rechazó. En 1977 Sadat declaró su intención de negociar con Israel, firmando el Tratado de Paz a cambio de la recuperación egipcia del desierto de Sinai. Musulmanes integristas lo asesinaron en 1981, accediendo así al poder el actual presidente Mubarak.

XIII

EL “RENACIMIENTO” MUSULMAN

Lo que puede denominarse como el “renacimiento” musulmán después de los acontecimientos históricos que hemos estudiado, tiene ya su germen ideológico en el siglo XIX, en el que dos corrientes distintas se dirigían al mismo objetivo progresista.

Una de ellas es la que puede considerarse “liberal”, con toda la relatividad del término: su fundamento lo encontramos en las concepciones de patria y nación. Sus ideólogos fueron de formación europea y se expresaron en el mundo intelectual egipcio, reivindicando la conveniencia de aplicar un sistema constitucional parlamentario para hacer progresar a las naciones árabes.

REFORMISMO Y RADICALISMO

La otra escuela “renacentista” está representada por el movimiento Wahabbita o Salafita: tomó su base ideológica de los escritos de Ibn Taymiyah (1263-1328), que perteneció a la escuela islamica *hanbalita*, y quien rechazaba la utilización de la lógica griega para analizar la religión. En cambio, consideraba que debía respetarse la interpretación primitiva de los textos del Corán.

*

*

*

XIV

LOS HEREDEROS

Es posible que los movimientos renacentistas que se han mencionado tuvieran propósitos loables y el objetivo fuera el de salvar a los pueblos del islam de la miseria y la ignorancia en la que fueron cayendo a través de siglos en los que debieron soportar el dominio de fuerzas exteriores y autóctonas. Ambas, invasores y caudillos, se aprovecharon de las masas desorganizadas para aumentar sus multimillonarias fortunas. La educación, la salud pública, la asistencia social, las obras de infraestructura fueron olvidadas hasta convertir las lamentables consecuencias en una situación permanente. Los pueblos islámicos aceptaron esta situación como si fuera natural y rutinaria, pues las nuevas generaciones no conocieron algo mejor. Vivían aislados del mundo occidental: viajes y comunicaciones fueron limitados a aquellos personajes cercanos al poder. La adquisición de nuevos conocimientos sería así puesta al servicio de los propios gobernantes para eternizar el “statu quo”.

Sin embargo, el renacimiento no se produjo: nuevos “Viejos de la Montaña” surgieron, abierta o clandestinamente, para repetir la historia y reproducir el fenómeno del aprovechamiento de las masas en beneficio del poder personal o de ideologías destructivas. Pequeños abscesos alimentados por el descontento e incentivados por una retórica que sólo a los oídos de los ignorantes podía sonar como convincente. Las falsedades repetidas se fueron convirtiendo en el dogma por el que los desorientados estuvieron dispuestos a dar su vida y a sacrificar su familia y bienes.

ARABIA

¿Qué había pasado en la cuna del Islam?

Muerto Mahoma y comenzada la expansión del Islam, el centro de gravedad político y económico se trasladó al norte. De Medina a Damasco, en el siglo VII. Un siglo más tarde a Bagdad. La actividad cultural y económica buscó tierras más propicias: Irán y la Media Luna de las Tierras Fértilles con Siria Palestina y Egipto. El norte africano. El Lejano Oriente. Y luego se impusieron los otomanos.

La península arábiga quedó desplazada y sus tierras yermas hubieran sido olvidadas si en el Corán no se hubiera establecido laantidad de La Meca, a la que todo musulmán debe llegar por lo menos una vez en su vida. El centro político, cultural y administrativo fue Medina, donde también se concentraron los centros de estudios religiosos.

Las tribus independientes siguieron rigiéndose por su propia ley, lo que marcó la desintegración política de la península durante siglos. Primero los fatimidas de Egipto (1269) y luego los otomanos (1517) ejercieron su poder sólo en la medida que conformaba a sus intereses estratégicos pero sin preocuparse por el destino de los pobladores de una zona cuyo noventa y cinco por ciento es desértica.

La península arábiga se puede dividir en tres regiones: Tihama, que comprende las abruptas costas del Mar Rojo y las llanuras costeras; Heyaz, donde se levantan las montañas del mismo nombre y que comprende gran parte del propio Tihama: es la zona cosmopolita, abierta a los peregrinos, al comercio y a las culturas exteriores; y Neyed, toda la zona al este de la cadena montañosa de Heyaz, ocupada en su mayor parte por el desierto de Nefud: aislada y árida.

En un oasis al sur de Najd, cerca de la actual capital Riad, se establecieron los ancestros del que se convertiría en líder tribal, Muhamad ibn Saud. Para afirmar su poder sobre las otras tribus se unió con el creador del movimiento religioso Wahhabita, Muhamad ibn Abd al Wahhab (1703-1791). Ambos grupos crearon sus ejércitos que poco a poco fueron dominando todo el territorio, estableciendo el wahabismo y, apoyado en él, ganando el poder político. En 1818 fueron vencidos por los egipcios otomanos comandados por Ibrahim Pasha, el hijo del bajá Muhamad Alí, y toda la familia Saud fue deportada. Conquistas y luchas por el poder se sucedieron hasta que en 1932, Abd al Aziz ibn Saud logró imponerse a todas las tribus árabes y fundar el estado de Arabia Saudita.⁷⁸ En 1936 la ARAMCO norteamericana descubrió los yacimientos petrolíferos. En 1953 murió Abd al Aziz. Lo sucedió nominalmente su hermano Saud. Dilapidó los fondos públicos y llevó el país al borde de la bancarrota. En los asuntos trascendentales ejercía el poder real el príncipe Faisal. Depuesto Saud por su familia en 1964, lo sucede Faisal. Con los miles de millones de petrodólares, comienza a dominar el paquete

⁷⁸ El sur de la península arábiga estaba ocupada por los protectorados ingleses de Omar, Qatar, Emiratos Arabes Unidos y Bahrein, que tenían el propósito de impedir la penetración de alemanes, franceses y rusos en la India. Estos protectorados recibieron su independencia en 1971. En Yemen, los ingleses sólo habían establecido el protectorado de Aden, pero antes y después los yemenitas sufrieron permanentes dominios extranjeros (Portugal, Otomanos, y Saudíes) y guerras civiles que terminaron con la constitución en 1990 de la Rca. Unida del Yemen.

accionario de ARAMCO y a acumular fortunas en bancos occidentales. En 1975 el rey Faisal es asesinado por un sobrino. El nuevo rey es Khalid. A su muerte en 1982 sube al trono su hermano menor, el rey Fahd. En 1995 el grave estado de salud de Fahd da lugar a que la dirección sea ejercida de hecho por su hermano Abdulla, que hoy sigue siendo el príncipe heredero, con una diplomática tendencia a enfriar las relaciones con EEUU.

Según el comentarista Stephen Schwartz⁷⁹ la infiltración wahabista es paciente y firme: con su ayuda surgió el movimiento de los Hermanos Musulmanes en Egipto, el Hamas en el seno de la Organización de Liberación de Palestina, grupos de activistas en Paquistán, Cachemira, Chechenia, Argelia, Bosnia-Herzegovina, Nigeria, Ubezistan, Indonesia, Filipinas, etc. e influencia en Qatar, Kuwait, los Estados Arabes Unidos.

La religión Wahabi podría denominarse purista en relación al desarrollo del islamismo posterior al Profeta: partiendo del tronco religioso sunnita, rechaza las innovaciones que a través de los siglos se habían introducido en las leyes originales de Mahoma (Quran y Sunna), tachándolas de meras supersticiones. Austeridad y puritanismo son la norma: aún sus mezquitas no tienen minaretes. Prohíben beber y fumar, vestir ostentosamente, y bailar. Rechazan el culto en vida de los Imames y la veneración de sus tumbas, aceptados por los shiítas y por las masas más incultas (jahilya). “Hay un solo Dios y El no comparte su poder con nadie”. Por ello a los wahhabis se les denomina “unitaristas” (*muwahhidun*).⁸⁰ Son éstos elementos principistas los que considerados en forma superficial pueden calificarse de virtuosos, y la coincidencia o discrepancia con ello quedan reducidas al plano filosófico. Sin embargo, el wahabismo no se limita a aplicar estas ideas en el círculo de sus correligionarios. Por el contrario, deslegitiman a los otros estados islámicos que no estén regidos por una autoridad civil y religiosa unitaria. Porque el objetivo wahabi es un Islam unidos

⁷⁹ Autor de “The two faces of Islam: the house of Saud”. desde la tradición al terror”.

⁸⁰ Los *wahhabis* prefieren ser llamados *muwahhidun* (unitaristas) o *salafis*, relacionándolos con *Ana a-taaba as-Salaf as-Saazlih* (seguidores de los devotos o piadosos predecesores). Se refieren a las primeras y que consideran las mejores tres generaciones de musulmanes, que comprenden a los Compañeros del Mahoma y a sus dos generaciones de seguidores inmediatos. El término *salafy* fue revivido hace unos cien años por Muhammad Abduh, discípulo de Jamal al-Din al-Afgani al que se mencionará en las próximas páginas. El *salafi* de hoy es aquel que puede imitar a los primitivos.

bajo las leyes del Corán, tanto en la vida privada como pública. El nacionalismo o las divisiones ideológicas no tiene cabida pues en este planteamiento. Podríamos decir que la wahabismo se basa en la aspiración a una sinarquía distorsionada.⁸¹ En lugar de un gobierno de filósofos y sabios como en la sinarquía de la antigua Grecia, el wahabi impuso la unanimidad de opiniones a través del cumplimiento estricto de las normas religiosas islámicas originales y de castigos extremos ante su contravención.

La aspiración del movimiento wahabi es la aplicación del sistema a todo el mundo islámico. Y están logrando su propósito gracias a una intensa política proselitista por un lado y a las fortunas que Arabia Saudita invierte en la construcción de mezquitas, organización y ayuda al público islámico. Esta actividad se extiende también a los países con minorías musulmanas: en el más importante de ellos, los EEUU, el ochenta por ciento de las mezquitas pertenecen al movimiento wahabi. La ayuda humanitaria, la creación de escuelas e instituciones sociales determina una gran influencia sobre los musulmanes moderados, que en esta forma se ven comprometidos con los objetivos políticos del wahabismo.

Para poder ubicar a los modernos movimientos fundamentalistas, doctrinaria e históricamente, es necesario pues comprender el significado de su movimiento de Reforma o Renovación. Se considera como el reformador más destacado de los tiempos modernos Jamal ad-Din al-Afghani (1838-1897) que en su libro “*Refutation of the Materialists*” elabora un duro ataque contra el mundo occidental en general y contra su política colonialista en particular. Pero principalmente alienta al mundo musulmán a cambiar su pasividad y adoptar el siguiente

⁸¹ SINARQUIA: el concepto nace en Grecia en el año 510 A.C. Los *mesoi* (conciliadores) quieren volver a la época de las antigua virtudes (*sophrosyné*, el justo medio) para eliminar el comercio deshonesto, humanizar la esclavitud y las injusticias sociales. Su objetivo es la equidad (*eunomía*) e igualdad (*isonomía*). Esta es la filosofía del *syn-arkhé* (con-armónia, con-equilibrio, con-orden), la *sinarquía*. El soberano *Clístines* intentó aplicar esta filosofía, en la que se basó la edad de oro de la Grecia clásica. El término fue revivido por Saint Ives d'Alveydre un estudioso hermético de la época de Napoleón, en una parte de su obra titulada “*Les technocrates de la synarchie*”. Se puede encontrar en la revista “*Lectures Francaise*”, Número especial, 1962, dirigida por Henry Coston.

programa de acción: 1.- Volver a adoptar íntegramente los principios establecidos en el Corán y en las tradiciones primitivas del Islam. 2.- Luchar contra el colonialismo. 3.- Rechazar a los soberanos musulmanes que conciliaron con las potencias colonialistas. 4.- Luchar contra el nacionalismo restringido a los límites de cada país, para formar un mundo panárabigo, (la *umma*⁸²) teocrático, regido por la *sharia*.⁸³ y los *hadiths*⁸⁴, única forma de imponer el orden moral y de que el gobierno sea legítimo. 4.- Afirmar la religión islámica, donde se encuentran los principios que permitieron a los musulmanes destacarse en los campos científicos, artísticos y filosóficos.

El Reformismo fundamentalista puede quizá explicarse dentro del proceso histórico en el que circunstancias exteriores y errores de los gobernantes de los pueblos árabes, trajeron como consecuencia su decadencia. Sin embargo, las aspiraciones islámicas fueron re-interpretadas por grupos extremistas que agregaron a aquellas un nuevo elemento que las cambia substancialmente: el *djihad*⁸⁵ contra los infieles (cristianos y judíos) como deber religioso. Con ello el Reformismo islámico se transformó, dentro grupos importantes de creyentes radicales en un *Integrismo* donde la lucha no limita sus medios, fomentando o utilizando el terrorismo como forma de alcanzar sus fines.

Siguiendo las líneas que fijó Afgani, fueron surgiendo distintos movimientos reformistas dentro del mundo musulmán. En Egipto, los Hermanos Musulmanes.

LOS HERMANOS MUSULMANES

En un Egipto en el que los ingleses iban cediendo poco a poco sus prerrogativas colonialistas y otorgando paulatinamente autoridad y autonomía a los egipcios, nació un movimiento político que persiguió la totalidad del poder, basado en las normas del Islam: “Al-ijwan al-muslimun”. Los Hermanos Musulmanes. Su credo estaba basado en una concepción totalitaria del mundo: el Islam es un cosmos y una

⁸² Comunidad.

⁸³ Ley islámica, revelada al Profeta.

⁸⁴ Tradiciones.

⁸⁵ Lucha

concepción de la vida, un sistema integral y perfecto para regular al mundo. La única justificación que necesita es la Revelación original. Por lo tanto su ideología religiosa incluye los conceptos de nación, política, pensamiento y realización. Es “Corán y sable”, según predicaban. Su ambición era la de lograr el poder unificado sobre todo el mundo islámico.

En año 1906 nació Asan al-Banna. Su padre, que trabajaba como relojero, dedicaba todo su tiempo libre al estudio del islamismo y a la compilación de textos reformistas y sufíes, lo que indudablemente tuvo gran influencia en Assan. Terminada su educación primaria y secundaria, ingresó en la Facultad cariota de Ciencias Islámicas Dar al Ulum, donde dedicó sus tesis al retorno del Islam a sus fuentes tradicionales. Muy joven, creó la Asociación Benéfica Hásafi y liderando movimientos reformistas. En 1927 comenzó su actividad como maestro en escuelas públicas de Ismailía, pero su mayor dedicación fue la de organizar células cuya ideología instaba a retornar a las fuentes: el Corán, el Hadiz (narraciones del Profeta) y la Sirah (su biografía). Viajaba permanentemente extendiendo su organización, escribiendo artículos, dictando conferencias y acosando al gobierno con sus ideas reformistas.

En 1936 se vinculó al incipiente movimiento palestino. Su radicalismo terminó con la tolerancia de las autoridades, que en 1948 declararon ilegal a su organización. Encarcelado, fue asesinado en extrañas circunstancias.

Los Hermanos Musulmanes extendieron su influencia por todo el mundo islámico, creando además grupos de acción en distintos países occidentales, en los que el liberalismo fiscal permitía una fácil recaudación de fondos entre las colectividades de inmigrantes.

IRAN

A principios del siglo XVI, Irán se había fraccionado y el poder central había perdido su autoridad. Ello fue aprovechado por los *safávidas*, que en 1502 se apoderaron de gran parte de Irán. Estos eran turcos del Azerbaiyán iraní que habían formado una cofradía mística: originariamente *sunitas*, los *safawíes* crearon luego un movimiento heterodoxo con elementos *shiítas* mezclados con otros extraños, cristianos

orientales e hindúes. Así nació el *kizilbash*. Mezclaron religión con estrategia militar, masacrando en nombre de Dios, primero a cristianos armenios y griegos y luego a sus adversarios musulmanes. Su doctrina era una desviación del *shiísmo*, al que agregaron creencias en la reencarnación y la idolatría del dirigente (Ayatula) en el que veían una manifestación de Dios. (E.G. Browne: A literary history of Persia, Cambridge, 1951). Ellos fueron quienes impusieron en Irán la religión shiíta a una población que hasta entonces había sido mayoritariamente sunnita.

Con un poder centralizado en su capital Isfahán, comenzó el crecimiento iraní al que contribuyó el Tratado de Constantinopla de 1590 con lo que se neutralizó el peligro otomano. Irán no fue parte de su imperio. Por el contrario amplió sus dominios a Irak, Georgia y parte del Cáucaso.

El deterioro del reino permitió que, comenzando el siglo XVIII, la dinastía afshárida tomara el poder. En 1925 ascendieron al trono los Pahlavi. La riqueza petrolera fue empleada por ellos para obras públicas, estableciendo una política de occidentalización del país. Pero olvidaron al pueblo que siguió sufriendo una pobreza crónica y cuya mirada estaba en el pan diario más que un futuro ilusorio. La represión fue la respuesta del gobierno. Mientras tanto, los Ayatulas radicalizaban su predica y los fieles veían en la religión la esperanza para solucionar sus males.

En 1979 el Ayatola Jomeini encabezó una revolución que derrocó al Sha y sustituyó toda la estructura del poder poniéndola en manos de líderes religiosos. Tras un manto de pacifismo y con mucha discreción, el nuevo Irán comenzó a apoyar a grupos terroristas y a mejorar sus posibilidades técnicas en un solo sentido: desarrollar armas no tradicionales que en algún momento le permitieran hacer realidad sus propósitos de dominio en el medio oriente bajo el manto del fundamentalismo shiíta y enfrentar a occidente para obtener por la fuerza la posición prominente que sus líderes ambicionan o quizás emprender una anti-cruzada para hacer realidad el sueño de una globalización islámica.

PALESTINA

ORGANIZACIÓN PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

La información sobre la OLP ha sido extractada del propio sitio webb de la Organización y de los informes del CRS (Congressional Research Service de los EE.UU.). El objetivo declarado de la Organización para la Liberación de Palestina es el reivindicar para el pueblo palestino la soberanía sobre los territorios ocupados por Israel tras su fundación (“el hogar usurpado”). Su propósito estratégico es la sustitución de Israel por un Estado Palestino. Su táctica se refleja en acciones terroristas dentro y fuera de Palestina, que se vinieron repitiendo a través de los años.

La OLP fue fundada en la parte jordana de Jerusalén en 1964 e integrada por refugiados y grupos terroristas de fedayines: (*al Fataj* (“conquista”) (“Movimiento Nacional para la liberación de Palestina”), -que Arafat ayudó a crear,- el Saika y el Frente Popular para la Liberación de Palestina.

Su organización se integra por un Comité Ejecutivo de acción, un Comité Central asesor y un Consejo Nacional (Parlamento). Este último está integrado por representantes locales y del exterior: no debe confundirse con el Consejo Legislativo Palestino, que es el cuerpo legislativo de la actual Autoridad Palestina y se integra solamente con palestinos locales. En 1974 la OLP recibió el reconocimiento de la Liga Árabe.

Desde su fundación el líder absoluto de la OLP fue el jefe de *al Fataj*, Yaser Arafat (Mohamad Abd Ar-Raouf, alias Abu Amar), nacido en Jerusalén en 1929 y cuyo deceso se produjo hace pocas semanas en París. Estudió ingeniería en Egipto, allí sirvió como especialista en demolición en la guerra de 1956 y fundó la Liga de Estudiantes Palestinos.

La OLP ha incluido en su seno a organizaciones diversas, muchas de ellas opuestas al liderazgo de Arafat. Algunas cumplen con las pautas que hemos trazado para caracterizar al integrismo. Otras tienen solamente una base política. El factor común entre todas las que se enumerarán es la utilización de acciones terroristas para alcanzar sus objetivos. Hemos limitado

su inclusión a aquellas cuya actividad está vinculada al Cercano Oriente.

AL FATAJ

Es la organización original de Arafat y que presuntamente él domina. Sus esporádicas expresiones de independencia pueden tener como propósito la ejecución de acciones terroristas sin involucrar al líder de la Autoridad Palestina. Especialmente activa en los últimos años, tratando de ganar méritos frente al pueblo palestino, para contrarrestar la creciente influencia del Jamas y el Jihad Islámico Palestino.

BRIGADAS DE LOS MARTIRES DE AL AKSA

Este es un grupo vinculado con la organización *al-Fataj* de Arafat que surgió a fines del año 2000 poco después del comienzo de la segunda “Intifada” (sublevación), denominada “al-Aqsa”⁸⁶. Sus ataques terroristas fueron dirigidos primero contra el ejército de Israel y luego sobre civiles.

HAMAS

En 1987 se escindió del brazo palestino del movimiento de los Hermanos Musulmanes. Rival del secular Arafat en su propósito de dominar al pueblo palestino, su objetivo es el de lograr por medio del terror, la formación de un estado islámico en lugar del de Israel, rechazando todo tipo de acuerdo con ésta. Si conviene a sus propósitos, aúna esfuerzos a la OLP. Sus actividades públicas se desarrollan en mezquitas, brindando servicios sociales y ayuda caritativa como forma de reclutamiento de nuevos adeptos, recolección de donaciones, distribución de propaganda y colocación de partidarios en Cámaras de Comercio y organizaciones para-gubernamentales. El brazo ejecutivo es clandestino y funciona en la Franja de Gaza y en la Banda Occidental palestina. Su principal comando es la Brigada Izz el-Din al-Qassam⁸⁷. En 1999 Jordania prohibió su actividad. Ha sido muy activo en la ejecución de atentados terroristas,

⁸⁶ Mezquita Al-Aqsa, que los judíos alegan estar edificada sobre el Monte del Templo.

⁸⁷ Izz al Din al Qassam es el nombre de un predicador musulmán nacido en Siria a fines del siglo 19. Huyendo de los franceses por sus actividades subversivas, se estableció en Haifa y luego en Jebrón, desde donde organizó la primera guerrilla palestina contra ingleses y colonos judíos. Murió en acción en 1935. Constituye la inspiración de los más extremistas terroristas actuales.

especialmente por medio de comandos suicidas. Recibe su apoyo económico de Irán y Arabia Saudita.

JIHAD ISLÁMICO PALESTINO

Anti-israelí y anti-americano y opuesto a gobiernos árabes moderados, tiene su comando en Siria y sus cuarteles en la franja de Gaza. Se ha mostrado especialmente activo a partir de las acciones terroristas desarrolladas desde el año 2000.

Tanto el Jamás como el Jihad han rechazado integrar la Autoridad Palestina, que aunque infructuosas, ha tenido tratativas de paz con Israel.

HIZBALLAH

También conocida como “Jihad Islámico”, “Organización de Justicia Revolucionaria”, “Organización de los oprimidos sobre la tierra”, y “Jihad Islámico para la liberación de Palestina”.

Es un grupo Shiíta formado en el Líbano, cuyos objetivos son incrementar su influencia política en ese país, oponerse a todo proceso de paz con Israel y mantener una permanente oposición al mundo occidental.

Secuestro de israelíes, ataque a su embajada en Argentina, y constante agresividad en la frontera israelí-libanesa. Tiene células en Europa, América y África. Recibe constante ayuda de Irán y Siria.

JIHAD ISLÁMICO DE EGIPTO

Se los considera asociados a al-Qaida de Bin Laden. Asesinaron a Anwar Sadat y llevaron a cabo distintos atentados. Debilitados por una fuerte represión del gobierno egipcio, mantienen células en Yemen, Afganistán, Pakistán e Inglaterra.

FRENTE PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

El grupo de Abu Abbas, responsable del ataque del buque Achille Lauro y asesinato de un ciudadano americano. Abandonó la OLP en 1991. Fue capturado por los americanos en Bagdad.

Organización de Abu Nidal:

Se escindió de la Organización para la Liberación de Palestina en 1974. Ejecutó actos terroristas en veinte países, incluyendo islámicos, con más de 900 víctimas.

FRENTE POPULAR PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

Grupo marxista creado por George Habash. En su origen formó parte de la Organización para la Liberación de Palestina de Yaser Arafat y sigue siendo más extremista que éste.

COMANDO GENERAL DEL FRENTE POPULAR PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

Fundado por Ajmad Jibril, con sede y dependencia Siria.

FRENTE DEMOCRATICO PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA

Grupo marxista liderado por Nayif Hawatmeh.

EL TERRORISMO GLOBAL

El proceso de globalización social, económico y político ⁸⁸ por el que transita el mundo del tercer milenio trae aparejada una mayor comunicación e interdependencia entre los países. Pero su influencia no se limita a los mercados de productos y a los capitales, sino que acelera una verdadera revolución tecnológica. Como consecuencia se producen cambios en la estructura de la humanidad, que marcan nuevos rumbos en su cultura.

Debemos tener en cuenta que los avances tecnológicos y culturales no se producen en forma equilibrada. Ningún país escapa a esta mutación irregular: tanto los más desarrollados como los llamados “del tercer mundo” sufren ya o sufrirán las consecuencias.

La mayor comunicación entre distintas culturas actúa también como catalizadora de profundos y acelerados cambios en ellas, por imitación de lo que se conoce a través de los cada vez más comunes viajes al exterior, de las producciones televisivas retransmitidas por satélites, de la experimentación de

⁸⁸ La manifestación institucional de la Globalización nació el 15 de noviembre de 1975 en Rambouillet (Francia) y se la llamó “la G-7”. Consistió en un encuentro no formal de los jefes de estado de las ocho democracias que se destacaban por su industrialización (Estados Unidos, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Canadá, que se sumó en 1976. En 1998 se les unió Rusia, por lo que el grupo pasó a llamarse “G-8”. La UE tiene condición de observador desde 1977). Su propósito fue el de analizar los más importantes asuntos económicos y políticos del mundo.

iguales planes educacionales, de la información y comunicación por medio del Internet, etc.

Se pretenden minimizar los riesgos de la creciente interdependencia y la consiguiente pérdida de control de los gobiernos nacionales, alegando que así se generará mayor riqueza global y participación de las masas en los desarrollos técnicos y científicos. Pero la fulminante propagación de enfermedades como el Sida, el Sars y la de las “vacas locas”, la imposición subliminal de “innovados” principios morales y políticos (entre ellos la “democracia” de los países desarrollados, incomprensible para los no desarrollados), el injusto reparto de riqueza entre los países ricos y los pobres, son solamente algunos síntomas del peligro que corremos. Debemos poner el acento en esta última manifestación económica: porque el abismo que separa a los pudientes de los necesitados se profundiza cada vez más, con lo que se van creando sentimientos de frustración, envidia, celos e impotencia por no poder alcanzar las tan atractivas metas que artificialmente se les sugiere.

La primera manifestación de este fenómeno se produjo en los países sudamericanos hace ya muchos años, cuando una guerrilla desorganizada y sin definición de objetivos constructivos clamaba por un “yankee go home”.

Demagogos, anarquistas, desequilibrados y déspotas en potencia fueron surgiendo cual hongos en todas las regiones del planeta. Fomentaron en las masas un falso y ridículo sentimiento de orgullo precisamente por la incapacidad para el aprovechamiento de sus propios recursos y por el atraso cultural. Así se fue desarrollando un síndrome masoquista cada vez más retrogradante.

El caldo de cultivo tardó años en infiltrar sus virulentos humores en los países sometidos a perennes dictaduras económicas, militares o religiosas. Pero finalmente lo logró, apareciendo primero en países asiáticos y luego, con distintas características pero iguales objetivos, en el cercano y medio Oriente. Estas primeras etapas de su desarrollo se localizaron en regiones determinadas. Pero pronto las fronteras no sirvieron de obstáculo y a medida que se fue imponiendo la globalización económica y social a la que nos referimos, también las organizaciones terroristas comenzaron a promover su propia versión de la globalización para su macabra obra.

La década de los años 70 fue desestabilizada por los actos del terror de Carlos, que quizá haya sido el terrorista global más famoso de la historia del mundo moderno, hasta que Bin Laden lo superó tanto en la sofisticación de los métodos como en la cantidad de víctimas. Recordemos que Carlos (Ilich Ramírez Sánchez, alias “el Chacal) se erigió como principal enemigo del capitalismo occidental. Su padre fue un activo marxista revolucionario. Divorciada, su madre lo llevó a Londres, pero luego su padre intentó que estudiara en la Sorbona. Carlos optó por la Universidad Patrice Lumumba de Moscú. Allí se vinculó con el Movimiento de Liberación de Palestina, entrenándose en sus cuarteles jordanos. En 1973 ejecutó su primera misión para este movimiento. Asesinatos y bombas contra bancos, instituciones y aviones tanto israelíes como pertenecientes a los “reaccionarios” árabes, cimentaron su fama. Fijó sus cuarteles en Adén, reclutando a terroristas alemanes, sirios y libaneses para formar la Organización Arabe para la Lucha Armada. Convirtió a su organización en un ejército mercenario al servicio de los grupos más extremistas del mundo. Colaboró con la KGB rusa, la Stasi alemana oriental, los servicios secretos rumanos, con Irak, Libia y la Organización para la Liberación de Palestina, atentando tanto contra objetivos occidentales como contra los propios gobernantes árabes moderados.

En el año 1982 cruzó la línea roja que muchos gobiernos europeos habían trazado. Sin darle su apoyo, lo toleraban y utilizaban. Carlos se refugió en Siria, que lo obligó a mantenerse inactivo, hasta que debió trasladarse a Sudán. En 1994 este país lo entregó a Francia donde fue condenado a cadena perpetua. Aún desde la cárcel, declaró su apoyo a los actos terroristas de Bin Laden.

AL QAIDA

Organización fundada por el árabe saudita Usama bin Laden en los años 80, utilizó su fortuna personal para reclutar a árabes sunnitas de distinta procedencia para luchar contra los soviéticos en Afganistán. Sus objetivos son los de establecer un califato pan-islámico mundial y expulsar a los occidentales de todos los territorios árabes. Responsable del atentado contra las Torres Gemelas en Nueva York y embajadas americanas, continúa liderando o ayudando a grupos terroristas diseminados por todo el mundo, a los que se atribuyen distintos atentados. La

guerra de la coalición encabezada por los norteamericanos contra el régimen de Sadam Jusein impulsó su acción, poniéndose al frente del movimiento de resistencia sunnita de Irak, responsable de los atentados contra los ejércitos ocupantes y todo aquel que con ellos colabore.

XV

FUNDAMENTALISMO E INTEGRISMO DE HASSAN IBN SABBAH

Hassan ibn Sabbah, el primer “Viejo de la Montaña” era profundamente religioso. A lo largo de este estudio hemos podido vislumbrar su casi obsesivo apego a una vida ascética y su dedicación a cumplir lo que él consideraba una misión divina. No hemos visto que ambicionara riquezas. No empleó en su propio beneficio el poder personal del que gozaba. Se consideraba un elegido por el destino para ofrendar a Allah todo un mundo unido por los lazos de la fe. Dio un nuevo sentido a la religión islámica, constriñendo a sus prosélitos a adoptar una disciplina que superaba el natural deseo de vivir. Forjó una nueva generación de “shaydim” para quienes la muerte no sería un castigo sino una forma de llegar al paraíso. Concibió el martirio como una santificación. Justificó el asesinato, convirtiéndolo en un instrumento legitimado por el fin perseguido. Condicionó a sus adeptos para practicar una fe ciega, por encima de la razón. Es decir, instituyó un régimen fundamentalista, el primero en el mundo, con una profesión de fe hacia principios inalterables. Estos no admitían ninguna condescendencia: familia, amor, amistad, respeto, posición y la vida misma, no constituían razones para la indulgencia. La obediencia se premiaba con la muerte. La desobediencia también. Pero mientras la primera era una bendición, la segunda era infamante.

Su doctrina era terminante. El hombre era un simple peón en el juego de la táctica que impusiera el reino de Dios. El ritual no era tan importante como la fe ciega.

Hasta aquí, fanatismo.

Los métodos terroristas lo convirtieron en integrismo.

Sus sucesores, con diferencias circunstanciales, continuaron la línea integrista de Hassan. El último de ellos, Sinan, el da'i nizarita en Siria, que fue quizá tan conocido por el mundo occidental como el fundador, por el hecho de que durante su gobierno se produjeron acontecimientos que cambiaron toda la estructura tanto del oriente medio y como del mundo conocido en su época.

Los asesinatos políticos en actos de terror se constituyeron en un factor importante dentro de las relaciones del mundo musulmán, en la lucha contra sectas opositoras o en los enfrentamientos con países occidentales. Aún antes de la aparición de los *asesinos*, el ancestral espíritu tribal había marcado el carácter de los distintos grupos islámicos que a través de los siglos lucharon entre ellos por detentar el dominio territorial y espiritual de lo que podría haber sido el imperio más poderoso del mundo conocido. Pero Hassan-ibn-Sabbah dotó a estos grupos en permanente dispersión, del instrumento que aparentemente permitiría la supremacía sobre los demás. El futuro mostraría que aquellos que lo quisieran y supieran utilizar, sembrarían el terror y triunfarían. Como la historia lo ha demostrado, esta es una vana ilusión, porque nadie puede asignarse la exclusividad del terrorismo. Quien a hierro mata, a hierro muere. Y así, a lo largo de la historia, se han ido sucediendo oleadas hegemónicas de efímeros y precarios señores cuya única preocupación fue la de prever el ataque del próximo grupo terrorista. Los medios para evitarlo consumirían todas sus reservas monetarias, mientras que sus pueblos permanecerían sumidos en la miseria.

La importancia de los logros obtenidos por Hassan ibn Sabbah radica en haber creado el germen del integrismo.



XVI

PROFECIAS O SIMPLES TEMORES

2005.

¿Qué será del mundo cuando dentro de veinticinco años ya no estemos en él para comprobar si nuestros temores tenían algún fundamento? Una respuesta cínica podría transformarse en otra pregunta: ¿qué nos importa, si nuestros restos ya se estarán integrando lentamente al humus, enriqueciendo el suelo de algún atestado cementerio? Sin embargo, dentro de un cuarto de siglo el mundo perdurará, si antes no es destruido por algún artefacto atómico técnicamente descontrolado o accionado por un igualmente desorbitado operador. Si el insignificante planeta sobre el cual hemos evolucionado perdura, deberán convivir en él las futuras generaciones. De ricos y pobres, de izquierdistas y radicales, de pacifistas y guerreros, de cristianos y musulmanes, de judíos y meditantes trascendentales, de incrédulos y creyentes. Y ponerse de acuerdo, - si bien no sobre la fraternidad universal, - sí sobre los métodos de supervivencia. Y entre ellos, los que defiendan a nuestros hijos y nietos. Los nuestros y los de los terroristas. Nuestro ejercicio intelectual se basa en la incógnita representada por el período intermedio, el inmediato, el que aún vivimos los de la vieja generación. Saber cómo transcurrirá ese cuarto de siglo.

¿Qué ocurrirá en los países de la Comunidad Europea?

Lo que se hizo ante todo fue buscarle un nombre al continente, para después comenzar a llenarlo de sus características: "Globalidad", se dijo, será el fenómeno más notable del futuro. Lo que ocurra en cualquier parte del planeta, por muy alejada que esté, influirá directa o indirectamente en las otras partes. Tomaron prestado de la física el llamado "efecto

mariposa”⁸⁹ y lo transformaron en una idea que puede convertirse en una verdadera bomba de tiempo para el futuro de la Humanidad. Y aprovechando el vacío de oposición provocado por sueños de grandeza, los autores anónimos del argumento colgaron a la humanidad de la cola de ese cometa ascendente. Los poderosos del Viejo y del Nuevo Mundo hicieron sus planes. Tanto los norteamericanos como los europeos. Con la diferencia de que los primeros dejaron intacta su infraestructura constitucional, preparándose para recoger los frutos si o cuando estos cayeran maduros. Los constructores de una Europa Unida en cambio, demostraron su ingenuidad o inexperiencia: comenzaron por romper los moldes nacionalistas con fuertes martillazos, sólo inspirados en teorías socioeconómicas elaboradas por sabios de cristalinos gabinetes, ignorantes de la realidad subyacente en el pueblo real, - del que se separaron y al que ignoran desde el momento en que decidieron luchar por triunfar en su carrera ascendente y egoísta, - o peor aún, desdeñantes de las masas populares a las que sólo traducen en resultados estadísticos. ¿Y si se equivocan? No habrá marcha atrás. Porque habrán destruido una obra construida a través de los siglos, no queriendo utilizar ni siquiera los escombros de su demolición. Experimento peligroso, inspirado especialmente en objetivos económicos, donde primero, no son ajenos los patológicos celos a la potencia norteamericana, - a quien querrían ver sometida a la hegemonía europea, - y tampoco los intereses de las empresas multinacionales, - también las americanas, - que sólo miden el éxito de sus proyectos por los resultados de sus balances.

La eliminación de las barreras europeas despojará de su patria a los moradores originales de cada Estado. La mezcla indiscriminada entre ex-nacionales creará una idiosincrasia espuria y artificial, donde los valores de cada grupo desaparecerán y el total de la población europea será homogeneizado por una capa de superficialidad y materialismo.

⁸⁹ El llamado “efecto mariposa” es la exemplificación de las teorías del meteorólogo Lorenz, de acuerdo a las cuales los errores que aparecen en un sistema complejo (en principio como las predicciones climáticas) son amplificados en forma tal que influyen sobre el resultado final, que será totalmente distinto al que se hubiera previsto.

Eso sí: el barro así creado facilitará a los inspirados dirigentes su tarea de conducir a un rebaño universal. Las organizaciones de “derechos humanos” contribuirán al “orden mundial”, apoyando los actos de la “Unión” porque esta se cuidará de no lesionar aquellos: no habrá torturas ni genocidios, porque no serán necesarios al no haber oposición. Los activistas profesionales de las asociaciones humanitarias recibirán en sus oficinas el “apoyo” económico de los gobiernos para ayudarlos a cantar loas al nuevo régimen. La organización multinacional se preocupará de que haya orden y de que se acaten las disposiciones de su Constitución internacional. Y entonces el pueblo vivirá en una mediocridad cultural, sin carácter y sin oportunidad de iniciativas. En un terreno totalmente distinto, pero en dos casos dignos de estudio como experiencias de laboratorio, esto ya ocurrió en el idealizado kibutz del naciente estado judío: economía, clases sociales y política fueron elementos ignorados para alcanzar la pretensión de formar un núcleo humano uniforme y solidario. El resultado solamente se vio cincuenta años después de la creación del aparentemente ideal sistema de cooperativismo: arcas vacías, población envejecida, cultivos abandonados y finalmente, venta de los terrenos para que en ellos se construyeran lujosas torres o atractivos centros comerciales. El mismo fracaso que bajo distintas circunstancias ocurrió antes en el “koljoz” soviético.

Pero esta tierra de nadie y de todos que se está creando especialmente en Europa, provocará una revolución pacífica mucho más grave: no habrá “choque de civilizaciones” porque las poblaciones errabundas tendrán libre acceso a cada rincón del nuevo imperio. Y entre otras, aquellas de las que se ocupa este texto: habitantes del Medio Oriente que se infiltrarán en tierras donde el control de fronteras es imposible. No solamente imposible, sino indeseable: porque el gigante europeo necesitará de una fuerza laboral que esté dispuesta a realizar cualquier trabajo a cualquier precio. Esta parece ser la solución oculta de los economistas europeos que así podrán establecer una máquina capaz de competir con los países del Lejano Oriente, en los que se “alquila” a un trabajador por sólo un puñado de monedas y otro de arroz. Y entonces tendrá la Europa Unida una nueva clase de esclavos que a primera vista parece satisfacer las aspiraciones de los “gobernantes” de visión limitada que programan y llevan a cabo su estrategia. Pero que a mediano y largo plazo serán desastrosos para todo un

continente, que a pesar de sus centenarios errores, fue siempre el motor de la civilización occidental.

En cuanto a la población islámica, su desagüe hacia la Europa sedienta de cautivos voluntarios, irá drenando tanto a las capas superiores de la intelectualidad árabe como a las fuerzas laborales de sus clases media y baja. Quedarán en sus tierras de origen los viejos, los niños, -que cuando crezcan también emigrarán,- y los abúlicos que no aportarán más que una actividad rutinaria carente de iniciativas. Estas masas serán más fáciles de dominar por los dictadores meso-orientales, laicos o religiosos. También por los gobiernos "democráticos" que Estados Unidos quiere crear, sin percatarse de que la forma de poder debe adaptarse a la idiosincrasia y evolución política de los pueblos. Así se frenará todo desarrollo en los países islámicos. La riqueza proveniente del petróleo llenará las arcas de una élite dominante que a su vez la invertirá en occidente. Y el potencial de los pueblos islámicos, que dieron muestras de una excepcional inteligencia a través de la historia, quedará reducido a su mínima expresión y sometido, él también, a las fuerzas globalizantes.



XVII

LA GLOBALIZACION DEL TERRORISMO

¿Qué relación tienen las alarmantes especulaciones sobre una Europa unida y un Islam decadente, con nuestro estudio sobre el terrorismo: pues que la globalización no es patrimonio de primeros ministros y parlamentos. Los grupos integristas también se adaptan rápidamente a las nuevas realidades. Uno de los componentes más numerosos de las masas de inmigrantes extranjeros a Europa es el de los nativos de países árabes: muchos de ellos buenos artesanos, voluntariosos en su trabajo, preocupados más por el bienestar de su familia que por la actividad política, ambiciosos que sueñan con que sus hijos dejen de ser obreros y se conviertan en dueños de profesiones liberales. Debe agregarse a esto el atractivo cebo que representa para la ambición de los economistas el creciente nivel demográfico de los “nuevos” europeos: porque una masa que se multiplica geométricamente contribuirá a un mayor consumo y por ende a mayores ganancias. Y mejor aún si, como dijimos, parte de ese sector demográfico cubre las tareas despreciadas por los europeos de pura cepa.

El peligro no declarado lo constituye el hecho de que ocultos dentro de sus colectividades de origen, se multiplican los grupos que siguen programando actos para hacer cundir el terror, utilizado como arma estratégica. Tanto en los propios países árabes como en su nuevo refugio europeo. El fin es claro: apoderarse del gobierno en el Mediano Oriente, aprovechando la inestabilidad de sus dirigentes. Y luego dirigir sus acciones al continente europeo, donde la creciente y pacífica población islámica les servirá de pantalla para salir impunes de los actos de terror que cometerán.

Quizá el objetivo no sea el de apoderarse de Europa. Suena demasiado ambicioso, aunque estratégicamente posible.

Pero el terror puede ser muy convincente: sus tácticas permitirán que en apariencia los “nativos” europeos sigan gobernando la “Unión”. Pero será tal el pánico en gabinetes ministeriales, parlamentos, juzgados, cuerpos policiales y militares que éstos “compraran” una aparente tranquilidad a cambio de acceder a las directivas de los verdaderos “señores”, los “viejos” de la montaña.

¿Seremos nosotros los únicos profetas que avizoran detrás de un cercano horizonte este inminente apocalipsis? Nuestro librillo pretendió mantener durante todas sus páginas un equilibrio académico que permitiera al lector extraer sus propias conclusiones y proyectarlas imparcialmente a la realidad del siglo XXI. Pero mientras acumulábamos material para este boceto, la bruma fue dejando lugar a una visión futurista de nuestro Mundo que nos obligó a abandonar la aséptica campana en la que nos habíamos encerrado, para participar nuestros temores a quienes hayan tenido la paciencia de seguir el itinerario que nos llevó desde las alturas persas del medioevo hasta el presente: nuevos “viejos” de las montañas amenazan nuestros valores. Quizá ya sea demasiado tarde para que la reacción los salvaguarde. Pero mantenemos nuestra esperanza de que aún es posible la acción de aquellos que poseen la inteligencia y el poder para detener la bola de fuego que se precipita sobre nosotros, marcando un fin inminente. La nuestra es solamente una voz de alarma dictada por la conciencia de quien ama al Mundo y ruega porque en él florezcan nuevas generaciones de hombres libres y progresistas.

*

*

*

XVIII

SÍNTESIS INFORMATIVA

LOS “VIEJOS” DE LA MONTAÑA

LOS ARABES

El nombre ARABÍ = árabe (persona)

El adjetivo ARABÍ = árabe (calificativo)

La raíz EREB = mezcla, en el sentido de "desorganizado" (los nómades), por contraposición al orden de la vida sedentaria.

ARABÁH = desierto

Dudosa, la vinculación con MAARÁB = Oeste, de raíz semítica aplicada antiguamente a la zona occidental del valle del Eufrates (Mesopotamia).

La palabra asiria/babilónica ARIBI = nómades del desierto nord-arabigo y sirio-meridional.

En el Yemen primitivo, ARABE = beduino, invasor, nómada.

Para Mahoma, ARABE = beduino.

Para el Islam primitivo, ARABE = árabe parlantes, que pertenecían a una tribu árabe y cuyos orígenes estaban en la península arábiga.

En el Imperio Islámico: ARABE = conquistador, diferenciándolo de los pueblos conquistados .Para los nacionalistas árabes modernos, ARABE = nación unida por comunidad de lengua, cultura y territorios (no incluidos Irán y Turquía, pero desde sus fronteras.)

Mapa mostrando los países con mayoría musulmana: en gris pálido los Sunnitas y en oscuro los Shiitas.

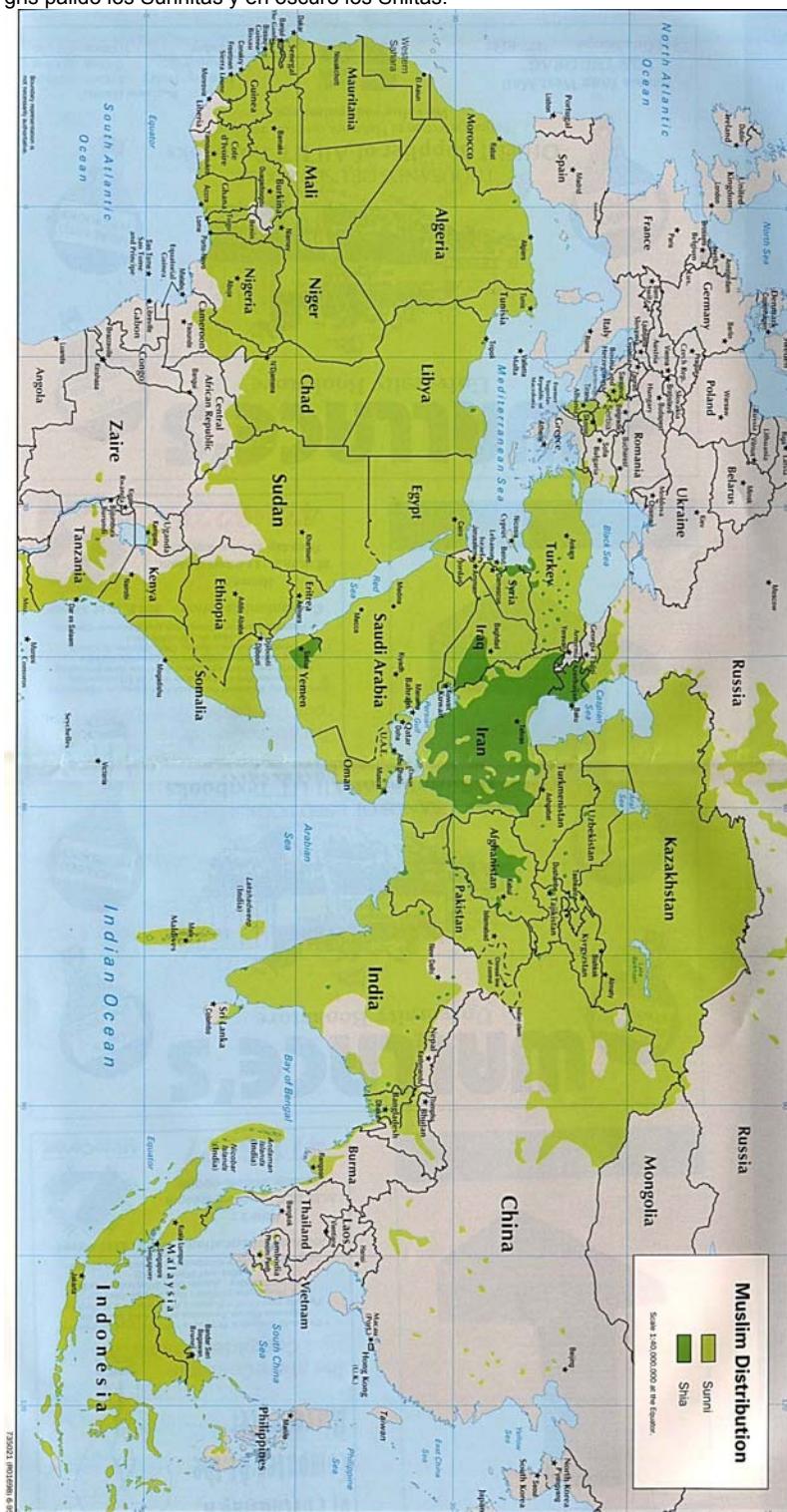
ARABES MUSULMANES: 1) En Arabia Saudita, Yemen, Emiratos Arabes, Oman, Kwait, Katar 2) En la Media Luna de las Tierras Fértilles: Irak, Siria, Líbano, Jordania e Israel (la minoría árabe de.)

3) Norte africano: Egipto, Libia, Túnez, Marruecos, Argelia. 4) Países con población árabe y africana: Sudán, Chad y Mauritania.

MUSULMANES NO ARABES: Paquistán, Bangladesh (la población musulmana de la misma), Curdos (Irak) y Bereberes (norte de Africa.)

ARABES NO MUSULMANES: Maronitas (Líbano) y Coptos (Egipto.)

El siguiente mapa de la Universidad de Texas muestra los países con mayoría musulmana: en gris pálido los Sunnitas y en oscuro los Shiitas.



PAIS	POBLACION	% DE MUSULMANES	CANTIDAD DE MUSULMANES
Afghanistan	22,600M	100	22,600M
Albania	3,200M	75	2,400M
Argelia **	29M	99	28,800M
Angola	10,300M	25	2,500M
Argentina	34,600M	2	0.693M
Australia	18M	2.09	382,000M
Azerbaijan	7,600M	93.5	7M
Bahrain **	0.500M	100	0.500M
Benin	5,700M	15	0.800M
Bangladesh	123M	85	104M
Bhutan	1,800M	5	0.090M
Bosnia Herzegovina	2,600M	40	1,040M
Botswana	1,500M	5	0.070
Brasil	162M	0.6	1M
Bulgaria	8M	14	1,200M
Burkina Faso	10,600M	50	5,300M
Burma	46M	10	4,600M
Burundi	6M	20	1,200M
Cambodia	11M	1	0.110M
Cameroon	14M	55	8M
Canadá	30M	1.5	0.450
Rca. Central Africana	3M	55	1.600M
Chad	7M	85	6M
China	1,210M	11	133M
Comoros**	0.500M	86	0.430M
Congo	2,5M	15	0.380M
Costa de Marfil	14M	60	9M
Croacia	5M	1.2	0.060
Chipre	744M	33	0.245
Djibouti**	0.430	94	0.400
Egipto *	64M	94	60M
Guinea Ecuatorial	0.430	25	0.110
Eritrea	3M	80	2.800M

Etiopía	57M	65	38M
Fiji	0.780	11	0.085M
Francia	58M	7	4,100M
Gabon	1,170	1	0.011M
Gambia	1,200M	90	1,080M
Gaza, Franja de	1M	98.7	0.987M
Georgia	5,219,810M	11	0.575M
Alemania	84M	3.4	0.300M
Ghana	18M	30	6M
Gibraltar	0.028	8	0.002M
Grecia	11M	1.5	0.160M
Guinea	8M	95	7,600M
Guinea-Bissau	1,200M	70	840M
Guayana	0.700M	15	0.105M
Hong Kong	6M	1	0.063
India	952M	14	135M
Indonesia	207M	95	200M
Irán	66M	99	65M
<i>Irak *</i>	21,500M	97	20,800M
Israel	6.200M	15	0.930M
Italia	58M	2	1.150M
Japón	125M	1	1,254M
<i>Jordania *</i>	4M	95	3.800M
Kazakstan	17M	51	8,600M
Kenya	28M	30	8,500M
<i>Kuwait **</i>	2M	89	1,800M
Kyrgyzstan	4,500M	75	3,500M
<i>Líbano *</i>	3,800M	70	2,600
Liberia	2M	30	0.600M
<i>Libia **</i>	5,500M	100	5,500M
Lesotho	2M	10	0.200M
Macedonia	2M	30	0.600
Madagascar	14M	20	2,800M
Malawi	10M	35	3,350M
Malasia	20M	52	10,400M
Maldivas	0.300	100	0.300

Mali	10M	90	9M
Malta	0.400M	15	0.052
Mauritania **	2,5M	100	2,500M
Mauritius	1,150M	20	0.230M
Mayotte	100M	99	99M
Mongolia	2,500M	4	0.100M
Marruecos **	30M	99	29,397M
Mozambique	18M	30	5,400M
Namibia	1,700	5	0.850M
Nepal	22M	4	0.880M
Holanda	16	3	0.480M
Niger	10M	90	9M
Nigeria	105M	75	79M
Noruega	4,500M	1.5	0.700M
Omán **	2,200M	100	2,200M
Paquistán	130M	97	126M
Panamá	2,600M	5	0.130M
Filipinas	75M	15	11M
Qatar **	550M	100	550M
Reunión	0.680M	20	0.129
Rumania	22M	20	4,400M
Rusia	150M	20	30M
Rwanda	7M	1	0.070
Saudi Arabia*	20M	100	20M
Senegal	10M	95	9.5M
Serbia & Montenegro	11M	20	2,200M
Sierra Leone	5M	65	3,250M
Singapur	4M	20	0.800M
Slovenia	2M	1	0.020M
Somalia**	10M	100	10M
Sud Africa	40M	2	0.800M
Sri Lanka	20M	10	2M
Sudán**	32M	85	27M
Suriname	0.500	25	0.125M
Swazilandia	1M	10	0.100M
Suecia	10M	3.5	0.350M

Siria*	16M	90	14,500
Tajikistan	6M	85	5,000M
Tanzanía	30M	65	19M
Tailandia	60M	15	9M
Togo	5M	50	2,500M
Trinidad Tobago	1,272M	12	0.153M
Túnez**	10M	98	9.800M
Turquía	63M	99.8	62,900M
Turkmenistan	4M	87	3,500M
Uganda	20M	36	7,200M
Emiratos Arabes **	3M	96	2,850M
Gran Bretaña	60M	3	1,800M
EEUU de América	267M	4	10M
Uzbekistan	24M	90	21.5M
Franja Occidental	1,500M	75	1,125M
Sahara Occidental	223M	100	223M
Yemen*	13,500M	99	13,365M
Zaire	46M	10	4,649,854
Zambia	9M	15	1,350M
Zimbabwe	11M	15	1,650M

En **negrita** y con * se marcan los primeros países árabes que formaron la Liga Árabe. En **negrita** y con dos ** los que fueron ingresando posteriormente.

BIBLIO/WEBGRAFÍA

- Bernard Lewis: "Los árabes en la historia". Ed. Edhasa, 1996.
 Farhad Daftary: "The Assassin Legends: Myths of the Ismailis" Ed. I.B. Tauris, London 2001.
 James Wasserman: "The Templars and the Assassins: the Militia of Heaven". Ed. Inner Traditions Intl Ltd. 2001.
 Sir Hamilton Gibb, "Arabic Literature: an Introduction", ed. Oxford 1930.
 The Institute of Islamic Information and Education: P.O. Box 41129, Chicago.

- Alessandro Bausani, 1988, *El islam en su cultura* (México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica)
- Departamento de Estado U.S.A., Oficina de Asuntos Públicos: <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn>
- Universidad de Texas: "Mapa mundial de países musulmanes": http://www.lib.utexas.edu/maps/world_maps/muslim_distribution.jpg
- Centro Cultural Islámico de Valencia:
http://www.webcciv.org/al_islam
<http://www.islamweb>
- Enciclopedia Católica
- Asan Akoioud: "Introducción al mundo arabo-musulmán"
<http://www.noucicle.org/akoroud>
- Shij Dr. Abdalqarir as-Sufi en un artículo publicado por la Comunidad Islámica de España (CISLAMICA), con sede en la calle Cetti Meriem 10, 3^a. Dcha., Granada, España.
- Instituto Argentino de Cultura Islámica: Prof Shamsuddín Elía Enciclopedia Británica.
- Bernard Lewis: "The Assassins: a radical sect in Islam". Ed. Alba. Madrid.
- Pierre Barret y Jean-Noël Gurgand: "El Templario de Jerusalén", Ed. Ateneo, Bs. As. 1977.
- Jean Claude Frère: "L'Ordre des Assassins". Grasset, Paris, 1973.
- René Grousset: "Histoire des Croisades et du Royaume franc de Jérusalem". Ed. Plom, París. 1933. Reedición: "Histoire des Croisades". Paris, Perrin, 1991
- Marshall G.S. Hodgson: "The Order of Assassins".
- Referencias de segunda mano a la obra presuntamente escrita por "Ala-ad Din" Ata Malik Juvaini (1226-1283): "The History of the World-Conqueror". Versión de Mirza Mamad Qazvini y traducida por John Andrew Boyle en la "Manchester University Press" de 1958 y reimpresso en la reseña "The Islamic World" publicada por la Universidad de Chicago en 1983.
- Shaykh Muhamad Iqbal, de Karachi, Pakistan: monografía "Sayyudna Hassan Bin Sabbah".
- "First Ismaili Electronic Library and Database (F.I.E.L.D.)
 "The Institute of Ismaili Studies"
- The Cambridge History of Iran. Volume 5 , The Saljuq and Mongol Periods. Edited by J. A. Boyle. 1968.*
- Amin Maaluf: "The Crusades trough Arab Ayes". Ed. Al-Saqi Books.

Dr. Farhad Daftary: "The Ismailis, their History and Doctrines",
Ed. I.B. Tauris, Londres, 1990.
Historia de los Imames Ismaelitas por Al-Waez Alijah Hasan
Husayn Nazar Ali en Ismaili Web Intro Page.

*

*

*